

EL **“GURRIÓN”**

Labuerda

Febrero de 2024

número 174



Revista

EL
"GURRIÓN"

Director:

Mariano Coronas Cabrero

Han colaborado en este número:

Enrique Satué – Ana Coronas
Betato de Molinero – José A. Orús
Ángel S. Garcés – Elisa Sánchez
Eugenio Monesma – Luis Arcaza
Daniel Coronas – Dani García
Juan Mata – Tere Abad
Sussanna Anglés – Ramón Lozano
José A. Adell – Cristian Laglera
Jesús Castiella – Pablo Founaud
Luis Buisán – Roberto L'Hôtellerie
Javier Vicente – Carmen I. García
Andreu Lascorz – Jorge Corté
Rolde de Estudios Aragonese
Kike Ubieto – Antonio Revilla
Christiane Abbadie – Luz Bergua
Asociación de Moros y Cristianos de
Vera (Almería) – Sonia Rodríguez
Pepe García – Severino Pallaruelo
M^a Victoria Broto – Inmaculada Grasa
Trini Grasa – Anny Anselin
Luc Vanhercke – Emilio Lanau
José L. Capilla – Gonzalo del Campo
Mariano Coronas

Edita:

Asociación Cultural "El Gurrión"

Redacción y suscripciones:

Edificio Casa-escuela
22360 LABUERDA (Hu)

E-mail:

mariano.coronas@gmail.com

Imprime:

Imprenta Germinal
Calle del Sepulcro, 21
50001 Zaragoza

Depósito legal: Hu-7-1986

ISSN edición en papel: 1130-4960

ISSN edición en línea: 2603-7726

<http://elgurrión.com/>

El Gurrión

Fundado en 1980



SUMARIO

• Presentación.	3
• Historias de vida:	
1.- El Colegio Libre Adoptado de Ainsa, a través del libro "Pirineo y manta"	4
2.- Biblioteca escolar "Mariano Coronas Cabrero"	7
3.- Lo río ye lo camín.....	8
• Alfareros de Naval	9
• Piedras con memoria. La ermita de Santiago Selvazano	12
• Chinibros.....	13
• En el Gurrión. Números 74 y 134	14
• La mirada de Roberto	15
• Monclús y la cruzada de los pastores en 1320.....	16
• Ayer, hoy y el cielo velado	18
• Vivencias cinematográficas: Antonio Artero	20
• A la búsqueda de molinos: El molino de Cosme	24
• Viajando por la provincia de Huesca. Siétamo	27
• Libros de Sobrarbe. Tres de Adolfo Sarasa	28
• Difusión de la cultura. Precisiones	29
• Los gorriónes y la poesía (XVIII).....	30
• Romance al Informe Pisa	31
• El cspitán médico Santiago Ramón y Cajal. El sabio aragonés.....	32
• Desde el Ayuntamiento	35
• Fiestas de febrero y marzo en Sobrarbe.....	36
• Los libros que me gustan. Cómo ganar amigos e influir sobre las personas.....	39
• Noticias de amistades, suscriptores, territorio.....	40
• Oficios tradicionales. Las tortas de arras	44
• Y tú, ¿qué coleccionas? Pintadas.....	47
• Mi colección de chapas. Nieve	48
• En memoria de Ánchel Conte Cazcarro	49
• Los molinos de Linás de Broto	54
• En recuerdo de Paco Bailo Lampérez.....	56
• Comunicaciones electrónicas recibidas	58
• 100 Objetos aragoneses	59
• La fuentes de los Siete Caños en el Santuario de Covadonga	60
• Galería de lectoras y lectores	63
• Rincones con magia. Pineta	64

Foto de portada:

Interior del esconjuradero de Mediano.

Foto: Ana Coronas Lloret

Presentación

1.- Año 44 de la era Gurrión

Con este ejemplar de la revista, damos inicio al año 44 de la era Gurrión, que culminará con el número 177, de aparición otoñal, en el mes de noviembre. Después de emplumar un Gurrión adulto y a punto de iniciar el vuelo, ya se está incubando el huevo del siguiente pajarico, porque contamos con una nómina de colaboradores y colaboradoras indeseables... Sus deseos de escribir y dar a conocer sus opiniones, desvaríos, investigaciones, poemas, citas, descubrimientos... han encontrado en esta revista un lugar amigable, que se felicita de poder ofrecer un espacio modesto, una pequeña caja de resonancia a sus palabras, a su trabajo o a su afición. Es raro que una revista local reciba tanta atención y cuidado por parte de tantas personas para hacer posible que la periodicidad trimestral se mantenga invariable durante 43 años y el siguiente que ya ha comenzado. Gracias, una vez más a quienes escriben, a quienes leen y a quienes sostienen económicamente la edición trimestral de la revista El Gurrión de Labuerda y de Sobrarbe.

2.- Ánchel Conte

(Alcolea de Cinca, 15 de octubre de 1942 - Almería, 22 de noviembre de 2023)

Finalizando noviembre, recibimos la noticia del fallecimiento de nuestro amigo y colaborador, Ánchel Conte. Sabíamos de su frágil estado de salud y de sus frecuentes hospitalizaciones a lo largo del año, pero a pesar de ello, la noticia nos dejó desolados porque hasta el último momento siguió publicando poemas en la página de Facebook “Queremos más obras d’Ánchel Conte” y mantenía comunicaciones por redes sociales.

Esta revista se nutrió de sus poemas, desde el número 130 de la misma, aparecido en febrero de 2013 (hace ahora 11 años); poemas que nos enviaba o que tomábamos directamente de la página nombrada más arriba. En total, hemos publicado casi 90 poemas en aragonés y castellano, lo que constituye un libro de poesía en toda regla. La página “El aragonés, lengua literaria” era el espacio en el que dábamos cabida a los sentimientos hechos palabras de Ánchel Conte.

En esta revista, dedicamos unas cuantas páginas a hablar de Ánchel. Hemos invitado a diversas personas a que escribieran unas líneas, en función de su relación con él; de modo que nos ha salido medio Gurrión monográfico, dedicado a su persona y a su obra. Y como no lo hemos agotado, en el próximo número de mayo seguiremos hablando de Ánchel.

De modo que, si entre nuestros lectores y lectoras hay quien quiera escribir, entre 15 y 20 líneas recordándolo, puede hacérselas llegar para su publicación.

3.- Malditas guerras

Es difícil, sobreponerse a las situaciones de conflicto que asolan el mundo. No todas tienen el mismo tratamiento mediático. De hecho, algunas guerras regionales en países africanos, por ejemplo, son de larga duración y casi nadie les presta atención. Como si la situación fuera tan habitual que a nadie importa. Las ONGs se esfuerzan por dar a conocer algunos de esos conflictos, que no suelen aparecer en los grandes medios y si lo hacen, es con poca atención y profundidad. Por ejemplo, en Kenia, las mujeres son violentadas por las mafias que controlan el agua potable y que exigen favores sexuales a quienes quieren obtenerla. Por ejemplo, en Brasil, siguen los conflictos con las tribus originarias por apropiación de recursos y de tierras que les pertenecen. Por ejemplo, en varios países latinoamericanos, la explotación de recursos (entre ellos el agua) por parte de grandes multinacionales, está destruyendo las posibilidades de cultivar sus tierras a miles de campesinos... Además de la guerra de Rusia y Ucrania, o de la que mantiene Israel contra Hamás y el pueblo palestino, con una brutalidad que empieza a ser denunciada en organismos internacionales, hay otras áreas geográficas de conflictos graves que estallan casi cada día. Las últimas noticias llegadas desde Ecuador ponen los pelos de punta también. Parece como si el ser humano tuviera la misión ineludible de habitar la tierra para destruirla y destruirse. Una realidad salvaje que salpica cada día la vida.

4.- Despedida

Como solemos hacer, cerramos esta presentación con el deseo de haber acertado con las temáticas y el desarrollo de los contenidos de esta revista. Ojalá, pases un buen rato “gurriñeando” sus plumas. Hemos colocado en portada una imagen de un esconjurador. En esta ocasión lo que nos preocupan son las tormentas de insultos en la vida política del país y las malditas guerras. Nuestra portada es un símbolo de que rechazamos lo uno y lo otro, abogando por el respeto y la paz. Aquí, en la Redacción, estamos con la mirada puesta en el ejemplar de mayo, del que ya tenemos unas cuantas páginas. La vida sigue... Que tengáis un buen año 2024, con salud, humor, cultura, paz y resistencia. Buena lectura.

Historias de vida

1.- El Colegio Libre Adoptado de Aínsa, a través del libro “Pirineo y manta”

A finales de 2023 ha aparecido mi libro *Pirineo y manta*, editado por PRAMES S.A. Para mí no es un libro más porque, con él cierro un ciclo de vida alrededor de estas queridas montañas.

A través de un viaje, de forma amena, pero rigurosa, cuento todo lo que sé, he vivido y he investigado en ellas. Ni que decir tiene que mi labor no acaba con la salida a la luz de la obra, porque ahora comienza otro reto: que el libro sea útil a todas aquellas personas interesadas por comprender los latidos de estas montañas.

Como botón de muestra, facilito a *El Gurrión* este pasaje que viví hace unos años en la plaza de Aínsa, y en aquel viaje, junto a mis amigos Emilio y Luz.

“Gracias al amable y diligente secretario del ayuntamiento de Aínsa, hace unos meses, pude tener acceso a la documentación que se custodia en el archivo sobre el Colegio Libre Adoptado, una institución educativa que refleja tanto la cosmovisión política del momento, a nivel nacional, como el esquema de valores y anhelos que la población rural, en declive, deseaba para sus hijos.

El hábito didáctico hace días que ha conformado el espíritu de este viajero, y aunque se halle solo, por costumbre, y porque seguramente tras el viaje escribirá un libro, se esmera en ordenar las ideas.



Portada del segundo tomo de *Pirineo y manta*, obra de Orosia Satué

La primera cuestión que cazo al vuelo es que, a mediados de los sesenta, aunque el Estado había fijado unos objetivos socioeconómicos, a través de los Planes de Desarrollo, administración y sociedad, cuando hablaban de la necesidad de incrementar la cultura, pensaban más en el bachiller que en la formación profesional, debido a la herencia clasista que, desde la Edad Media, desdeñaba las artes mecánicas.

Por estos motivos, el Ministerio de Educación Nacional se planteó la expansión de las enseñanzas medias en la España rural, a través de una fórmula eficaz y barata, por medio de la creación de los Colegios Libres Adoptados, que venían a regular las academias locales, en las que maestros, veterinarios, sacerdotes u otros funcionarios solventes, preparaban al alumnado para que se examinase libre en los institutos oficiales.

Se recurría a los Colegios Libres Adoptados —me digo— por-

que la red de institutos públicos era ínfima, y en provincias pequeñas, como Huesca, se reducía a uno: el Ramón y Cajal.

La fórmula empleada fue exitosa, por el procedimiento colaborativo que utilizaba. El Ministerio facilitaba dos profesores, uno del ámbito de ciencias y otro del de letras, tutelaba y examinaba desde el instituto oficial de la capital de la provincia, mientras que los ayuntamientos, y entidades colaboradoras, se ocupaban de contratar el resto del profesorado, así como el comedor y el transporte escolar.

Las cifras hablan por sí solas —me digo, mientras observo el gráfico que llevo anotado en el cuaderno—. Si en el curso 61-62 el Estado había “adoptado” casi un centenar de centros, incluido el de Aínsa, en 1971 ya se había alcanzado el objetivo máximo, situado en los trescientos cincuenta. Una existencia que, hasta que fueron asumidos totalmente por el Ministerio de Educación, vendría marcada por la adaptación a dos leyes educativas: la que en el 53 regulaba la enseñanza media y la del 70, la Ley General de Educación, conocida por el nombre del ministro que la impulsó, Villar Palasí.

“*Satué, a mí lo que me interesa es saber cosas del Colegio Libre de Aínsa*” —escucho que me dice mi otro yo, curioso, pero, a veces, primario y desconsiderado, que no entiende que antes de ir al grano hay que tender la pallada.

“**Pues allá vamos...**”

El Colegio Libre Adoptado, echó a andar, por orden minis-

terial, en octubre de 1961, ubicado en un espacio del edificio que tengo enfrente, en el ayuntamiento. Arrancó con una matrícula de setenta alumnos, que pronto se incrementó, y obligó a que se inaugurase un nuevo edificio, en el ensanche de la villa, en el curso 65-66, gracias a la sinergia del consistorio, la Diputación Provincial de Huesca y la empresa hidroeléctrica Iberduero, que en el mismo curso escolar había desalojado con violencia la escuela de Jánovas, pero que, por convenio, tenía la buena costumbre de facilitar los estudios de bachiller a los hijos de sus empleados.

A la par que echaba a andar el colegio, el Ayuntamiento de Aínsa creaba un internado o colegio menor y, aquél, junto a Iberduero, facilitaba el transporte escolar, diario, al alumnado procedente de Boltaña y resto de la comarca.

A partir de la construcción del nuevo centro, se produce una progresiva asunción de responsabilidades por parte del Estado, a medida que cambian las leyes educativas del país y mejora el contexto socioeconómico, hasta que, con la LOGSE, en 1990, el colegio pasa a ser un instituto público de enseñanza secundaria y bachiller, momento en que ya supera los ciento cincuenta alumnos de ambos sexos.

“Satué, te has dejado la mitad de la mitad, pero no está mal. Me he enterado”

“Confía en mí, pues aún te voy a sacar de dudas, si repaso los documentos que leí y las fotografías que copié en el archivo del Ayuntamiento”.

Los documentos se ocupan del arranque del centro, comprenden la memoria del segundo curso, los estatutos del patronato rector, las actas de la constitu-

ción de este y de la asociación de padres de alumnos, así como las crónicas de la inauguración del nuevo edificio, en 1966, y de su posterior ampliación, en 1970.

Por la importancia de los mensajes que vi estampados, repaso mentalmente estos dos últimos, así como las fotografías que reproduce.

La primera fase del edificio nuevo —llevo anotado en mi cuaderno— se inauguró el 20 de octubre de 1966. La crónica cuenta cómo a las once horas llegó la comitiva de las autoridades provinciales, presidida por el gobernador civil, Víctor Frago del Toro, que sería recibida por el señor alcalde, Joaquín Chéliz, y el presidente del patronato del colegio, el señor Enrique Berdún, a su vez, médico de la empresa Iberduero.

Tras la inauguración del edificio, el director del instituto matriz, el instituto Ramón y Cajal de Huesca, pronunció la lección académica que, entonces, abría el curso escolar.

El catedrático don Joaquín Sánchez hizo un repaso por la historia de Aínsa y estableció una simbólica relación entre la configuración de la villa y la España de entonces, ambas, con un

núcleo antiguo, rico en patrimonio, y otro nuevo, propiciador de modernidad.

Sin embargo, hubo en su lección una parte, que a este viajero le llamó poderosamente la atención, pues el profesor relacionó, el nuevo centro educativo con el “drama actual de España”.

Su exposición reflejaba el desconcierto que existía en los momentos de mayor éxodo rural, tanto en la sociedad como en buena parte del Estado.

Comentaba que el nuevo colegio libre adoptado iba a evitar la marcha de las familias que, mayoritariamente, querían dar estudios a sus hijos, lo que les iba a evitar “en muchos casos, ser víctimas de la gran ciudad sin entrañas” —anoté textualmente.

En realidad, el director del instituto de Huesca, con sus palabras, seguía un discurso regeneracionista, que ya he visto en muchas personalidades a lo largo del viaje: Galdós, Domingo Miral, Lucien Briet, Luis Fatás, José Llampayas...

Que el colegio libre fue un revulsivo para Sobrarbe, es evidente, por su efecto emancipador y de apertura de posibilidades que encerraba; ahora, que sujetara los hijos a la tierra, creo que





solo fue un deseo idealista —medito mientras veo las anotaciones y copias fotográficas que tengo sobre la inauguración de la ampliación del edificio.

En 1970, todavía, el pulso de la enseñanza media se asemejaba al de las universidades y, por eso, el curso comenzaba tan tarde. De nuevo, las autoridades vinieron de Huesca, con escala en Barbastro, para inaugurar su instituto técnico. Lo hicieron el 19 de octubre, y no perdieron mucho tiempo, porque aún debían inaugurar el instituto de Monzón. Esta vez —paradoja para aquel tiempo viril— presidía la comisión una mujer, la directora general de Enseñanza Media y Profesional.

Evoco las fotografías que acompañan la crónica.

La primera se tomó en un salón de actos todavía mal dotado, con sillas domésticas, pero donde no había habido criba social para acceder. La mitad derecha la ocupan mujeres de edad incierta, de esa que otorga las duras tareas del campo, y vestimenta oscura, raída por la laboriosidad. En

cambio, a la izquierda, se ven hombres trajeados y repulidos. Mientras que, al fondo, entre los huecos que deja el grupo de la primera fila se aprecia algún estudiante vivaracho y un público variopinto; en suma, el reflejo, de un acontecimiento popular y diverso, tal como refleja la contribución económica que se hizo en la ampliación —por este orden, según anoté: Estado, Diputación Provincial, Ayuntamiento de Aínsa, Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, e Iberduero—.

La segunda se centra en un detalle de la presidencia del acto. De pie, frente a un micrófono de Radio Huesca, habla, sonriente, con sus dos manos cuidadosamente apoyadas en las notas que utiliza en su discurso, la directora general. Su peinado es de la época, peraltado, cardado. Lleva delicadas gafas con lentes al aire y un traje-chaqueta oscuro, con ribetes y botones blancos. A sus lados, el gobernador civil y el representante del obispo, también celebran, sonrientes, el comentario que acaba de hacer la representante del Ministerio.

“¿Quién es esta mujer extemporánea, que está por encima del jefe provincial del Movimiento?”

Entre mis notas, repaso su currículum y la biografía, para extraer el néctar lo mejor que sé.

Se trata de María de los Ángeles Galino Carrillo, nacida en Barcelona en 1915, vinculada a la congregación Teresiana y al credo de su fundador, Pedro Poveda; maestra y primera catedrática de Pedagogía en España. En el momento de la imagen, además de directora general de Enseñanza Media, con el ministro Villar Palasí, el de la Ley General de Educación de 1970, era una de las principales voces que sustentaban el cambio educativo, al tiempo que defendía la promoción de la mujer.

Según el cronista, habló del colegio libre adoptado como una obra eminentemente social, compleja, que había requerido la unión de varios sectores, a los que agradeció su aportación, antes de pasar a la entrega de diplomas al alumnado más aventajado.

En la siguiente fotografía, uno de los dos profesores facilitados por el Ministerio de Educación, Ángel Conte, en funciones de director, en pie, expone a las autoridades la realidad del centro.

Sentados, escuchan con atención sus palabras un sacerdote y dos personalidades asociadas al colegio. Él viste traje con camisa blanca y corbata, frisa los veintiocho años, se peina con raya bien marcada, lleva patillas estrechas, pero largas, gafas de pasta oscura, sujeta con sus manos el discurso, y parece muy seguro en todo lo que expone.

Cuando vi la imagen intuí que Ánchel habló de un alumnado en aumento, heterogéneo,



llegado con mucho esfuerzo desde aldeas periféricas, de las dos villas vecinas —Boltaña y Aínsa— además de los hijos de los empleados de Iberduero; un magma humano, diverso, que suponía un reto para el profesorado.

A continuación, del único modo que se podía hacer en aquellos tiempos, debió plantear la necesidad de ampliar las ayudas de comedor, internado y transporte, de dotar los nuevos espacios y que el Ministerio ampliase sus aportaciones humanas y materiales.

Otras dos imágenes, que acompañan la crónica, muestran la entrega de diplomas. La directora general parece tener unas palabras especiales para una chica esbelta, vivaracha, con melena recogida en coleta, chaqueta de punto y falda corta, que recoge sonriente y orgullosa la distinción.

En la última imagen que copié, la comitiva, encabezada por María Ángeles Galino y Ánchel Conte, bajan por la escalera para despedirse y emprender el viaje.

El director sujeta sus papeles, mientras habla afablemente

con la representante educativa, que no ha perdido, durante todo el día, su sonrisa. El último personaje que aparece en la imagen y descende por la escalera es el gobernador civil. Aquella imagen de Aínsa anunciaba tiempos nuevos.

Ánchel Conte ejerció en el colegio libre adoptado desde septiembre de 1966 hasta julio de 1973, fecha en que, por haber excedido su cometido, favorablemente, no fue renovado en su puesto por la Administración. *“Es lo que siempre ha pasado. Ya me lo decía mi abuela Serafina: Al que cierne y masa, alguna l’en pasa”* —medita este viajero, cuando recuerda otra fotografía que un día le enseñó Mariano Coronas, el artífice de la revista *O Gurrión* y miembro de la primera promoción salida del nuevo edificio:

1969, final de curso. Acaban de llegar a Teruel en viaje de estudios. Es el alumnado del cuarto curso de bachiller elemental de Aínsa. El grupo está compuesto por treinta y cinco alumnos e irradia felicidad plena. Posan ordenados; la primera línea: agachados o sentados. Predominan, ligeramente, las chicas. Estas se agrupan, casi todas llevan melena y pantalones. Los chicos también se colocan juntos, alguno lleva un pitillo en la mano y, casi todos, han horneado sus maneras con los Beatles. El lugar es infundible, es el primer rellano de la escalinata que lleva desde la estación ferroviaria a la ciudad. Y, en medio del grupo, está su profesor: Ánchel Conte, un personaje entrañable y comprometido, que supo introducir levadura en un tiempo y un lugar en que la masa no crecía lo que cabía esperar”.

NOTA:

Me hubiese *“feito muito goyo”* sorprender a Ánchel Conte con este artículo y los dos capítulos de Pirineo y manta que aluden a algunos aspectos de su vida y su obra. No ha podido ser. Se ha ido un referente, honesto y consecuente. Como humilde aportación al sentir colectivo, adjunto el resumen de su hoja de servicios en Educación, que me envió, por correo electrónico, el 4 de enero de 2023, con los mismos caracteres con que él escribió.

Enrique Satué Oliván

TE DEJO MI HOJA DE SERVICIOS
1966-1973, AÍNSA.
1973-74, COLEGIO SANTO TOMÁS DE ZARAGOZA (DE LOS LABORDETA)
1974 OPOSICIONES A INSTITUTO. AGREGADOS. DESTINO TERUEL
1974-1977, INSTITUTO IBÁÑEZ MARTÍN, TERUEL
1977-1979, INSTITUTO RAMÓN Y CAJAL, DE HUESCA
1979-1982, INSTITUTO MENÉNDEZ PELAYO DE BARCELONA
CÁTEDRA 1982
1982-1994, INSTITUTO DE ENSEÑANZA MEDIA, MONTCAI I REIXAC (BARCELONA)
1994-2001, INSTITUTO SANT JOSEP DE CALASSANÇ, Barcelona

2.- Biblioteca escolar “Mariano Coronas Cabrero”

El pasado 24 de noviembre, se celebró en el Colegio Público Miguel Servet de Fraga un acto académico donde se reinauguraba la Biblioteca Escolar bajo el nombre de **Mariano Coronas Cabrero**. Fueron convocados en el colegio antiguos maestros que habían compartido años con Mariano, mi padre, maestros que todavía siguen en el centro, madres que habían formado parte del grupo de madres cuenta-cuentos que se formó hace unos años, componentes de la AMyPA, Bibliotecaria municipal y Concejal de Cultura del Ayuntamiento de Fraga.

El discurso de inauguración lo hizo la Directora del centro, Elena Vidal y acto seguido, Mariano destapó la placa con el nombre de la Biblioteca. La placa estaba cubierta con un delantal



Mariano en la entrada de la biblioteca escolar

de “les Dones de Faldetes” que fue un bonito guiño a la cultura y tradiciones fragatinas. Una vez descubierta la placa, procedimos a entrar en la Biblioteca y ver el resultado de la remodelación que han llevado a cabo después de estos años -pandemia y post-pandemia incluidas- en los que se había quedado un poco como “sala para todo”. La nueva biblioteca se ha convertido en un lugar con diferentes ambientes, donde seguro que los alumnos y las alumnas disfrutarán de sus múltiples posibilidades.

Bonito detalle, la exposición de reseñas de todos los trabajos y actividades que se hicieron (desde o en) la biblioteca escolar del centro desde sus inicios (recopilación que hizo Mariano, curso a curso, para el centro).

Ya dentro, hubo varios parlamentos, algunos preparados y otros espontáneos por parte de

maestras, madres y bibliotecarias. Hablaron Oliva Pacín, Nati Ibarz, Fina Escandil, Ana Barrafón... Varias de ellas ensalzando la importancia que han tenido, tanto Mariano como Mercè, en el desarrollo del Colegio y de la Biblioteca, contando con la recepción de un Primer Premio Nacional de Buenas Prácticas para la Dinamización e Innovación de las Bibliotecas Escolares y un Primer Premio Félix de Azara, entre otras distinciones.

Poco después, Mariano agradeció, visiblemente emocionado, el homenaje y reconocimiento que estaba recibiendo de los que fueron sus compañeros, alumnos y colaboradores. Él mismo expresó lo necesario que es que estos actos se hagan en vida para que el homenajeado los valore y disfrute en primera persona.

Como hija y ex-alumna del centro, celebro la idea del equipo directivo de darle nombre y apellidos a la Biblioteca y también quiero darles las gracias porque fue un acto muy emotivo y hecho desde el cariño. Y desde aquí, me gustaría recordar a mis abuelos que habrían estado muy orgullosos viendo que su hijo, con sus apellidos, le da nombre a la Biblioteca escolar a la que tantos años le ha dedicado tiempo, ganas y esfuerzo.

Ana Coronas Lloret

3.- Lo río ye lo camín!

Los d’a mía cheneración sabébanos d’as nabatas per las historias que nos contaban en casa, ixos nabateros fuertes como onsos, lifareros y traveseros. Yeran como lo capitán Trueno u lo Jabato, héroes pero sin tebeo.

En o 1974 plegó ta Laspuña-A Espuña un nuevo rector, Domingo Subías, una persona

con un esprito dinamico que activó l’interés cultural d’o lugar fendo participes a toz d’as suyas propuestas.

Dio nueva vida a lo Salón parroquial, a lo cual baltizó con o nombre de “Club Navata” y realizó una pintura mural d’un nabatero en a nabata. Pa muitos estiò la primera vegada que veyébanos plasmado en un cuadro y a grandaria natural lo que la nuestra imachinación heba creau en ascuitar las historias de Felipon d’a flor.

La obra d’arte ye malmetiada y rematará per desapareixer, pero lo esprito nabatero continuará vivo en as cheneracions futuras.

Las personas imos nabatiando y cuan a nuestra nabata ya ye alacada y os trallos en o puesto an son precisos, hemos d’estar orgullosos pues atos ya son en la placha preparaus pa aguar os trampos, poner os remos y continuar nabatiando.

Betato de Molinero l’Arco



Mariano y Mercè con el actual Equipo Directivo del colegio Elena, Julio y David.

Alfareros de Naval

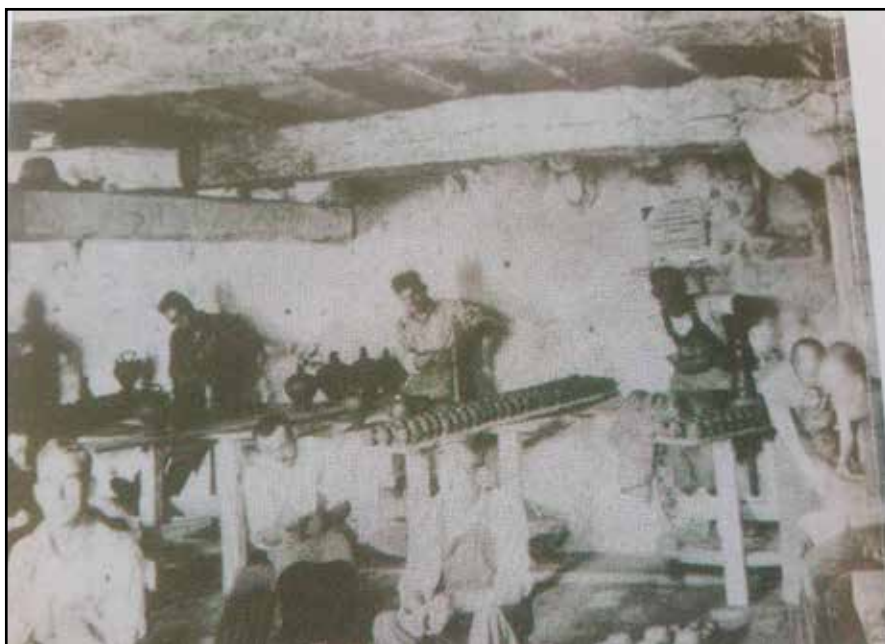
Conocemos como alfareros a los trabajadores de un alfar, alfarería, u obrador. El vocablo, de origen árabe, *alfahar*, designa el sitio donde se hacen vasijas de barro cocido. Carecemos de noticia escrita sobre cuándo este colectivo pudo establecerse en Naval.

Ánchel Conte nos habla de los olleros de Naval al final del siglo XV o principios del XVI y cita dos posibles nombres: Eyça del Royo y Brahim Jahel. (1)

El censo de los moriscos en 1603 era de 55 casas y 275 moriscos. Felipe III decretó su expulsión de Aragón el 18 de abril de 1610, o sea, siete años más tarde. En la zona de Barbastro la localidad con mayor población morisca seguía siendo, con gran diferencia Naval. Forzosamente la expulsión de 55 familias de Naval se tuvo que notar en las actividades que hasta ese momento habían sido típicamente moriscas, como la *alfarería*, la *arriería* o la producción salinera. Poco a poco, la población cristiana, que era mayoritaria en la villa, fue ocupando estas actividades. (2)

En 1791 Fray Francisco Carerras, monje de San Juan de la Peña y Prior de Naval, deja constancia de que *hay, en la villa, como unas catorce fábricas de alfarería en que se hace toda clase de vajilla, con la que viven con decencia las familias empleadas en los alfares. Y otras, que no tienen alfar ni hacienda, se ocupan de llevar a vender la vajilla por las poblaciones con lo que, aunque con alguna estrechez, mantienen sus familias.*

En efecto, el maestro alfarero precisa de personal que le haga más llevadera su faena: Extraer la



tierra de la veta a cierta profundidad, acarrearla hasta el alfar y amasarla para conseguir el barro; procurarle el ramaje suficiente para combustible; *enfornar, desenfornar* y, cómo no, la venta de la producción. En algún alfar podía haber dos o tres alfareros que sólo se dedicaban a las labores más delicadas.

Ya en el siglo XX, en los años 40 – en plena posguerra –, todavía había veintidós alfareros y, en las puertas de sus alfares, hacían cola almacenistas venidos desde Huesca, Zaragoza o Lérida: había que reponer lo que se había destruido en la guerra. Por la misma razón, los arrieros volvían a abastecer de vajilla y otros productos a la montaña. (2)

En mi pregón para las fiestas de Naval del año 2009, les dedicaba unas cuartetas a los que yo recordaba:

*En la villa de Nabal
hubo muitos alfareros
y, claro, ye bien normal,
que nos llamen cazoleros.*

*Desfrutón de gran renombre
y hoy quere se recordalos
diciendo lo suyo nombre
por tratar d'agasajalos.*

*Espardius por to'la villa
treballaba cada cual
fiendo la suya vajilla
que darã fama a Nabal.*

*En lo alto de lo lugar:
Funfún daba con los pies
a la rueda de l'alfar,
y, en la era Costa, Linés.*

*Más t'abaixo: lo de Blas,
si la memoria no falla,
y, baixando un poquer más,
l'obrador de Pepenaya.*

*Dimpués la calle Obradores
y, mirazos lo detalle,
se fizon merecedores
de meter nombre a la calle:*

*Los cuatro en una andrecera,
sin dengún estorbo al frente:
Gonzalo, Atóriz, Vicente
y en lo fondo Palomera.*



*Por aquel barrio tamien:
Pablo lo Moro y Puyuelo
que treballón asabelo
segundes cuenta la chen.*

*Sin salir d'aquel entorno:
de La Romera y Cocón;
éste estaba en lo rincón,
y ambos en calle Lo Forno.*

*D'otros queda bel rebús:
dicen, que en casa Lo Puete;
que si en la era Pucercús...
Toz se'n fuen ta lo garete.*

La ollería metálica se generalizó. Llegarían los utensilios de plástico, las neveras, el butano... Sobraban cazuelas y pucheros.

Por los años 60, la construcción de la presa de El Grado con su canal hacia Los Monegros y posterior edificación del Santuario de Torreciudad, ocupó a mucha mano de obra de la zona. En Naval, los dos últimos alfareros, Paco Buetas y Ángel Echevarría, por un tiempo, cambiaron de oficio. Terminadas las obras, ambos optaron por retomarlo. Algunos labradores, jornaleros, arrieros, etc. emigraron. Una familia belga se asentó aquí y trabajó en su alfar: Alfonso y Susana; hoy están jubilados.

En los años 70, de la mano del turismo, resurgió el interés por la alfarería. La producción se adaptó a nuevos mercados y demandas. Junto a las piezas tradicionales llegarían los juegos de café, palilleros, ceniceros, recuerdos para eventos, placas con nombres de casas y calles, murales, etc.

En la actualidad queda David Echevarría que continúa con estas labores de artesanía en su obrador. Él es la quinta generación que hace girar la rueda del torno de su alfar. Le precedieron: el padre, Ángel Echevarría. El abuelo, José Trillo Muzás. El bisabuelo, José Trillo Arasanaz y el tatarabuelo, también José Trillo.

Eugenio Monesma consiguió filmar la última vez que un alfarero navalés, Ángel Echevarría, junto a su mujer Pilar su hijo David, extraían la tierra de la cantera con la azada, la convertían en barro y éste en unos objetos tradicionales que una vez decorados y esmaltados, se cocieron en un horno de factura morisca de Naval. Acaeció en 1989.

El resto de los alfares, alfarerías u obradores, hoy son historia:

Unos convertidos en solares, otros en nuevas edificaciones y alguno en ruina inminente. Nos queda para poder visitarlo, el de Pedro Salanova, (Palomera) convertido en Centro de Interpretación.

En la entrada de la población, en el lugar donde se ubicaba el obrador de Blas, se halla la Escuela de Cerámica, a donde los colegios que lo desean traen a sus escolares para, durante unas horas de entretenimiento, iniciarles en estos quehaceres.

Los arrieros, normalmente, cargaban la vajilla por CUENTOS; digamos que era la unidad de carga. Rara vez, salvo encargos, piezas sueltas.

Jesús Cubero, recientemente fallecido y antiguo operario en la alfarería de Funfún, lo recordaba de la siguiente manera:

Había cuentos de 6, 8, 10, 12, 14 y 16 unidades. Siempre pares: pucheros con su cobertera, cazuelas, tortilleros, etc. Valía para los cacharros grandes; a los chicotes se les consideraba como menudencia.

- Cuento de a seis, los recipientes más grandes; como de unos tres litros
- Cuento de a ocho, sobre dos litros.
- Cuento de a diez, pucheros sobre litro y medio.
- Cuento de a doce, pucheros de litro.
- Cuento de catorce, pucheros y cazuelas “normales”, de $\frac{3}{4}$.
- Cuento de a diez y seis, de medio litro.
- La menudencia, 20 piezas, un cuento.
- Las coberteras iban por docenas.

Luego estaban los especiales:

- Puchero o cazuela de a dos, 6 litros.
- “La cazuela de en medio la carga”, para los mondongos, según pedido.

Jesús aseguraba haber hecho de encargo un jarro o pichella, a lo menos de diez litros, pa casa Nau de Palo; y añadía: *lo subió Luquetas (arriero) a las costillas y les ne cambió por tres u cuatro veces lleno de trigo; aún lo tienen.*

Curiosidades

– Los aprendices no cobraban. Pagaban por su enseñanza extrañando la tierra, procurando la leña para el horno y cuidando de los animales de la cuadra del maestro alfarero, cuando así se les ordenaba.

– Los operarios destacados, tal como en la actualidad, eran muy requeridos; podían elegir alfarería y lugar de trabajo. Eran frecuentes los desplazamientos entre Naval y Bandaliés.

– Tradicionalmente se han torneado en Naval juguetes que reproducían en pequeño tamaño las formas de las vasijas grandes, como los pucheros, escurrideras, jarras, horteras, cazuelas, tortilleras ...

– Los hornos de Naval, situados siempre en el interior de las casas, eran motivo de alarma por la cantidad de humo grisáceo que, cuando cocían en ellos, salía por debajo de los tejados. Usuarios hubo de la carreta del puerto El Pino, que subían al pueblo intriguados y se brindaban por si hacía falta colaborar en la extinción del

incendio en alguna casa. Se les agradecía la voluntad, pero es que estaban realizando la cochura o cocción en el alfar.

– La Alamina (de *alamín*, funcionario que contrastaba pesas y medidas) era la multa que antiguamente pagaban los alfareros por excederse en la carga del horno al cocer las vasijas.

– Hijos de padre alfarero: Solamente a partir del año 1871 disponemos de documentación sobre el número de nacimientos, cuyo padre declara como alfarero. Distribuidos en tres bloques quedan así:

. Desde 1871 hasta 1900, nacieron en Naval 142 criaturas de familia alfarera.

. Entre los años 1901 y el 1950, lo hicieron 73

. Desde 1951 a 1973, último año en inscripciones de alfarero, 8

– A los de Naval se nos ha conocido y se nos conoce por el apodo de *cazoler*os.

– El orgullo por esta artesanía navalesa queda patente en los tradicionales versos que, en placas cerámicas, decoraban los alfares:

*Oficio noble y bizarro
entre todos el primero,
pues, en la industria del barro,
Dios fue el primer alfarero
y el hombre... el primer cacharro.*

O la jota actual:

*Dichosos los navaleses
que con su alfarería
pueden besar a su tierra
todas las horas del día.*

José Antonio Orús

Las fotos: Son del folleto publicitario de la alfarería de David Echevarría. En una de ellas está el propio David con Ángel, su padre; es de los años 80. La otra es de tiempos de la “Colectividad”, que lo mismo que reunían a los labradores se hizo con los demás gremios, en este caso con los alfareros.

(1) Ánchel Conte - “Los Moros de la Comarca de Barbastro y Tierras del Cinca”: Pag 36.

(2) Juan Miguel Rodríguez Gómez - “La sal y las salinas de Naval”: Pags. 52, 62, y 122.



Foto actual del Centro de Interpretación de la alfarería. M. Coronas

Piedras con memoria

La ermita de Santiago de Selvazano



Parte exterior e interior en 2016. (Adolfo Castán)

A comienzos del pasado mes de diciembre visitamos, con Laura Sopena, la pardina de Escuer. Ya habíamos documentado su magnífica ermita románica en el tomo 3 del *Inventario de las ermitas de Huesca (Sobrarbe y Somontano de Barbastro)* con una fotografía e información del incombustible Adolfo Castán, que fue quien la descubrió y sacó a la luz hace algunos años. Sin embargo, la visita al lugar seguía pendiente... hasta ahora.

La pardina de Escuer se localiza entre las localidades de Fiscal y Broto, en la margen derecha de la carretera N-260A, en zona escabrosa y lejos del asfalto, aunque dentro del amplio término de Broto. Una pista restringida al tráfico rodado, zigzagante y empinada, que nace justo enfrente de los llanos de Planduiar nos conducirá hasta las ruinas de la pardina. Algo más de una hora y media nos costó recorrer los aproximadamente cuatro kilómetros que teníamos hasta nuestro destino.

A pesar de que una subida a pie por pista siempre es menos atractiva que por sendero, al haber realizado la subida en otoño, con árboles y arbustos empapados por el agua recién caída y vestidos con colores explosivos, retengo ha-

ber disfrutado mucho durante la ascensión. Se trata, sin duda, de una tierra de alto potencial paisajístico. Sobrarbe en estado puro.

De la pardina de Escuer pervive una borda destechada, algunos amontonamientos de piedras y las románicas ruinas de una ermita dedicada a Santiago. Se trata de un edificio tan cautivador como poco conocido. Ciertamente es que no se trata de una ermita inédita, pero sí muy desconocida, pues se la echa en falta en los diferentes trabajos que recogen los edificios de origen románico de esta provincia.

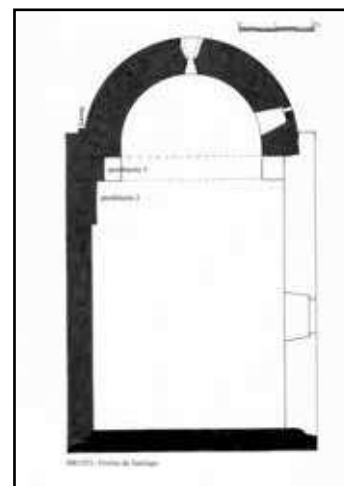
La ermita de Santiago: parece que puede tratarse de la antigua iglesia parroquial del despoblado medieval de Selvazano. Ubierto Arteta cita Selvazano en su trabajo *Historia de Aragón, los pueblos y los despoblados, tomo 3*, y dice que su primera cita documental data de 1042, en un documento falso. También dice que en el siglo XVI era del rey. Poco después Selvazano aparece ya como lugar despoblado.

La ermita plantea dibujo rectangular, con doble presbiterio y cabecera semicircular orientada al este. La puerta de ingreso abre al sur, algo descentrada hacia los pies. Un vano adintelado derrama-

do al interior centra el ábside. Hay otro vano en el hastial occidental, más tosco y menos elaborado. El aparejo es de mampostería y sillarejo, ligado con mortero de cal. La nave se cubría con piedra de losa sobre pares de madera, y la cabecera, con bóveda de cuarto de esfera. Por todo lo expuesto, pensamos que su cronología debe llevarse a época medieval, posiblemente a algún momento del siglo XI.

Aportamos dos fotografías de Adolfo Castán para ilustrar el texto, pues la ermita aparece en sus fotografías con bastante menos vegetación que cuando nosotros la visitamos, ya que no íbamos equipados con el equipo de desbroce.

Cristian Laglera Bailo



Planta ermita de Santiago (Adolfo Castán)

Chinibros

Enebro en la aspereza
de los montes de Sobrarbe
carecéis de la grandeza
de los robles y serbales,
no tenéis de la carrasca
ni la dureza ni el peso,
ni del boj el alma blanca,
ni del pino el tronco recto.

Vuestras agujas no aceptan
el beso ni la caricia,
a herir siempre dispuestas
como la espada enemiga,
pero la dureza está
en la apariencia tan solo:
no temíamos herirnos
ni pincharnos en las manos
cuando buscábamos lulos
para cebar las losetas
que atrapaban a los charros.
Queda lejos aquel tiempo
de la infancia, tan amado.



Enebro de los terreros,
de las gleras y fajetas,
de los tozales y cerros,
de los campos ahora yermos,
de los viejos olivares
olvidados de los dueños,
de los caminos cerrados,
de las laderas más duras,
de los montes más resecos,
de sitios que nadie mira
ni importan al forastero,
vuestro porte desgarbado,
vuestra corteza hendida,
las ramas llenas de quiebro
y las hojas agrupadas
sin seguir ningún concierto

os privan de la elegancia
que al ciprés suele asociarse
o del misterio del haya
en los altos valles frescos,
pero yo que, siendo niño,
me movía entre vosotros
por caminos de aliagas,
de tremoncillo y romeros,
os aprecio más que a otros
árboles muy altaneros.

Del enebro los aromas
esperan hasta que el hacha,
cuando la madera corta
y abre el alma perfumada,
rompa la celda que esconde
fragancias muy delicadas,
entonces el aire alegre
el aliento que se esconde
bajo la piel agrietada.

Carpintero yo sería
si supiera que mi sierra
en el taller mordería
solo de enebro madera.
Qué manos tan olorosas,
qué dedos de lujo y nácar
dejarían las esencias
desprendidas de las tablas
mientras ensamblaba marcos,

armaba cercas y vallas,
cepillaba bien los cantos
y al dintel le daba escuadra.

Pensarían que elegía
el enebro porque nunca
ni la intemperie podría
ni los años con sus armas
de los soles y las aguas
destruir lo que labrara,
pero lo haría por ella,
que hasta el taller se acercaba
para gozar del aroma
y para tocar las manos
del enebro perfumadas.

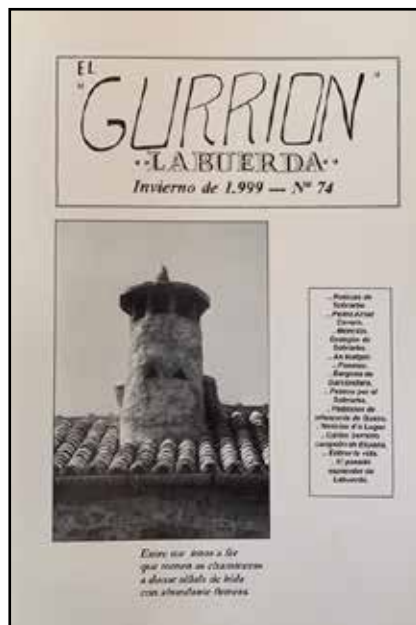
Como sucede a veces
oh, enebro,
lo más resistente y bello,
lo más útil y fragante
no alardea ni se exhibe,
no parece distinguido,
no da voces ni destaca
porque guarda
un tesoro en sus formas
y en su interior la fragancia
para el que sabe encontrarla.

Severino Pallaruelo,
agosto de 2023



EN EL GURRIÓN...

Números 74 y 134



Hace 25 años...

En febrero de 1999, aparece el número 74 de El Gurrión, con 24 páginas, más 4 del encarte interior (número 2 de "Hojas de biblioteca"). Leemos en la presentación que *"En Sobrarbe, el frío se combate cada año con una buena programación festiva"*, entre otras afirmaciones. El paseo por el Sobrarbe de Victoria Trigo lleva por título: *"Diez años caminando sobre el papel"* y en él recuerda a personas y lugares con los que se ha relacionado en ese tiempo. José Villanueva escribe sobre Pedro Arnal Caverio y su obra *"Aragón de las tierras altas"*. Irene Abad y Nereida Muñoz, nos hablan de Monclús y Castejón de Sobrarbe, en la ruta de atalayas de la comarca. Manuel López, desde Boltaña escribe el artículo *"Recordando as buegas"*, aportando algún documento muy interesante de 1753. María Bolea, en aragonés y María teresa Doblas, en castellano, escriben sendos poemas: *"Nuei d'ibier en Tella"* y *"El Monte Perdido"*. De nuevo, Victoria Trigo aparece

en este número con un artículo sobre Bergosa, en su serie *"La Garipollera y sus bojes olvidados"*. Severiano Calvera transcribe 13 letras de jotas alusivas a Aragón. Carmen I. García nos deja un texto titulado *"Los padrones de infanzonía de Guaso (año 1733)"*. Ana Cosculluela diserta sobre *"Estirar la vida"* y hay una reseña del número 73 de El Gurrión y un breve sobre la celebración de Santa Cecilia en Labuerda. Severiano Calvera publica el decimosegundo capítulo de *"El pasado esplendor de Labuerda"*, dedicado a *"Las actividades recreativas"* y aporta un documento completo de 1941 en donde se anuncian tres obras de teatro, protagonizadas por gentes del lugar, con motivo de las Ferias de Labuerda (días 15 y 16 de noviembre del citado 1941). Y a continuación, el mismo autor aporta un nuevo capítulo a su serie *"Medio en serio, medio en broma"*. Una nota informativa del Ayuntamiento con planes futuros; la hoguera de Nochebuena, la Fiesta de San Sebastián y la de Santa Águeda y la publicación del libro *"Así nos divertíamos, así jugábamos"* (2ª edición), recogiendo los juegos de la infancia en Labuerda, entre otras noticias. En la contraportada, crónica de la prueba final de Rafting, celebrada en el río Miño en la que el equipo de Aguas Blancas de Sobrarbe quedó campeón de España. Uno de los miembros del cuarteto campeón era Carlos Serrano, de Labuerda.

Y, en el número 2 del suplemento *"Hojas de Biblioteca"*, una entrevista en el Diario del Altoaragón con Mariano Coronas Cabrero, autor del libro *"Así nos divertíamos, así jugábamos"*, una lista de nuevos libros incorporados a

"Leer en Sobrarbe", las publicaciones periódicas recibidas, un cuento de Eduardo Galeano y la participación en una mesa redonda en Monzón sobre *"El futuro de las publicaciones del Alto Aragón"*.

Hace 10 años...

En febrero de 2014, salió el número 134 con 48 páginas. En portada, foto del embalse de Mediano, desde Gerbe. Y en la presentación, varios juegos de palabras referidos a los desmanes políticos de aquel tiempo, que eran notables (está en la web y puedes descargarlo). Paseos por el Sobrarbe de V. Trigo: *"¡Veinticinco años ya!"* Elena Isabel escribe, en Historias de vida, una autobiográfica *"Emigración"*. Miguel Ángel Buil escribe sobre *"Descubrimiento de un Gurrión portugués"*, la revista *"O Sussurro"*. Anny y Luc, en *"A la búsqueda de molinos"*, nos ilustran sobre *"Dos cubos interesantes"*. Jesús Cardiel, explica las vicisitudes del apellido *"Salamero"* y Carmen I. García escribe un texto de tres páginas, titulado: *"Adiós ribera, adiós"*. Javier Milla nos trae fotos y texto sobre el *alcaudón común*. Siguen las Noticias de Amigos y Suscriptores y el Rincón de mazadas. Pablo Founaud nos hace entrega de la primera parte del artículo sobre *"Torla-Gabarnie. Un proyecto de comunicación transfronteriza inacabado"*. M^a Jesús Fernández, desde A Coruña, nos cuenta su afición a coleccionar imágenes de ballenas. Maite Buil nos cuenta que se ha restaurado el molino harinero de Los Molinos, precisamente y María Elisa Sánchez debuta como colaboradora de la revista con *"El significado de las fuentes"*. José Luis Capilla hace una amplia reseña

del libro *"La ciencia y la vida"* de Olga Lucas, en conversación con Valentín Fuster y José Luis Sampedro, en el que es su debut como comentarista literario. José Manuel Abad trae a colación *"La cruz de San Visorio en Banastón"* y Luis Buisán *"Un apunte de caza"*. Pablo Capilla también debuta en este número con su sección: *"Historias que cuenta la naturaleza"*. Siguen *"Frases originales inéditas"* de Luis Buisán y La página en aragonés, con dos poemas de Ánchel Conte. Jesús Castiella *"viaja por la provincia de Huesca"* y se detiene en Eriste, en casa Conques. Emilio Lanau trae las noticias *"Desde el Ayuntamiento"* y Antonio Chéliz comenta la novela de Severino Pallaruelo: *"Ruido de zuecos"*, en la sección *"Libros de Sobrarbe"*. Castiella, de nuevo, con el *"Romance de la (Wert) Educación"*. Lecturas de invierno de Rosa Pardina. *"Un paseo por Clamosa, hace muchos años"*, de Mariano Coronas Cabrero, como Historia de vida con los recuerdos de su madre M^a Teresa Cabrero Pardina. Correos electrónicos recibidos, un fotocuento de V. Trigo y la Galería de lectoras y lectores con 4 fotos. En la contraportada, firmado por M. Coronas Cabrero, *"Rincones con magia"*, dedicado a *"Troncedo, una obra colectiva"*.

Mariano Coronas Cabrero



La mirada de Roberto

"Pero no"

Lo noté de reojo mientras recogía las hojas del jardín. Al girarme vi que era un gorrión moviéndose torpemente por el suelo. El pajarillo estaba boca arriba y apenas se movía. Enseguida me di cuenta de que algo le pasaba, pero no me atreví a tocarlo. Con la escoba le di cuidadosamente la vuelta esperando así resolver el problema. Pero no. El pequeño gorrión corrió por el empedrado no sé cómo y se escondió detrás de la higuera para más tarde meterse debajo de un banco. Yo esperaba que al igual que había pasado otras veces, después se levantaría y se iría volando. Pero no. Al volver por la tarde, había buscado el sol y lo acompañaban tres o cuatro más. Cuando me acerqué, todos emprendieron el vuelo, pero mi pequeño gorrión siguió quieto. No sabíamos qué hacer, ni él ni yo. Le eché un poco de agua para que bebiera y le acerqué unas miguillas de pan, pero las rehusó. Se quedó quieto mirándome, luego se arrastró hacia atrás y volvió a su refugio debajo del banco. Al día siguiente ya no estaba allí, pensé ilusionado que se habría recuperado y se habría ido. Pero no. Por la tarde vi que encima del césped y al lado de la valla yacía su cuerpo y que se lo estaban comiendo las hormigas. Me acerqué y todavía me pareció más pequeño. Se estaba haciendo de noche y no quise dejarlo a la intemperie. Un diminuto agujero debajo del rosál rojo fue suficiente para depositarlo con cuidado. Por fuera lo cubrí con tres pétalos de rosas. Hoy he ido por la mañana pensando que los pétalos se habrían ido con el viento. Pero no. Seguían ahí.

Texto y dibujo: Roberto L'Hôtellerie



Monclús y la cruzada de los pastores en 1320

A principios de 1320 muchedumbres de “pastorcillos” integradas por pobres, en su mayoría adolescentes, con una organización rudimentaria y que subsistían en gran parte gracias a la limosna de los fieles cristianos, se reunieron en Normandía. La documentación papal y aragonesa llama la atención sobre la presencia de mujeres, matrimonios, clérigos y miembros de la baja nobleza que atacaron con violencia a las comunidades judías, agotes, clérigos, funcionarios y leprosos durante todo su recorrido hacia los Pirineos.

Cuando los medievalistas argumentan a favor de la naturaleza irracional, incluso histérica, de los actos violentos contra las minorías, invocan a menudo la Cruzada de los pastores de 1320, en la que se atacó a los judíos.

En el Reino de Aragón llegaron a Boltaña -por Bielsa, Broto y Chistau- y al puerto de Jaca, y mientras unos pocos se dirigieron a Jaca y atacaron la judería, la mayoría se dirigió Monclús y asaltaron la judería, el 3 de julio de 1320. De Monclús pasaron a Naval, donde asaltaron y saquearon el barrio musulmán con la ayuda de los cristianos de la localidad.

Mucho antes el rey Jaime II ordenó a funcionarios de la frontera pirenaica que les impidieran la entrada, ya que temía que, como la cosecha de cereales no había sido buena, provocarían con su numerosa presencia una hambruna. El rey ordenó a todos los funcionarios y municipios que protegieran a los judíos. En aquel momento, el rey y el príncipe Alfonso tomaron la inusitada decisión de decretar que cualquiera que golpeará o insultara a un judío, o a un musulmán, fuera ahorcado sin remisión.

El 2 de julio, alrededor de 5.000 pastores se reunieron en Aínsa junto con personas de Aínsa, Naval, Monzón, etc. El 3 de julio desde Plampalazios y Mediano sitiaron y atacaron la relevante judería de Monclús y asesinaron y bautizaron a

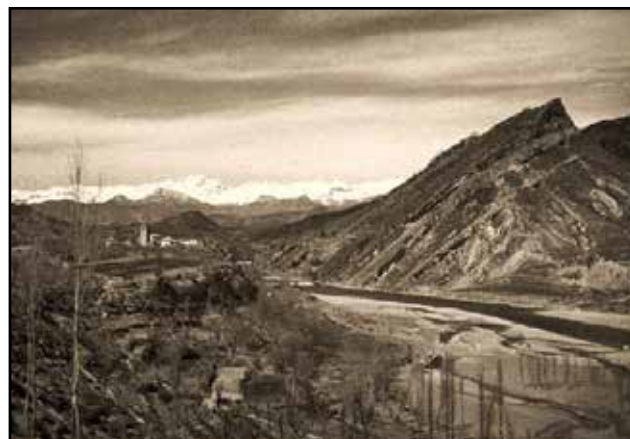


Foto de Juli Soler Santaló

la fuerza a miembros de la comunidad judía refugiados en el castillo. *“La gent que se claman pastorelles facen cada día en nuestra terra, e senyaladament han feyto en el lugar nuestro de Monclús, do han muerto todos los judíos del dito lugar e ropado aquell”.*

Jaime II tomó medidas severas y encargó al infante Alfonso, heredero del trono, que se desplazara a Barbastro para aplastar la invasión.

Los cristianos de Monclús no participaron masivamente en los asesinatos y colaboraron en la salvación de muchos de ellos -arriesgando sus vidas-, excepción hecha de las personas residentes en el castillo que sí que participaron en los asesinatos. El infante citó únicamente a dos notarios y dos hombres más de Monclús. Al contrario que los prohombres de Aínsa, Naval y Barbastro, los de Monclús no fueron procesados. No hay evidencias de la participación de religiosos en la matanza.

La banda de cruzados -en principio contra los musulmanes del Reino de Granada- que atacó Monclús y Naval fue derrotada por el sobrejuntero de Ribagorza antes del 13 de julio, pero el miedo a los *pastoreaux* viajó más lejos que ellos mismos.

Antes del 16 de julio, el príncipe Alfonso había decidido ajusticiar como escarmiento a cierto número de los que habían atacado Monclús y a los



Restos de la muralla de Monclús

naturales de Aragón que los habían ayudado. Por el ataque a Monclús, se acusó a unos setenta individuos que fueron sancionados con multas, un buen número de localidades pagaron cantidades que oscilaron entre 100 sueldos jaqueses y 1.000 ssjj, y hubo personas que huyeron a Francia.

La actuación del rey protegiendo a las comunidades judías ocupa un capítulo muy importante en la historiografía judía, posterior a la expulsión de 1492, y así el relato de esta matanza aparece en el capítulo 6 de La Vara de Yehudah, Séfer Sebet Yehudá:

“En la aldea de Luis (Mont-Louis, villa en el Languedoc) se hallaban trescientas personas que eran muy ricas, y entregaron sus riquezas a un noble para que mandase con ellos caballeros a fin de que los condujesen con un salvoconducto al Reino de Aragón. Pero cuando se marchaban salieron contra ellos desde la ciudad y fueron asesinados todos”.

“En el Reino de Aragón se encontraron en grave apuro y se reunieron todos en las ciudades fortificadas. Asimismo, enviaron un legado al Papa, quien ordenó a todos los obispos



Talit. Foto tomada 700 años después de la matanza, en 2020



Monolito instalado en las cercanías de Mediano, en recuerdo de los hjechis

de su jurisdicción que promulgasen una excomunión contra los pastores para que desistieran de su empresa; pero no sirvió. El obispo de Tolosa -debe leerse Toledo. Don Juan, hijo del rey de Aragón, fue arzobispo de Toledo desde 1319, no de Tolosa ni de Toulouse- era hijo del rey de Aragón y auxilió a la comunidad de Lleida, y se salvaron”.

“Marcharon los pastores por todo el Reino de Aragón y estuvieron a punto de perecer todos los judíos, si no hubiera sido por el rey de Aragón, rey misericordioso, que se armó para la liberación de las comunidades de su reino y puso caballeros y guardas en todas las provincias. A pesar de todo esto no se hubiera llegado a un resultado favorable sin que el señor Don Alfonso, hijo del rey de Aragón -fue el futuro rey Alfonso IV que reinó entre 1327 a 1336-, expusiera su vida por aquella justa causa. Fue a la ciudad de Huesca, apresó a cuarenta pastores y los ahorcó de un árbol por mandato de su padre. Asimismo, en el monte Segur (Pobla de Segur) capturó a muchos de ellos y los ahorcó, y los pastores desaparecieron de su reino. También el rey de Francia promulgó en todos sus dominios que todo pastor que fuese hallado sería matado. Salieron los pastores del Reino de Aragón, entraron en el reino de Navarra, y llegaron a la comunidad de Pamplona. A tres leguas de allí está el lugar de Monreal, habitado por muchos judíos, que causaron a los pastores gran matanza, y éstos se marcharon de allí [...]”.

Las piedras que van colocando, personas que visitan Sobrarbe, en la base del monolito de Mediano, son un buen ejemplo de lo presente que sigue la tragedia hasta nuestros días. Piedras que seguramente van depositando judíos franceses, judíos españoles, judíos israelíes, etc.

Francisco Andrés Lascorz Arcas

Ayer, hoy y el cielo velado



Andando el tiempo el nombre de Ánchel Conte, filólogo, cobraría protagonismo, empeñado en la recuperación de una lengua, de una identidad, de una tradición de muchas generaciones, que paulatinamente irá despertando el interés en los más pequeños, en los que son y están y aún no se han ido del Aragón rural y semiurbano. Gracias a Ánchel, al “ligallo” y a su interés por preservar

costumbres y ritos, Aragón es algo permanente en quienes tenemos aquí nuestros ancestros. Formamos parte pues de estos hilos que nos conectan con el pasado. De Ánchel admiro su sensibilidad para expresar con palabras un universo tan grande como el suyo, inconmensurable, inmortal. Está en el viento, en la música, en el paisaje, en la cotidianidad de los amaneceres y atardeceres. No se irá nunca. Un abrazo grande, Ánchel.

La dichosa pandemia ha quedado coleando sobre todo cuando se dan cita las festividades y aglomeraciones veraniegas con un calor insoportable en agosto y septiembre, como nunca antes se había colado entre los gruesos y viejos muros de casas centenarias. Odio este verano de 2023, insustancial, horrible, con una desinformación absoluta en la televisión, en la radio, con un periodismo que no vale una eme, porque en mi pueblo no hay prensa los domingos y festivos, y

mientras pueda yo seguiré leyendo en el papel impreso. Me importa una higa lo que piensen los avanzados y modernos telemacos que, si se vieran en la más absoluta de las miserias sin tener nada que llevarse a la boca, ni pudieran pagar el bocado más pequeño porque no hubiera ni agua para alimentar la miserable planta de una maceta, entonces ya verían lo que hacían y lo que comían. No sabrían ni sacar partido de lo más simple, de lo más pequeño, de lo más pueril que ellos detestan. ¡Tendrían que comer móviles, ordenadores o vaya usted a saber!

Cuando un domingo pude volver a leer mi periódico de siempre, con el esmerado lenguaje de los artículos de Fatás, de Serrano Dolader y de tantos otros, sentí la vida. Al igual que los desplegables de Mariano Coronas, que son una brisa suave, o la sorpresa del amigo invisible que nos hace renacer interiormente. Es una vibración especial, aunque haya un cielo blanco y hasta pardo exento de tormentas. Algo nos dice que hay otra orilla, otro lado adonde mirar. Otra realidad donde cabe la esperanza, aunque mi descrédito hacia los que gobiernan el planeta vaya aumentando al observar las nulas medidas ante el consumismo desaforado de occidente y el deterioro de los recursos naturales. ¿Para qué tanto teatro con la Cumbre del Clima de Dubai? Otra tomadura de pelo más para los desheredados de la tierra.

Fatídico y asqueroso 2023, no ya por las personas que se han ido yendo, no ya por los agra-

Di un respingo cuando vi la noticia en Aragón Televisión. Nunca pensé que el nombre de Ánchel Conte se asomase así. Me sorprendió que se hubiera ido. Recuerdo verlo en el programa “RAICES” de Televisión Española. En mi casa todavía era en blanco y negro. De este acontecimiento tal vez hayan pasado más de treinta y cinco años. Por aquel entonces Ánchel daba cuenta del “*O teido, o teido*” de Latorrecilla recuperándolo del anonimato etnológico. “*O teido, o teido, la estopa de atrás no me la quemarás*” decían las mozas corriendo con una estopa adosada a la saya, intentando zafarse de los novios o parejas. Ellos las perseguían con una especie de tea intentando prender la estopa. Era un juego malicioso. Tenía su picardía y formaba parte de una secuencia festiva, un rito dentro del ámbito social del pueblecito de Latorrecilla y que Ánchel traía a colación en aquel programa para no dejar en el olvido, como otras tantas cosas de las que ya no tendremos noticia.



En una flotilla de naves extraterrestres cabrían un montón de estúpidos mandamases...

vantes de las guerras que cada día dejaban el cielo más velado, porque no había más que una espesa manta blanca sobre nuestras cabezas, y así día tras día. Ni una tormenta, ni una sola gota de agua, sólo el fósforo blanco de las nubes recogiendo los gases destructivos del polvo de los misiles y de las explosiones y que las corrientes de aire trasladan por todo el planeta. Ni un solo comentario en los telediarios informando de este problema. A ver cuando a los afortunados mandamases, o cargos públicos les sorprenden las enfermedades raras, o la sensibilidad química múltiple, o los cánceres producto de la contaminación medioambiental, o la ceguera facial, o los ictus, a ver si se van derechos a Marte, o se mueren de asco, entonces a ver lo que dicen, porque según ellos esto no se produce por la contaminación, pues a ver si les llega a estos omnipotentes algún escarmiento de la propia naturaleza y que no puedan controlar. No les salvará el dinero, ni el poder a estos “satanases” de la avaricia

y del egoísmo que están en todas partes. No son sólo el Putin y el Zelenski enzarzados, no son sólo estos dos, no son sólo ellos porque detrás de cada uno, están sus adláteres colectivos, igual que hormigas, ¡qué lástima! ¿no hay una sola hormiga que diga que está harta y abandone el hormiguero?

Ahora con dos guerras incabables, Ucrania y Rusia, Palestina e Israel, hambre miseria, dolor, muerte, destrucción, desesperación ¿y esto para qué? Para velar el cielo, para hundir más este planeta globalizado, desnaturalizado e inhumano para los habitantes de muchas regiones. ¿Y, esto por qué? Por el egoísmo de unos y la estupidez de unos cuantos aferrados a líderes con pies de barro. Mientras estas guerras no se paren, mientras los seres humanos sigan riéndose despóticamente con un “no es para tanto”, o el “a mí no me afecta” pensando que la todopoderosa inteligencia artificial va a resolver el hambre en el mundo y hasta el dolor, mientras haya desolación,

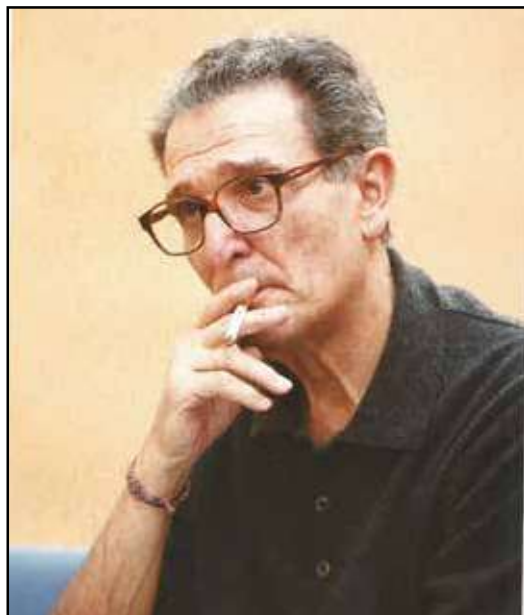
destrucción y muerte, la Tierra con mayúscula será cada día más inhóspita para el más débil, para el más vulnerable y aún habrá imbéciles que piensen que ellos no van a formar parte de su propio apocalipsis.

Ya no podemos convivir los viejos con los jóvenes, ya no hay lugar más que para perros y gatos falderos. Seguramente es así, por eso estamos condenados a vivir tan deprisa en una vorágine absurda. Alguien apunta que a determinada edad la eutanasia debería ser obligatoria. Tal vez tenga razón este alguien que así opina. Vivir en la decrepitud es soportar un terrible final, aunque a mí lo que más me gustaría es llegar a ver la desesperación y el dolor de los invulnerables del poder y del dinero. Eso sí que no me gustaría perdermelo. Creo que valdría la pena llegar a la edad de Henri Kissinger, aunque sólo fuera para ver desaparecer a mis detractores. Adiós a los enemigos. Merecería la pena vivir para ver.

Carmen I. García

Vivencias cinematográficas (X)

Antonio Artero



la región aragonesa de Los Monegros, puntuado por canciones de José Antonio Labordeta y elementos autorreferenciales o con una intención de distanciamiento” y otra sinopsis más popular “este documental trataba de la vida rural en la comarca de Los Monegros, con un clima semi-desértico, y presentaba las condiciones existenciales de sus habitantes, basadas en un estudio sociológico. Tiene un claro antecedente en *Las Hurdes*, documental realizado por Luis Buñuel en 1933”.

Desde luego, ese cortometraje fue polémico ya con su financiación. La CAI figuraba como financiera del film con 300.000 pesetas. Cuando se enteró de que el film no había sido aprobado por la censura, se le reclamó el importe y se pretendió embargarle pero no se llegó a ello, gracias a la mediación de Sainz de Varanda y el asunto debió de prescribir con la muerte de Franco. Nunca llegó a estrenarse comercialmente.

Esta es su ficha técnica:

MONEGROS

de Antonio Artero (1969)

Producción: Caja de Ahorros de la Inmaculada y Films Documento.

Jefe de Producción: Adolfo Fernández

Argumento y guión: Antonio Artero

Fotografía: Raúl Artigot

Montaje: Maruja Soriano

Música y canciones: José Antonio Labordeta

Comentario sonoro:

Salvador Arias

Formato: 35 mm.
Eastmancolor

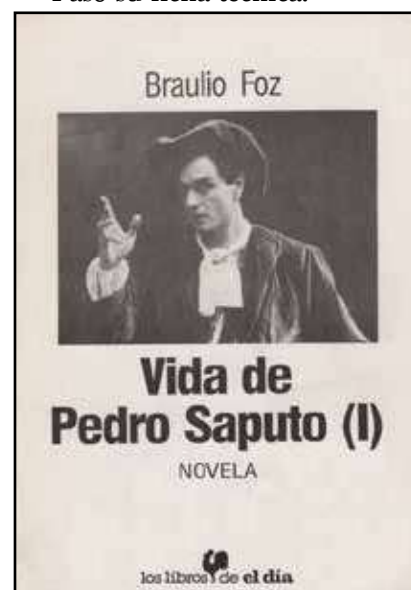
Duración original:
26 minutos.

Premio: 1969. Dama del Paraguas al mejor cortometraje en color en la VII Semana Internacional de Cine en Color de Barcelona.

En 1980 volvió a rodar en el Altoaragón; esta vez en el valle de Hecho. El cortometraje **Pleito a lo sol**. Recoge una historia basada en dos leyendas que figuran en la novela de Braulio Foz, *Vida de Pedro Saputo*, Fue rodado en castellano y cheso.

Llama la atención en su visionado que se ven las imágenes en color cuando aparece el sol y en blanco y negro en todos los interiores. Y como curiosidad, los actores que se expresan en cheso lo memorizaron porque lo desconocían totalmente.

Paso su ficha técnica:



Otro cineasta aragonés a tener en cuenta por sus rodajes en el Altoaragón es Antonio Artero Coduras (Zaragoza 1936 - Madrid 2004), director de cine de vanguardia, controvertido, experimental, guionista y ensayista, fue libertario de pensamiento y a lo largo de toda su vida tuvo una intensa militancia en el Movimiento Libertario Ibérico.

Tomado de la Gran Enciclopedia Aragonesa: “Artero es un cineasta que ha permanecido fiel a sus convicciones y, por tanto, al margen de los canales de producción-exhibición dominantes. En su cine se vislumbra una época de sueños revolucionarios que tuvo en el *Manifiesto de Sitges*, el marxismo, el situacionismo y el estructuralismo sus puntos de referencia”.

Hablando de sus trabajos, las filmaciones en la provincia las inició con el cortometraje **Monegros** que lo rodó en Sariñena y en la comarca monegrina, en 1969.

Según la sinopsis que publicó para su exhibición en cineclubes decía: “Documental atípico que retrata

PLEITO A LO SOL

de Antonio Artero (1980)

Jefe de Producción:

J. Molinero

Productora: Simposium

Internacional de Arte de la Val d'Echo. Ismael González, P.C.

Guión: Antonio Artero**Fotografía:** Roberto Gómez, Pedro J. Fatás, José de la Rica**Música:** Luis Fatás**Montaje:** Eduardo Biurrun**Interpretes:** Dionisio Sánchez, Concha Orduña, Manuel Rotellar, Luis Felipe Alegre, Francisco Ortega, Ángela Gracia, José María Falcón, Josette Arbier, Jacques Barbier, Chema Mazo.**Formato:** 16 mm ampliado a 35 mm. b/n. y color.**Duración:** 14 minutos.

Premio de la Crítica del Festival Internacional de Huesca 1980

Síntesis: Narra los hechos acaecidos a partir del pleito al sol que hicieron los de Almudévar, a causa de las molestias que les causaba tanto a la ida como a la vuelta del trabajo en el campo. Pedro Saputo estudia y resuelve el caso y la segunda historia es la del escribano que pretende casarle con su hija.

Una década después vuelve a rodar en nuestra provincia dirigiendo el largometraje **Cartas desde Huesca**.

La primera noticia aparecida en la prensa local se publicó en El Diario del Altoaragón el 27 de diciembre de 1991 con una amplia reseña que, por espacio, resume. Con este titular iniciaba el artículo: "Una quinta parte de película se ro-

dará en escenarios de la capital oscense. Paco Rabal protagonizará "Cartas desde Huesca" del director Antonio Artero".

"Paco Rabal y Angelin Dvoss serán los protagonistas de Cartas desde Huesca. El film tiene dos lecturas: Por una parte, es un homenaje a los poetas ingleses que participaron en la Guerra Civil española y, al mismo tiempo, una historia de amor de un viejo luchador de la Columna Durruti y una inglesa de 30 años".

"El cineasta aragonés Antonio Artero estuvo en Huesca para entrevistarse con representantes de las instituciones oscenses, en busca de patrocinadores para el rodaje de su última película, Cartas desde Huesca que ya cuenta con una subvención selectiva del Ministerio de Cultura, que cubre aproximadamente el 50 por ciento del total del presupuesto de 80 millones de pesetas. Paco Rabal, "en cuya persona está inspirado el guión", protagonizará Cartas desde Huesca junto a Angelin Dvoss que interpretó el papel principal femenino en "La Rusa". La película tiene dos niveles: El telón de fondo es un homenaje que el director de cine aragonés quería ofrecer a los poetas ingleses que lucharon en la Guerra Civil española y el tema central es una "historia de amor de un viejo luchador de la Columna Durruti, que se enamora de una inglesa de 30 años. El era compañero de un poeta inglés que murió cerca de la capital oscense y dejó escritos unos poemas con el título de Cartas desde Huesca, explicó Artero. Los protagonistas de la película se conocen a través de estos poemas. "Esta relación, obviamente, no puede salir adelante y el excombatiente, que ha regresado a Madrid después de la muerte de Franco, se suicida".

"El guión, escrito por Antonio Artero, se desarrolla en la época actual y está inspirado en el poeta inglés Comford, que luchó en la Guerra Civil en Huesca y murió, aunque lejos de aquí, muy joven. "Se unen en la película el frente de Aragón, los poetas y, de alguna manera, se refleja una parte de mi vida". También está latente la necesidad de hacer un "pequeño homenaje" a este personaje, "que está en vías de extinción, ya que sólo deben existir en toda Europa unas 800 personas que lucharan en la Guerra Civil, luego en Francia y hayan pasado por un campo de concentración nazi".

"Tras las conversaciones mantenidas ayer en la Diputación Provincial de Huesca, Artero comentó que su película podría estrenarse en el Festival de Cine de Huesca. "Me encantaría poder hacerlo. No existe ningún problema, porque el largometraje estará acabado en junio". El rodaje se prolongará durante dos meses, febrero y marzo. Todavía no se ha concretado la fecha en que se filmará en la capital oscense, aunque sí los escenarios: La tumba de Fermín Galán en el cementerio de Huesca, una hemeroteca municipal, el Parque "Miguel Servet", los Porches de Galicia y el Coso".

El presupuesto de la película asciende a 80 millones de pesetas.

Junto a Paco Rabal y Angelin Dvoss, participan en el largometraje el actor Manuel Alexandre y el técnico José Luis Alcaine.

El Ministerio de Cultura aporta una ayuda selectiva de 37 millones de pesetas."

Tres años después volvía este periódico a hablar de su rodaje a través de una entrevista que le hizo Inmaculada Casasnovas, con-



Foto de José Luis Fortuño durante el rodaje de *Cartas desde Huesca*.

cretamente el 1 de Mayo de 1994 “*Cartas desde Huesca*” un canto a la amistad. ... Antonio Artero acepta que su cine no resulta comercial, aunque no cree que su obra sea incomprensible: “Es algo contra lo que he luchado mucho. Yo soy un maldito *“malgré moi”* (pese a mí mismo), aunque nunca admitiré mi malditismo. Pero sí, está ahí”. Más tarde leemos que *Cartas desde Huesca* también podría haberse titulado, tal y como barajó en un principio, “La albahaca de Huesca” ya que la película arranca llevando albahaca al cementerio, concretamente a la tumba de Fermín Galán. Para mí la albahaca de Huesca es uno de los grandes misterios desde que era niño, porque simboliza la fiesta del amor y resulta que la llevan a los muertos. Es una de las cosas más preciosas que hay en Aragón”....

El hecho de ambientarla en Huesca, lo achaca simplemente a “que esta provincia maravillosa me atrae mucho y la quiero, tal vez porque viví en Jaca parte de mi adolescencia”.

Esta es su ficha técnica:

CARTAS DESDE HUESCA de Antonio Artero (1993)

Productora: Altair
Producciones Cinematográficas S.S. / Canal+ España / E.G.A.
Medios Audiovisuales S.L. /
Vídeo Mercury Films

Guión: Antonio Artero

Director de Fotografía:
José G. Galisteo

Música:
Manuel Espín, Antonio Bringel

Montaje: Rafael de la Cueva

Intérpretes:
Fernando Fernán-Gómez,
Myriam Mézières,
Oscar Ladoire, Tony Isbert,
Conrado San Martín,
Emma Cohen,
Antonio López Campillo,
Vicente Parra,
Lorenzo Lascorz,
Mariana Artero,
Javier Gómez de Pablos,
Luciano Berriatúa,
Emilio Lacambra,
Margarita García Buñue,
Eugenio Monesma, Luis Acín.

Formato: 35 mm.
Eastmancolor. Panorámica.

Duración original:
87 minutos

Fecha de estreno:

Comercialmente el 16 de junio de 1995 y el 15 de Junio de un año antes la estrenó en el Festival de Cine de Huesca.

Fechas de rodaje: De 8 de julio de 1993 a 25 de agosto de 1993

Sinopsis: Angy, editora inglesa especializada en temas españoles, y su marido, llegan a Madrid a la búsqueda de unos manuscritos del poeta inglés Benton, muerto en Huesca durante la Guerra Civil. Se supone que esos documentos obran en poder de Mainar, viejo combatiente anarquista. El contacto y la relación posterior con él, supondrá la crisis del matrimonio y, finalmente, desencadenará en Mainar el estallido de su drama personal.

Las aportaciones económicas de nuestras instituciones fueron de dos millones de pesetas por parte del Ayuntamiento y uno de la Diputación Provincial de Huesca.

Sobre esta película, Artero comentó: “*Es una película que partió de Los papeles de Aspern de Henry James, en el que quise expresar el rechazo a la cultura como mercancía. El viejo anarquista se suicida antes de entregar los poemas póstumos al editor y después de haberlos quemado. Fue un homenaje a los viejos anarquistas y quise ofrecer una visión anarquista de la cultura, de la que me siento muy cerca. Odio la cultura como escparate*”.

Iba a ser la primera de una trilogía pero problemas de producción, fue ésta la única que se rodó. Los otros dos títulos serían *Hay que zurrar a los pobres* de Santiago San Miguel y *Dueños del viento* de Joaquín Cortés. Artero tuvo que esperar dos años más para empezar el rodaje de su película, con nueva productora, Altair SA y Ángel Huete y se empezó a rodar

en el verano de 1993, coincidiendo con las fiestas de San Lorenzo en Huesca.

Antonio Artero y el Festival de Cine de Huesca

Antes de recordar su amplia presencia en el Festival Internacional de Cine de Huesca, he pensado que merece la pena comentar uno de los muchos proyectos que Antonio Artero barajó profesionalmente, por su relación con esta tierra y dado que era de Zaragoza. Fue sobre 1983 cuando se interesó por rodar la novela *Requiem por un campesino español* de nuestro compatriota Ramón J. Sender, donde quería reflejar su visión personal de la Guerra Civil y el posicionamiento de la iglesia católica en la misma, pero este proyecto no llegó a buen puerto y lo abandonó. Se sabe que pensaba en Fernando Fernán Gómez de protagonista. Ante esta noticia, la pregunta que me viene es ¿Hubiera rodado esta historia en nuestro territorio? También debo decir que tras esa novela para llevarla al cine, estuvieron los directores Antonio del Amo, Jorge Grau e incluso Carlos Saura y que terminó dirigiéndola Francesc Betriu en 1985, rodándola en la provincia de Zaragoza.

Antonio Artero siempre estuvo muy vinculado al Festival Internacional de Cine de Huesca. La inició en su 5ª edición en 1977, al inscribir a concurso su cortometraje: *Olabide*. Tres años después, en la 8ª edición volvió a hacerlo con dos cortometrajes, *Monegros* y *Pleito a lo sol*. Este último recibió el Premio de la Crítica.

Nuevamente Artero volvería a concursar y esta vez con *Caballos de Jerez*. Lo hizo en 1984 dentro de la 12ª edición. Y diez años después presentó en el Festival su último largometraje *Cartas desde Huesca* dentro de la sección *Un Cineasta Aragonés* en la 22ª edición de 1994,



Cartel de la octava edición del festival de cine de Huesca

cumpliendo su deseo de estrenarla en el Festival. En el texto del catálogo de esa sección Luis Alegre escribió: “*un conmovedor retrato de un perdedor de todas las batallas de la vida, Cartas desde Huesca, ha servido para reivindicar el talento de un francotirador genial.*”

Fue proyectada en el Cine Olimpia de Huesca en la sesión de las 22,45 el día 15 de junio y presentada por su propio director, Antonio Artero.

En el Diario del Alto Aragón del 16 de junio, transcriben una entrevista con este comentario: El director de cine aragonés, Antonio Artero presentó ayer, en rueda de prensa, junto al coproductor, Miguel Angel Pérez Campos, su última película, *Cartas desde Huesca*, que anoche se estrenó en la capital altoaragonesa.

Posiblemente algún espectador se reconoció en la pantalla, ya que el director rodó en Huesca, durante las fiestas de San Lorenzo y “*muchacha gente ni se enteró de que estábamos filmando una película.*”

... En principio, todo el mundo da por sentado el carácter comercial de *Cartas desde Huesca*,

pero ni el director ni el productor tienen tan seguro esto. “El tiempo lo dirá. En cualquier caso, apostilla Miguel Angel Pérez Campos, la película no está diseñada para tener un planteamiento comercial. Ni tan siquiera estábamos convencidos de que se llegara a estrenar”.

En el mismo periódico, al día siguiente y en su sección *Señas suplemento semanal de las letras y las artes*, se leía: Además, hemos podido ver *Cartas desde Huesca* del zaragozano Antonio Artero, un film irregular, con una historia un tanto inverosímil, que es salvado por la interpretación de Fernando Fernán-Gómez y, de cara al público oscense, por las imágenes de nuestra ciudad que aparecen al principio de la película.

Fue Jurado Internacional en la 25ª edición en 1997 y como anécdota diré que, iniciado el visionado de cortometrajes, abandonó el Festival y Huesca por diferencias con otro compañero del jurado y no regresó.

En la edición siguiente a su fallecimiento, se le homenajeó con la sección *Antonio Artero en el Recuerdo*, proyectándose su cortometraje premiado *Pleito a lo sol*, clausurando así aquella 33ª edición.

Finalmente, por lo que yo tengo registrado al ser colaborador del acto, en el salón del Instituto de Estudios Aragoneses de Huesca en 2021 se volvió a recordar su obra con la proyección del documental *Furia Libertaria* rodado por él. Se trata del primer mitin tras la guerra civil realizado por la CNT. Lo grabó en la plaza de toros de San Sebastián de los Reyes en 1977 y hasta esta proyección, inédito, por estar pendiente su montaje, del que se ocupó su gran amigo Pablo Nacarino en 2021, que fue quien lo presentó en esa sesión en Huesca.

Ángel S. Garcés Constante



octubre 2002

Ya apuntábamos en la introducción de esta serie (El Gurrión 125) que los mapas pueden mostrar diferencias en la representación de los molinos según la editorial o el año de publicación. Grandes o pequeños, da igual: pueden aparecer de repente, cambiar de ubicación y volver a desaparecer. Pero el molino de Cosme está en todos los mapas. No sólo con un símbolo, sino cada vez con su nombre. Notable para una construcción tan pequeña y tan alejada de toda población.

La construcción

En la GUÍA DEL SOBREPUEERTO de 2014 (†) se dedican algunos párrafos a este molino propiedad de CASA COSME en CORTILLAS. Citamos: «Cuando lo visitamos en el año 1990, continente y contenido se mantenían al completo en lo que respeta a maquinaria y

arquitectura.» ¡Muy especial para un molino que no trabaja desde 1936 (†)! Y el autor continúa con «No hemos vuelto e imaginamos que el panorama actual será sensiblemente diferente».

En efecto. En las fotografías aéreas de julio de 2000 (vuelo

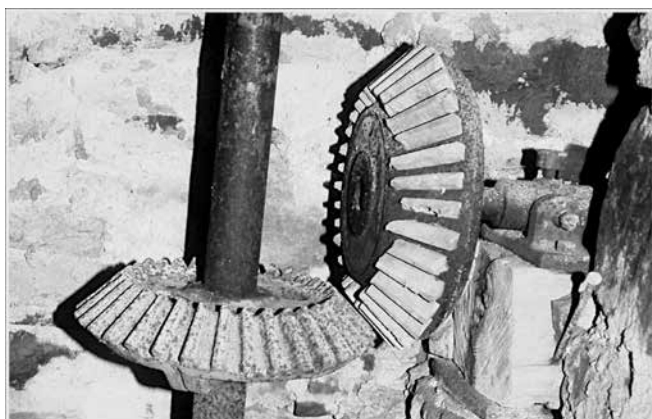
SIGPAC, IGN.es) el edificio aún conserva el tejado completo. Pero cuando hicimos nuestra visita en octubre de 2002, el techo se había derrumbado casi por completo. Afortunadamente, una pequeña parte justo encima del bancal con las muelas no se había caído gracias a la grúa que había seguido



El molino quedó casi reducido a escombros — 2002



Piedra de La Ferté sous Jouarre — 2002



Engranajes, uno de los cuales tiene dientes de madera



Rueda de cinta para impulsar otros equipos

— 2002

sosteniendo unas vigas. Aún se podía ver la esencia de la empresa, la bancada con las piedras de molino, pero el resto del espacio era un gran montón de escombros en el que no se reconocía nada.

El rincón de trabajo

La bancada está formada por muros de piedra revocados con cemento. El borde superior está bordeado por gruesas vigas de pino. Por encima hay una tabla delgada para cerrar la superficie superior.

En la bancada (ver foto arriba), los elementos clásicos llaman inmediatamente la atención:

un guardapolvo redondo apoyado de lado contra la pared exterior. En la parte delantera, contra el borde, se encuentra la grúa, cuyas piezas de madera están pintadas de azul grisáceo. Una vez encontramos otra grúa azul en GABARDILLA, pero normalmente la grúa no está pintada. La rueda de ajuste del aliviador sobresale de la esquina de la bancada.

En el extremo derecho, bajo las vigas caídas, vemos una pieza del engranador. Se trata de un alimentador silencioso como comentamos en el número anterior de *El Gurrión*. En un rincón contra la pared encontramos otra pieza

del alimentador: la tolva chica. En el tubo debajo de la tolva se ve una grieta a través de la cual el molinero podía controlar el flujo del grano que caía. ¡La placa de vidrio transparente que cubre la rendija de inspección aún está presente!

En el centro del bancal hay un par de piedras. Alrededor del ojo vemos un anillo de hierro fundido con la inscripción «Fabrication * La Ferté». La volandera no muestra cajitas de equilibrio. Por tanto, aunque sea de LA FERTÉ, la piedra puede no ser de la mejor calidad. Vea *El Gurrión* 149 para ver una foto de una piedra de calidad superior (piedra de clase



En el suelo: tolva y escalones



Medidas en la tolva

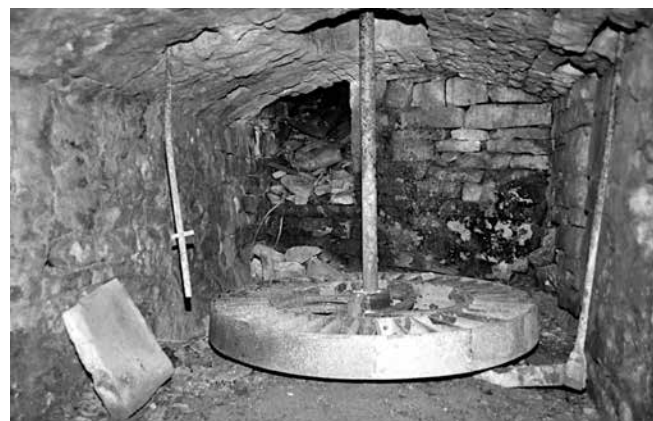


Tolva chica del engranador



Boca del cárcavo

— 2002



Rueda de metal con aliviador

— 2002

exposición) donde están presentes esas cajitas.

En el suelo frente a la bancada encontramos también la tolva, con las hileras de clavos indicando el volumen del grano. Al lado se encuentra una pequeña escalera de cuatro escalones que permitía subir a la bancada para tirar a la tolva el grano que había que moler.

Un engranaje metálico está montado debajo de la bancada sobre el eje que acciona la volandera. Un segundo engranaje está montado sobre un eje horizontal que se extiende a través de la pared de la bancada y descansa en una pared baja en el otro extremo. Hay una gran rueda de cinta en ese eje horizontal. Este sistema habría servido para accionar equipos como una limpia o cernedora, pero en el momento de nuestra visita ya no pudimos encontrar nada de ello.

Según la GUÍA DEL SOBREPUE-
RTO (†) habría existido una
cernedora N° 2 del zaragozano
ENRIQUE CEBOLLA. CEBOLLA también
está presente en BROTO (*El Gurrión*
149) y en PALO.

Tengan en cuenta que los
dos engranajes no están en contac-
to entre sí. Sólo se enclavan cuan-
do la volandera está levantada y,
por tanto, gira sin carga y sin
moler grano. De hecho, la volan-
dera sirve entonces como volante
para que el sistema con la cerne-
dora gire con mayor regularidad.

Si se fijan bien verán que
los dientes de ambas ruedas no son
iguales. El engranaje del árbol es
completamente de metal. El piñón
del eje horizontal está compuesta
de metal y madera. Los dientes
consisten en pequeños bloques de
madera presionados entre los hue-
cos del engranaje. En el caso de
que se produjera un bloqueo del
sistema, estos bloquitos rotarían
primero, evitando así algún daño a
las partes metálicas, mucho más
caras.

El cárcavo

La cubierta del cárcavo
está formada por una bóveda
rebajada de medio cañón. La
bóveda, al igual que los muros del
cárcavo, aún se encuentran en
excelentes condiciones.

En el cárcavo descubrimos
un rodezno metálico con el sistema
del puente y el aliviador aún

intactos (a la derecha en la foto).
Ya no queda rastro del saetín (el
tubo de presión) ni de una botana,
la parte inferior del saetín que se
coloca con la tajadera que regula
el paso del agua al rodezno. A la
izquierda en la foto vemos una
varilla colgando, que ya no está
conectada a nada. Es tentador
pensar que sirvió para servir a la
tajadera de la botana, pero para
eso su posición es errónea. Si la
botana sobresaliera tanto, el chorro
de agua pasaría por encima de la
rueda. Creemos probable que este
molino funcionara con una
paradera: una tabla o viga que no
cerraba el paso del agua sino que
amortiguaba la fuerza del chorro
para detener la rueda. Una
paradera puede verse, por ejemplo,
en el molino de SARSA DA SURTA, en
LACABEZONADA (*El Gurrión* 138,
129) y también en ALINS.

Luc Vanhercke & Anny Anselin



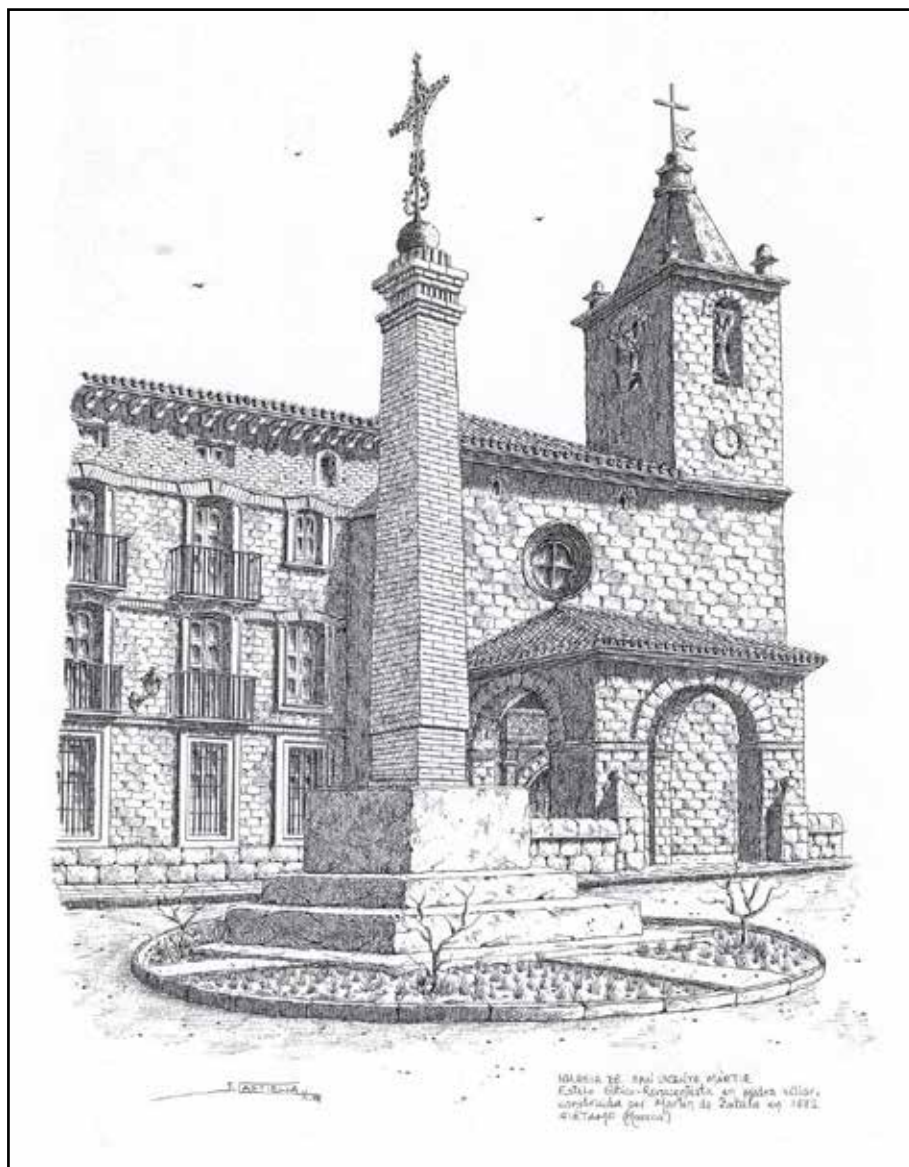
Paradera en Alins

— 2020

† ADOLFO CASTÁN SARASA —2014— Patrimonio variado y trascendente. En: *Guía del Sobrepueblo*, pp. 141-212.
O Zoque, Yebra de Basa (Huesca) 330pp. ISBN 978-84-617-0786-7

Viajando por la provincia de Huesca

SIÉTAMO. Mirando al Somontano



Localidad de la comarca de la Hoya de Huesca, cuyo nombre hace referencia al *Septimum miliarium* (séptima milla) desde la Osca romana.

El poblamiento se arracima sobre una suave colina del Somontano oscense a orillas del río Guatizalema, con el telón de fondo de la Sierra de Guara, destacando entre su arquitectura urbana la iglesia de San Vicente, Edificio renacentista levantado en 1572 en piedra sillar por Martín de Zabala, aprovechando parte del ábside románico y cripta de otro anterior. Su interior consta de nave única de tres tramos con bóvedas de crucería, en cuyos laterales se abren capillas; la cabecera consta de ábside semicircular cubierto con bóveda de cuarto de esfera y en su fachada abre un óculo sobre el pórtico y dos pequeños vanos bajo la cornisa moldurada en piedra. La torre consta de dos cuerpos sin ornamentación, separados por una cornisa de piedra continuación del alero: el primero es prolongación de la fachada y el segundo, de planta cuadrada, tiene vanos de medio punto en cada frente donde aloja las campanas; está coronada por un chapitel piramidal de ocho lados sobre una cornisa donde descansan cuatro pináculos de bolas.

El urbanismo se complementa con restos del antiguo castillo-palacio y su muralla, cuna del IX Conde Aranda (Pedro Pablo Abarca de Bolea y Ximénez de Urrea, ministro de Carlos III nacido en 1719) y de Ana Francisca Abarca de Bolea, escritora y poeta barroca que en su obra utilizó la lengua aragonesa; además de una fuente, lavadero, abrevadero y otras casas solariegas. Sus construcciones sufrieron desastres durante la pasada guerra fratricida, siendo reconstruido por *Regiones Devastadas*.

El anhelo de la localidad por llevar a cabo un proyecto de regadío el siglo pasado, quedó plasmado en los siguientes versos recogidos por el veterinario Ignacio Almudévar Zamora, p. 42 de *Retablo del Alto Aragón en el último tercio del siglo XX* (IEA. Huesca, 2005), recopilación de escritos dispersos de artículos, charlas y conferencias:

*Los señores de Siétamo,
pusieron el monte en huerta
y "pa" la Virgen de Nunca
pasa el agua por la acequia.*

Texto y dibujo: **Jesús Castiella Hernández**

LIBROS DE SOBRARBE

Tres de Adolfo Castán Sarasa



En esta ocasión, voy a comentar, tres libros que hablan de La Solana de Burgasé. Un territorio poblado durante centenares de años y deshabitado desde la década de los sesenta del pasado siglo. Libros, cuya lectura provoca una enorme tristeza porque, en realidad, nacieron para documentar la ruina y salvar del olvido su inexistencia como núcleos habitados, en el momento de realizar las investigaciones. El pasado 30 de septiembre, fueron presentados en la Casa de Cultura de Boltaña, por su autor. El acto estuvo organizado por El Ayuntamiento de Boltaña, el CES, el IEA y la Comarca de Sobrarbe, y fue Cristian Laglera quien presentó a Adolfo.

En *“La Solana. Pueblos deshabitados, lo que hemos perdido”* (2022), el autor recoge fotografías, documentos variados (como algún contrato matrimonial del XIX), datos sobre población, nombres de casas y descripción de las mismas... Documentación fotográfica o escrita de molinos, fuentes, caminos, puentes, iglesias, petroglifos, construcciones con aspilleras, cruceros, castillos, ermitas, esconjuraderos, arquitectura popular, etc., etc. Se trata de un volumen de 438 páginas, repleto de fotos que muestran elementos sorprendentes de la vida cotidiana de las gentes que poblaron esa subcomarca de Sobrarbe. En concreto, en el libro se habla de Lavelilla, Puyuelo, Villamana,

Semolué, Cájol, Semué, Tricás, Ginuábel, Muro, Giral, Gere, Castellar, San Martín, San Felices y Cámpol. Las descripciones de Adolfo son ricas en matices, minuciosas, por lo que, ayudados de las fotos realizadas por él o aportadas por antiguos vecinos, permiten hacernos una idea bastante exacta de cómo se vivía en esos lugares, comunicados por caminos de herradura en la primera mitad del siglo XX. Su trabajo, o mejor, el trabajo del equipo que formó con Marian Escribano y Tirso Ramón es realmente impagable. Un trabajo de completar fichas de cada población y de cada elemento arquitectónico o etnográfico de interés (realizado a partir de 1979, con el patrocinio del Ministerio de Cultura), es lo que ha permitido disponer ahora de un documento como éste de inapreciable valor. El vaciado total de esas localidades se produjo por una suma de causas diversas, casi todas entendibles por la dureza misma de vivir con una precariedad espartana, incomunicados y sin servicios básicos y siendo conocedores sus habitantes, de que había otros lugares donde la vida tenía más comodidad y futuro. En cuanto a las fotografías, es conveniente señalar que a la primera visita le siguieron otras, por lo que puede verse el proceso de desmoronamiento de tejados y fachadas de casas, pajares, fuentes, iglesias, paredes de abanalamientos, etc.

Quien sea conocedor de los núcleos poblacionales que componían La Solana, habrá notado en la relación anterior, la ausencia de los dos más importantes: Sasé y Burgasé. Ausentes, porque el autor les ha dedicado un libro monográfico a cada uno. El titulado *“Sasé”* (2021) consta de 282 páginas y el trabajo de investigación y de plasmación de datos es mucho más amplio que el que hemos podido ver y leer en el anterior libro comentado sobre otras entidades de población. Tras una breve incursión en su historia, hay un trabajo de descripción casa por casa, de todas las del pueblo: 21 casas y, además, la abadía, la escuela, la herrería, las bordas de las eras, la fuente y el cruce. Más adelante, le toca el turno a la iglesia de San Juan, a la ermita de Santa Marina y a las aspilleras de dos casas fuertes: casa Lacort y casa Pablo. Y terminados esos capítulos que ocupan la mayor parte del libro, aparecen una serie de “cosas sueltas de Sasé”: documentos como la venta de un campo, capítulos matrimoniales, censo de aves y ganado de 1839, inventario de la abadía del pueblo, relación de contribuyentes de Sasé en el catastro de 1862, lista de pagos de la cofradía de 1917, etc. Las fotografías generales o detalles concretos y los dibujos de elementos arquitectónicos singulares (chamineras, bóvedas, puertas, hogares, fachadas con aspilleras, ventanas, escudos...) están firmadas por Tirso Ramón, Ramón Acín, José María Estables y el mismo Adolfo Castán. Sasé, un pueblo impresionante que el progreso se llevó por delante y cuya memoria reside en este libro.

Y con 220 páginas, Adolfo Castán publica el tercer libro, titulado escuetamente *“Burgasé”* (2022). Si Sasé impresiona, Burgasé se le aproxima bastante. Las fotografías muestran un pueblo de construcciones sólidas, con detalles arquitectónicos notables en

escudos, portaladas, chamineras, galerías, bóvedas, etc. que hablan de un lugar en el que hubo familias con poder económico que lo tradujeron en la construcción de casas fuertes. El libro habla de la población, de las viviendas, de las casas con defensas (sobre todo casa Jacinto y casa Villacampa) y del resto de las casas, señalando los elementos estructurales y arquitectónicos más notables. Mención y descripción aparte merecen el Ayuntamiento, la abadía, la fuente, la herrería, la escuela, el crucero, la ermita de Santa Marina, el puente... Y capítulo especial para la Iglesia de la Asunción, con las pinturas murales del siglo XVIII y el esconjuradero. Finalmente, el autor ofrece lo que llama: “*Datos de papeles hallados en la localidad*”: un testamento de 1626, construcción de una caseta comunal en 1831, permiso para transporte de animales en 1916, mantenimiento de la línea eléctrica en 1931, cosas de una comunidad pequeña... Y algunas consideraciones sobre la Pardina Alseto y la Pardina Lusiarre.

Los tres libros mencionados y, brevemente reseñados, están publicados por la Editorial Pirineo. No deberían faltar en ninguna biblioteca municipal de las existentes en Sobrarbe, porque se trata de libros-documento de algo ya desaparecido y que, gracias a Adolfo Castán y a algunas personas más que le acompañaron en la aventura, ha quedado documentado.

Mariano Coronas Cabrero

Difusión de la cultura. Precisiones...

En una revista que tiene nombre de montaña, y que no vuela tan alto ni tan lejos como el Gurrión, han escrito: *Existe la creencia de que fue Ginuábel el núcleo desencadenante de la venta de pueblos al Patrimonio Forestal del Estado en el valle Solana*. Pues confunden creencia con certeza. Una vez más, observo y tropiezo con errores que oscurecen la cultura en libros y revistas de Sobrarbe. Son obra de escritores, y de literatos amateurs como un servidor, que no busco ni aprovecho información de segunda y tercera mano; escribo de memoria y en base a mi conocimiento; experiencia vivida en el pueblo y en el paisaje, realizando todas las tareas propias de la explotación agropecuaria de tipo familiar.

Dice en la revista: *aunque existe la creencia de que fue Ginuábel el primer núcleo de La Solana que sucumbió, ante el Patrimonio Forestal del Estado, para llevar a cabo la repoblación forestal, como consecuencia de las disputas entre casa Barrau y otras casas del pueblo, con independencia de que ciertas disputas existieran, lo cierto es que el primer núcleo que se ofreció mediante escrito, fecha 22 de abril de 1.958 al PFE, aceptado en fecha 22 de agosto de 1.959, fue firmado por los amos de cuatro casas que habían hecho el ofrecimiento de venta del pueblo de Tricás*. Pues vamos a ver. No fue Tricás el detonante u origen que desencadenó la venta de pueblos en el valle Solana. Ni fue Ramond de Carbonières el primero que culminó el Monte Perdido. ¿Así se escribe la historia? El detonante fue casa Barrau de Ginuábel. Yo estaba allí y entonces era alcalde pedáneo, con 22 años. De común acuerdo con la mayoría de vecinos, ofrecí de palabra la venta de Ginuábel al ingeniero del Patrimonio Forestal del Estado, Agustín Iturralde. Así es que, difundir la cultura de forma que no se ajusta a la realidad, es falsear la historia. La revista en cuestión se titula Nabáin, y el firmante del artículo es Jesús Sánchez, que se basa en un libro de Carlos Tarazona, *Pinos y Penas*, y su autor se basó en el libro de La Solana de Carlos Baselga. Por cierto, en su momento fui entrevistado por Carlos Baselga en Aínsa, y por Carlos Tarazona en mi casa de Barcelona; les presté fotos, y en el anexo 12 del

libro *Pinos y Penas*, hay una carta mía dirigida al Patrimonio Forestal del Estado, en Zaragoza. Pero por lo visto se interesaron más por los hechos, que por el origen de los mismos. Además, tal como de la cuchara a la boca se pierde la sopa, pasando de mano en mano la información, se desvirtúa. Así es que nada de que existe la creencia.

Existe la certeza. Soy testigo directo de que fue casa Barrau de Ginuábel el detonante. Fui amigo y compañero de pupitre del hijo de la heredera, por fallecimiento de dos hermanos, Soledad Barrau Pérez, divorciada o separada. Vivían en Barcelona, y llegaron a Ginuábel entre 1.940 y 1.943. El chico desertó por la Brecha de Rolando a Francia, a los 16 años, para reunirse en Lunel con su padre, republicano exiliado, no sé si durante o al final de la guerra civil. Al principio nos escribíamos. Y tenía una foto con sus nuevos amigos en Francia, que en el traslado de Ginuábel a Barcelona se perdió. Fue cuando casa Barrau de Ginuábel se quedó sin heredero para sostener el patrimonio. Quedaban tío y sobrina. Entonces, al ver oscuro el porvenir, debieron pensar; de perdidos al río. Y se pusieron a buscar ayuda consejera. Acudieron a los parientes de Albella y al Guarda Forestal de Santa María de Ascaso. Un día aparecieron en el pueblo por sorpresa dos cuadrillas de andaluces haciendo hoyos para plantar pinos en las fincas de casa Barrau, empezando por las mejores. Fincas diseminadas entre los campos del vecindario. A la vez, la amenaza de que, si el ganado se comían media docena de pinos recién plantados, por descuido, multa gorda que iba a caer. Adiós ganadería extensiva en Ginuábel. Y allí sin los rebaños de ovejas no se podía vivir. Escribo y sé lo que digo. Así es que, nada de Tricás antes que Ginuábel. El vecino y cercano pueblo de Tricás le vio las orejas al lobo y se espantó. Y figura indebidamente como núcleo desencadenante de unos hechos confusos por desconocidos. Escribo y firmo. Me quemaba un poco eso de la información manoseada. Lo mismo me ocurre con la historia de la humanidad, pues en la escuela no fue mi asignatura favorita. ¿Será que debería ser revisada para desfacer entuertos?

Luis Buisán Villacampa

Los gorriones y la poesía (XVIII)



Ánchel Conte Cazcarro nació en Alcolea de Cinca (Huesca) en 1942. Doctor en Geografía e Historia. Dedicó su vida a la docencia en centros de enseñanza secundaria, a investigar temas medievales relativos al Altoaragón y a escribir, en lengua aragonesa, novela, relatos y poesía. Obtuvo numerosos premios literarios y la medalla al mérito cultural concedida por el Gobierno de Aragón en 2009. Falleció el 23 de noviembre de 2023 en Almería a los 81 años al agravarse los problemas respiratorios que padecía, según ha informado la Academia Aragonesa de la Lengua, de la que era académico.

El grupo poético de Jaca, bajo la dirección de Concha Tovar, está preparando una selección de sus poemas escritos desde la pandemia, para editar un poemario que se publicará póstumamente.

Ha publicado poemarios *-No dexez morir a mía voz* (El Bardo, Barcelona, 1972; reeditado en 1985 por el Consello d'a Fabla Aragonesa; traducido al castellano y ruso, Consello d'a Fabla Aragonesa y Centro Norcaucasiano de Estudios Sociolingüísticos, 2002; edición bilingüe en aragonés y castellano, Libros del gato negro, 2016), *O tiempo y os días* (CFA, 1996), *E zaga o mar o desierto* (CFA y PUZ, 2002), *Luna que no ye luna / Luna que no es luna* (Eclipsados, 2014; reeditado por Libros del gato negro, 2015) y *Digo sinse decir / Digo sin decir*, 2017 -, colecciones de relatos *-O rafe de l' espiello* (Xordica, 1997) y *De ordo sacerdotalis* (Xordica, 2002))- y novelas: *O bolito d' as sisellas* (Xordica, 2000) y *Aguardando lo Zierzo* (Xordica, 2002, Premio Zjudá de Balbastro de novela corta en aragonés; traducida al ruso, 2005, al castellano, 2007, y al francés, 2009).

Javier Vicente Martín



Ánchel Conte, en su libro de poesía **No deixéz morir a mía voz (1972)** incluye este poema titulado *May/Madre*, donde le cuenta a su madre cómo se siente.

Madre

*Madre, mírame las manos;
las traigo vacías,
faltas de amor...
Son dos alas
de un viejo gorrión
que no puede
ni siquiera volar.*

*Madre, mírame los ojos,
en el cielo perdidos
en un hondo silencio...
Son dos chispas
echadas del fuego
que no alumbran
ni matan el hielo.*

*Madre, mírame el alma
agostada de sed,
seca de esperanza...
Es un campo labrado
donde solo crecen aliagas
que pinchan la vida
hasta matarla.*

*Madre, mírame a mí.
¿Me reconoces, madre?
Fui tu niño...
Hoy soy un hombre
que no sé cómo soy.
Madre, ¿me reconoces?
¡MADRE!, ¿ni siquiera tú?!*

May

*May, mirame as mans;
as trayo buedas,
lasas d'amar...
Son dos alas
d'un viello pardal
que no puede
sisquiera volar.*

*May, mirame os güellos,
n' o cielo perdiús
n' un fondo silencio...
Son dos purnas
chitadas d'o fuego
que no alumbran
ni matan o chelo.*

*May, mirame l'alma
aflamada de sete,
enxuta d'esperanza...
Ye un campo labráu
an no i-crexen qu' allagas
que punchan a vida
dica qu' a matan.*

*May, mirame à yo.
¿Me reconoxes, may?
Fue o tuyo ninón...
Uey s' o un home
que no sé como só.
May, ¿me reconoxes?
¡¡MAY, ¿ni sisquiera tú?!!*

(En ediciones posteriores, este poema presenta variaciones en su grafía original, que es la que aquí aparece).

*Dice un borracho sin tino
en un angustioso desvelo,
que un hombre harto de vino,
si ha de subir al cielo,
tiene más claro el camino.*

Trovo popular alpujarreño

I

El llamado Informe PISA,
proyecto de la OCeDE,
surge como panacea
y compara lo que ve;
se realiza por trienios
para observar la tendencia
que persigue la enseñanza
con cifras de referencia.

El acrónimo en inglés
- Programa de Evaluación
Internacional de Alumnos-,
PISA de la Educación,
evalúa los alumnos
que, cumplidos los quince años,
acaban la obligatoria
para subir más peldaños.

Arsenales de distópicos
ponderan los resultados,
para encontrar soluciones
que hacen melones con nabos,
manipulando argumentos
deducen sus conclusiones,
mientras ocultan fisuras
que acentúan problemones.

Pero hete aquí que es un arma
que se echan a la cabeza
los responsables de turno
desde tribunas, con fuerza;
al final estos informes
valen para lo de siempre:
camuflar los propios vicios
con las cifras que otro tiene.

II

Con sus datos se disparan
opiniones contrapuestas
de argumentos que se lanzan
por conveniencias impuestas;
todos encuentran razones,
y argumentos valorables:
en el del año Dieciocho
fueron bien poco notables.

Nos ganaban japoneses,
finlandeses y noruegos,
y nosotros superamos
a los turcos y a los griegos;
más de veinte por encima
y decenas por debajo
es la situación que muestra
la franja de este trabajo.

España en la medianía,
con sesgo y mediocridad,
sin resultar bien parada
comparada a los demás,
donde asiáticos y nórdicos
nos arrasan por arriba
y nosotros racaneamos
con tendencia negativa.

Todo el mundo se consuela
con los datos obtenidos:
mientras unos van delante
otros salen más perdidos;
esperamos que en el próximo
consigamos superar
esa franja de la media,
cuando menos por moral.

Pero el dato resultante
en lectura y matemáticas,
en el Dos Mil Veintidós,
rompe más las estadísticas.

III

Éste último presentado
reveló, con nuevos datos,
cifras casi similares
y resultados nefastos;
unos culpan a las redes,
otros a los emigrantes
y mientras tanto olvidamos
los asuntos relevantes.

Con ochenta y un países
mostrados en el estudio,
España está el veinticinco
en cifras, con cierto apuro;
cada informe presentado
nos deja más cabizbajo
y en su prelación salimos
más de culo y cuesta abajo.

Si fijamos la mirada
en nuestras comunidades,
Aragón, de diecisiete,
mantiene sus cualidades;
está entre el quinto y el séptimo
en lectura, ciencia o mates,
mientras Castilla-León
encabeza por delante.

Sus cifras siempre resultan
con ciertos tintes polémicos
disfrazando, en su conjunto,
defectos un tanto endémicos.

Es un toque de atención
al rendimiento académico
que venimos arrastrando
desde esos años pandémicos;
para salvar dicho trance:
menos tirarnos los trastos,
más planes educativos
y cierto aumento de gastos.

J. Jesús Castiella Hernández

El capitán médico Santiago Ramón y Cajal. El sabio aragonés



Foto de la orla de medicina en 1873

Hay una faceta poco conocida de D. Santiago Ramón y Cajal, que es la de médico militar, motivo por el cual en el año 2023 se conmemoró el 150 aniversario de su incorporación al Ejército con una serie de exposiciones y conferencias, que han organizado el Ministerio de Defensa y otras instituciones, porque su faceta como investigador eclipsó todo lo demás. Ramón y Cajal ha sido considerado como uno de los científicos más determinantes de la historia, junto a Galileo Galilei, Isaac Newton, Charles Darwin o Albert Einstein, ya que sus descubrimientos abrieron las puertas del conocimiento de nosotros mismos, además creó la Escuela Científica más fructífera de la historia de la Biomedicina.

Santiago Ramón y Cajal nació el 1 de mayo de 1852 en Petilla de Aragón (Navarra), donde trabajaba su padre como cirujano; los traslados llevaron a la familia a Larrés, Luna, Valpalmas y Ayerbe, donde verá por primera vez la crueldad de la guerra, pues en 1867 hubo un combate en las proximidades, debido a la intentona revolucionaria de

los generales Pierrad y Moriones. Los chicos del pueblo presenciaron la llegada del ejército con sus vistosos uniformes y el brillo de los coraceros, pero después del combate vieron a heridos y agonizantes, que era muy diferente a lo leído en los libros de aventuras. Cajal comenzó los estudios en los Escolapios de Jaca y como no le fue bien, su padre lo matriculó en el Instituto de 2ª Enseñanza de Huesca y cuando finalizó en 1869, lo inscribió en una academia preparatoria de medicina en Zaragoza. En 1870 ingresó en la Escuela de Medicina de 2ª clase, en el Hospital Provincial de Ntra. Sra. de Gracia, financiada por la Diputación de Zaragoza. Finalizó los estudios de medicina en 1873, con 21 años, pero tuvo que incorporarse al Servicio Militar, pues en 1872 había comenzado la 3ª Guerra Carlista y Emilio Castelar, Presidente de la Primera República, promulgó la ley de Servicio Militar Obligatorio, pero al convocarse plazas para Sanidad Militar, Cajal consideró que sería más efectivo como médico. Aprobó la oposición y fue destinado a Lérida como Médico 2º del Regimiento de Infantería Burgos, dedicado a perseguir a los carlistas, pero Cajal se aburrió mucho, porque en 8 meses no se toparon con ninguna partida, así que cuando en 1874 fue designado para acompañar al Ejército Expedicionario de Cuba, estuvo encantado, consideraba que ir a Cuba era un deber patriótico y además pensó que allí viviría aventuras extraordinarias.

En Cuba se estaba combatiendo contra los independentistas en la “Guerra de los diez años” (1868-1878). Cajal fue destinado a la enfermería de Vista Hermosa y en



Con el uniforme de Médico Primero de Sanidad Militar en 1874

un momento dado, la posición fue atacada, el capitán que la mandaba le avisó para que se refugiara en el fortín vecino, pero Cajal no abandonó a sus pacientes, sino que organizó la defensa, entregándoles sus fusiles Remington y él mismo utilizó uno, evitando que los atacantes pasaran a cuchillo a los enfermos, como había ocurrido en la cercana enfermería de Cascorro. Cajal enfermó de paludismo y fue hospitalizado, recuperándose muy pronto, por lo que fue destinado al fortín de San Isidoro, que tenía una enfermería con más de 300 camas llenas de enfermos con paludismo, disentería y viruela, él recayó y fue evacuado al hospital militar, donde pasó un tribunal médico, que lo declaró inútil. De regresó a Zaragoza tuvo que reorganizar su vida, así que preparó la tesis, gracias a lo cual conoció en Madrid al profesor Aureliano Maestre de Sanjuán, que le inició en la histopatología, así que a la vuelta



Antonia Cajal con sus cuatro hijos

se compró un microscopio, un micrófono y organizó un laboratorio en un trastero alquilado. Aquellos años en Zaragoza fueron decisivos para Cajal, porque modelaron al científico, su despertar intelectual y se aficionó a comprender la vida. En 1883 ganó la Cátedra de Anatomía en Valencia, posteriormente, en 1887 la de Histología Normal y Patológica de la facultad de Barcelona y en 1892 la cátedra de Histología e Histoquímica Normal y Anatomía Patológica de la Universidad Central de Madrid. En 1922 se jubiló con 70 años, aunque no dejó la investigación, falleciendo el 17 de octubre 1934.

Sus investigaciones se desarrollaron en la Segunda revolución científica, coincidiendo con la teoría de la relatividad de Einstein, el descubrimiento de las posibilidades de la luz eléctrica de Edison, la telegrafía eléctrica sin hilos, los motores de gasolina o la utilización de los rayos X. La diferencia de Cajal con el resto de investigadores fue, que viendo todos lo mismo, él lo interpretaba de forma diferente y acertada. Cuando comenzó a investigar el sistema nervioso, dijo que “Conocer el cerebro equivalía a averiguar el cauce material del pensamiento y de la voluntad”. Su primer gran descubrimiento fue la “Teoría neuronal de Cajal o de la independencia de las células nerviosas” en 1888, demostrando la individualidad de las células nerviosas. Para Cajal “las

neuronas eran las células cerebrales más importantes, perciben los cambios que se producen en el medio ambiente, los comunican a otras neuronas y producen respuestas adecuadas a dichos cambios”. Este proceso de comunicación neuronal se lleva a cabo por contacto instantáneo, por medio de las sinapsis, de forma que el impulso nervioso pasa del axón a las dendritas mediante la liberación de mensajeros químicos o neurotransmisores. Y añadió, que las sinapsis son el punto en el que hablan entre si las neuronas, siendo consideradas la unidad elemental del procesamiento de la información en el cerebro.

Su siguiente descubrimiento fue en 1891 la “Ley de la polarización dinámica del impulso nervioso”, es decir, que el impulso eléctrico nervioso siempre se dirige de las dendritas al cuerpo celular y sale por el axón. Y en 1897 publicó la “Teoría Neurotrópica”, según la cual, en el periodo embrionario los axones son atraídos a un lugar determinado, ya que las células del órgano diana al que se encaminan, forman sustancias neurotrópicas que atraen a los axones en crecimiento.

Cajal acudió al Congreso de la Sociedad Anatómica alemana en Berlín en 1889 y cuando el prestigioso investigador Rudolph von Kölliker vio sus preparaciones le dijo: “Los resultados obtenidos por Vd. son tan bellos que pienso emprender inmediatamente una serie de trabajos de confirmación”. A partir de este momento Ramón y Cajal se hizo famoso y sus trabajos comenzaron a publicarse en revistas extranjeras. Estudió los circuitos cerebrales y el funcionamiento del cerebro: “es en la corteza cerebral donde se produce el pensamiento y la voluntad”, lo que él denominó “las mariposas del alma”, y descubrió las espinas dendríticas, pequeñas protuberancias en las dendritas de las neuronas, que es donde se produce la sinapsis o contacto con otra neu-



Diploma del Premio Nobel

rona. Su obra más importante es “Textura del sistema nervioso del hombre y de los vertebrados”, publicada en 1904, donde reúne las investigaciones de 15 años.

Premios. El primero de importancia fue el Premio Moscú en 1900, que se otorgaba al trabajo médico o biológico más importante publicado en todo el mundo en cada trienio. En 1905 recibió la medalla de oro Helmholtz, de la Real Academia de Ciencias de Berlín, el 10 de diciembre de 1906 el Instituto Karolinska de Estocolmo le concedió el Premio Nobel de Fisiología y Medicina, y en 1922 la Real Academia Española de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales le concedió la Medalla Echegaray con motivo de su jubilación.

Reconocimientos. Gracias al Premio Moscú, el Gobierno creó el Instituto de Investigaciones Científicas, poniendo al frente a Cajal, que será el centro de investigación científica más prestigioso que jamás haya tenido España y que dará lugar a la Escuela Española de Histología. En 1920 se creará el Centro Nacional de Investigaciones Biológicas y Cajal también estará detrás de la creación de la Junta de Ampliación de Estudios, que becab a estudiantes españoles para que pudieran ir a estudiar al extranjero. En 1922, con ocasión de la jubila-

**Retrato de D. Santiago Ramón y Cajal**

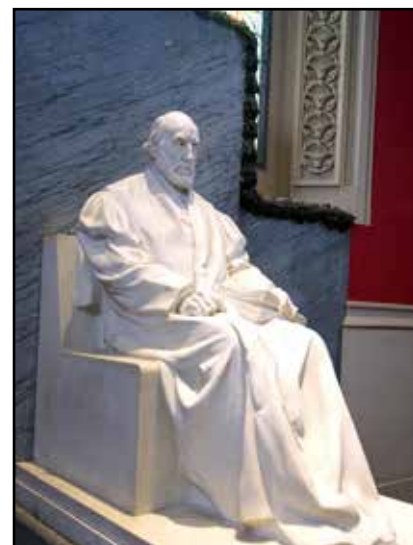
ción de D. Santiago, el Instituto de Investigaciones Científicas pasará a denominarse Instituto Cajal y la Universidad de Zaragoza le rendirá un gran homenaje, colocando su escultura en la escalera del Paraninfo. Pero la guerra civil lo desbarató todo y muchos de sus colaboradores murieron o se exiliaron. En 1939 se creó el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y el Instituto Cajal pasó a formar parte del mismo hasta el momento actual. Por su parte, cuando Sanidad Militar creó el Instituto de Medicina Preventiva de la Defensa, le puso el nombre de “Capitán Médico Ramón y Cajal”. En el extranjero se preguntaban ¿Cómo un especialista en histología podía ser una de las figuras más

**Retrato al óleo de D. Santiago para la Real Academia de Medicina**

conocidas de los españoles? Y la contestación era: porque consiguió que el nombre de España sonara en el extranjero por sus estudios e investigaciones, siendo un reclamo para muchos jóvenes hacia el estudio y la investigación, y porque a partir de Santiago Ramón y Cajal cambió el rumbo de la ciencia española.

Colofón. D. Santiago Ramón y Cajal “en el campo de la morfología nerviosa, por sí solo, produjo más descubrimientos que todos los otros neurólogos juntos, por lo que está entre los diez científicos más importantes del mundo y el primero de España”. Ha pasado a la historia por haber paseado el nombre de España por todo el mundo, cuando ésta estaba sumida en una gravísima crisis de identidad. Perteneció al movimiento regeneracionista, que pretendió sacar a España del bache en el que había caído tras la pérdida de las colonias en 1898. Fue un investigador incansable en el terreno de la histología y de la microbiología, pues fue director del Instituto de sueroterapia, vacunación y bacteriología Alfonso XIII. En fotografía fue pionero en la fabricación de placas fotográficas ultrarrápidas y de los primeros en revelar a color en 1900, publicando en 1912 “La fotografía de los colores, fundamentos científicos y reglas prácticas”. Investigó sobre el espiritismo, la hipnosis y todo lo relacionado con el poder de la mente, aunque no llegó a ninguna conclusión científica y desenmascaró a una médium que pretendía comunicarse con su hermana fallecida. También escribió literatura, como los cinco “Cuentos de vacaciones” o “El mundo visto a los 80 años” en el que criticaba la situación política y los nacionalismos de los años 30 del siglo pasado.

Fue un grandísimo patriota y como excombatiente sufrió la pérdida de las últimas colonias, por lo que fue muy crítico con los políticos

**Escultura en marmol a tamaño natural de D. Santiago en el Paraninfo de la Universidad de Zaragoza. Obra de Mariano Benlliure**

y partidos del momento. Es el científico español de mayor talla, pues casi 89 años después de su muerte, se mantiene como el investigador español más citado en la literatura científica. En 1998, durante la misión Neurolan de la NASA, la nave Columbia llevó 12 preparaciones histológicas y 9 dibujos de Ramón y Cajal en homenaje y reconocimiento al investigador español, padre de la neurociencia moderna, y durante el vuelo espacial los astronautas hablaron para televisiones de varios países sobre la repercusión de la obra de Cajal en la neurociencia. Por todo lo cual, D. Santiago Ramón y Cajal merece toda nuestra consideración como aragoneses y como españoles, y el mejor tributo que se le puede dedicar, es continuar avanzando en el conocimiento cerebral, las reglas del pensamiento sensorial, la formación de memorias en el cerebro y elaborar una teoría general del cerebro, que sería el descubrimiento más trascendental para la humanidad, porque, como dijo D. Santiago “Todo lo que somos es, sencillamente, producto del cerebro”.

Luis Alfonso Arcarazo García
(Coronel médico retirado)

Desde el Ayuntamiento

Nos asomamos a las casas de los lectores de “El Gurrión” para dar unas breves pinceladas de la actualidad municipal, comenzando, en primer lugar, por dar cuenta del estado de algunas obras a las que se ha ido haciendo alusión en números anteriores de la revista.

Así, en el núcleo de San Vicente, se han llevado a cabo trabajos en los últimos meses del año consistentes en la adecuación de muros y caminos en el entorno de la iglesia de la localidad. Estos trabajos de mantenimiento, ejecutados por la empresa Pueyo Solano, S.L., no solamente buscan el embellecimiento del entorno de este edificio tan emblemático, sino que también tienen un sentido práctico, buscando hacer posible el acceso rodado de determinados vehículos, cuando así sea necesario, hasta el mismo acceso al conjunto parroquial.

Por otra parte, la misma empresa antes citada también es la encargada de ejecutar las obras de reforma de la secretaría y consultorio municipal con destino a vivienda, en el edificio de la actual Casa Consistorial. Los trabajos, que ascienden a un importe de 84.523,23 € (IVA incluido), están a expensas de llevarse a cabo en cuanto ambas dependencias municipales puedan trasladarse al nuevo edificio que el Ayuntamiento está rehabilitando en la Plaza Mayor. A este respecto, cabe decir que la última fase de las obras licitadas del nuevo ayuntamiento, tanto para la instalación de las carpinterías exteriores, como para la ejecución del consultorio médico y la colocación del ascensor, no pudo ejecutarse con normalidad, dado que hubo que rescindir el contrato con la empresa adjudicataria, Torun Pine, S.A., por incumplimiento de sus obligaciones contractuales. Ello obligó al Ayuntamiento a devolver a la Diputación Provincial de Huesca la totalidad de la subvención concedida en el marco del Plan de Obras y

Servicios del año 2022, incluyendo intereses de demora, por importe de 100.828,49 € (parte en forma de reintegro y parte en forma de pérdida de derecho a cobro). Como consecuencia de ello, los responsables municipales tuvieron que llevar a cabo una negociación con la Diputación Provincial de Huesca, y fruto de esas conversaciones, se ha aprobado por parte de dicha institución, en sus presupuestos del ejercicio 2024, una subvención nominativa a favor del Ayuntamiento por importe de 78.400,00 €, lo que supone el 80% de la actuación total a llevar a cabo. En estos momentos, se está valorando de qué forma y con qué procedimiento administrativo licitar esas obras. Sin perjuicio de ello, y también en el marco del nuevo Plan de Obras y Servicios para el año 2024, el Ayuntamiento es acreedor de una subvención por importe de 79.200,00 €, siendo voluntad del consistorio licitar, con cargo a esta ayuda, la subsiguiente fase de obras en dicho edificio, que permita acelerar el traslado de nuevas dependencias al mismo (biblioteca, salón de usos múltiples, etc.).

También se han adjudicado recientemente las obras de adecuación de la calle existente en la zona deportiva, lugar de paso para los usuarios de estas instalaciones, pero también calle de tráfico rodado para los vehículos que transitan entre Labuerda y San Vicente. Estas obras serán ejecutadas en los próximos meses por la empresa Excavaciones ACB, S.L., por un importe de 31.117,57 €, IVA incluido.

Cabe comentar también que en el Pleno Municipal celebrado el pasado 16 de enero se aprobaron nuevamente los pliegos para la ejecución de las obras de construcción de la Estación Depuradora de Aguas Residuales de Labuerda, procediendo a continuación a licitar las mismas. A este respecto, cabe indicar que del proceso de la

anterior licitación, iniciado el día 31 de octubre de 2023, el Ayuntamiento se vio obligado a adoptar la decisión de desistir, al haberse producido un error administrativo en el curso del procedimiento. En cualquier caso, confiamos en que la que ha sido objeto de publicación en estas últimas fechas, suscite el interés de diversas empresas constructoras, y podamos efectuar la adjudicación de las obras a la mayor brevedad posible. Recordamos que el plazo que prevé el proyecto para ejecutar estas obras es de 5 meses, si bien el Ayuntamiento cuenta, en cualquier caso, con el plazo de la totalidad del año 2024 para llevarlas a cabo, a tenor de lo previsto en las bases de la subvención recibida del Instituto Aragonés del Agua, organismo que financia esta instalación.

Y para finalizar, consideramos adecuado hacer una breve reseña del padrón municipal. Aun cuando el Ayuntamiento debe depurar el padrón, dando de baja a varias personas que consta que ya no residen en nuestra localidad, hay que decir que es muy destacable el notable incremento de personas que han cursado alta en los dos últimos años, en concreto han sido 24 las empadronadas en 2022 y 14 las que lo han hecho en 2023, de las cuales, 16 han sido españolas y 22 extranjeras. Como dato curioso de dicho padrón, sin contar a todas esas personas que deben causar baja, cabe decir que en estos momentos una cuarta parte de los empadronados son de origen extranjero, 43, frente a 126 de origen español. Las nacionalidades son variadas, predominando los rumanos (28), seguidos de los ucranianos (7), marroquíes (5), gambianos (1), italianos (1) y hondureños (1), lo que nos puede dar idea de la diversidad cultural y de procedencia geográfica de quienes han hecho de Labuerda, en estos últimos años, su hogar.

Emilio Lanau Barrabés

Fiestas de febrero y marzo en Sobrarbe

El nombre febrero proviene del latín “februarius”, derivado de “februus”, que significa “purificar”. En el antiguo calendario romano era de hecho el mes destinado a la purificación, dedicado a Februus o Plutón, dios de los muertos, para rendirle homenaje y evitar su ira.

El segundo mes del año, aún en los rigores invernales, las horas de luz solar se incrementan y, al final, la floración de los almendros en el Bajo Sobrarbe nos avanza la próxima llegada de la primavera. Se inicia el mes con tres celebraciones típicamente del ciclo invernal: Candelaria, San Blas y Santa Águeda. Los Carnavales como fecha variable pueden ser en febrero o a primeros de marzo, aunque algunas poblaciones se adelantan a la fecha de celebración para no coincidir con localidades próximas. Este año serán en febrero.

La climatología es el tema preferido entre los refranes y axiomas propios de este mes.

*Para la Candelera, gran nevera;
para San Blas, un palmo más;
para Santa Aguedeta,
la nieve hasta la chaqueta
(o la bragueta, según versiones).*

A febrero también se le conoce como “el mes de los jornaleros”; al ser el más corto del año, estos trabajan menos días y cobran el mismo sueldo. Los trabajos en el campo eran escasos: se echaba fiemo a los árboles y en la luna vieja se sembraban los ajos y se podaban las cepas (era creencia popular que si se cercenaban en esta luna los racimos serían más grandes). En la luna nueva se sembraban las patatas y, antaño, el mes era propicio para la plantación del lino y cáñamo.

Es un periodo malo para el ganado y temido por los pastores, especialmente en los años bisiestos: “el febrero no deja oveja, ni cordero”.

Día 2. La Candelera.

Varios pueblos veneraban como patrona a la Candelaria, entre ellos **Muro de Bellós**, o **Morillo de Monclús**. El municipio de **Aínsa** acude en romería a Villarcillo. Ese día se bendicen en las iglesias las candelas, que luego se emplean para diferentes usos.



Villarcillo

Día 3. San Blas

Por el valle de Broto el santo obispo era festejado en **Sarvisé**, **Basarán** y **Broto**. En **Sarvisé** la fiesta ha perdido vigencia en favor de la del verano. En **Basarán** se acudía a la ermita dedicada al santo. La romería desapareció al despoblarse este núcleo. En **Broto** se celebra la fiesta de invierno con romería a la ermita del santo.

El Pueyo de Araguás celebraba la fiesta mayor. Los mozos recorrían las casas recogiendo viandas, que luego serían consumidas en una hoguera encendida en la plaza. En todas las casas se les invitaba a vino y torta. Los festejos duraban dos días, además de la víspera: eran amenizadas por los músicos de Tírrantona o los de Labuerda. En **San Lorién** era la fiesta pequeña.

En las iglesias se bendicen alimentos y antes de ser consumidos se invocará al santo: “*Que San Blas nos conserve la garganta*”

Primer domingo

Aínsa organiza “la Ferieta” o “feria pequeña” con diversos actos, además de la tradicional feria. En los últimos años se incluye la Feria de la Trufa.



Ferietta de Aínsa. Lleno total

Día 5. Santa Águeda.

En la mayoría de los pueblos las mujeres festejan a la santa con diferentes actos, entre los que no suele faltar la celebración religiosa y la comida o cena. Algunas poblaciones tienen a la santa como patrón. Es la segunda fiesta de **El Humo de Rañín**, **Rañín** y **Solipueyo** y de los despoblados de **Puy de Cinca** y **Torruellola de la Plana**.

Carnaval (fecha variable)

El Carnaval se inicia con el Jueves Lardero, la semana antes de la Cuaresma, y concluye el martes de Carnaval, aunque algunas poblaciones añadían el Domingo de Piñata (que era el primer domingo de cuaresma).

En los valles de **Bielsa** y **Chistau** es donde encontramos los Carnavales más enraizados, que en algunos años no se dejaron de celebrar ni a pesar de las prohibiciones del franquismo.



Carnaval de Bielsa

En **Bielsa** las "trangas" van a buscar acompañados de la música a las "madamas". En el baile de la plaza aparecen numerosos personajes: "garretas", "amontato", "onso", ... Los carnavales de Bielsa están considerados entre los mejores de España y el museo que se encuentra en su ayuntamiento hay una sección dedicada a ellos.

Las "trangas" persiguen a los niños, golpean el suelo con la tranca, levantan las faldas a las mozas, etcétera. Llevan una falda de tela gruesa o saya, camisa de cuadros, calzan abarcas y se cubren la cabeza y los hombros con la piel de un macho cabrío. En la frente les atan los cuernos de este animal. Llevan colgando por detrás varias esquillas. Se tiznan la cara con una mezcla de hollín y aceite y en la dentadura portan un trozo de patata. En su mano derecha portan una tranca o palo largo.



Fotografía antigua del Carnaval de Bielsa con los músicos de Labuerda

En la plaza se invita a torta y melocotón con vino. El último día se quema "el carnaval", llamado Cornelio Zorrilla, que ha estado colgado en la fachada de la casa consistorial.

Los carnavales de **Gistaín**, **Plan** y **San Juan de Plan** se alternan,

en la actualidad, en diferentes domingos para posibilitar mayor participación e incluso mayor aliciente para los visitantes.

En **San Juan de Plan** la tradición era preparar el "muyén" o "peirote" por parte de los mayordomos, colgándose esa noche en el balcón del ayuntamiento. A mediodía del sábado se descuelga y se monta en una burra, a la que revestían. Se iniciaba la ronda por las calles del pueblo, comiendo y bebiendo en todas las casas y recogiendo viandas en cestas que luego consumirían en diferentes meriendas y cenas. Una vez finalizaba la ronda, los cinco mayordomos pasaban a buscar a las cinco "madamas" y se organizaba un pasacalles, al que seguirá el baile. El último día se quemaba el "muyén".

El Carnaval de **Gistaín** fue descrito por Violant i Simorra expresando que los jóvenes se disfrazaban de "muyens" y "madamas": ellas de mamarrachos y ellos con las galas y cintas mejores que encontraron. En el baile con un pañuelo se golpeaba al bailador o bailadora y, tras algunas piezas, se descubría la cara. El Domingo de Piñata el peirote, que había presidido la mayor parte de los actos, era colgado en algún alero del tejado. Tras una preparada discusión se le pegaban dos tiros y se quemaba.

En **Plan** eran actos similares. Al amanecer del Domingo de Piñata, se ordeñaban las vacas para la cena de esa noche. Ahora destacan las rondas y los bailes.

En el municipio de **La Fueva** se desarrolla desde el año 1984 el Carnaval itinerante. Todo se reduce a una jornada, en la que no se para ni un minuto. En los primeros años a las diez de la mañana la comitiva, formada por numerosos coches y personas disfrazadas, partía de **Tierrantona**. Se recorrían diecisiete poblaciones con orquestina. Se



Carnaval itinerante de La Fueva

recogía longaniza, patatas, huevos y se finalizaba por la noche con una cena en Tierrantona, seguida de verbena popular.

Se comía al mediodía en **Bue-tas**, se tomaba el postre en **Solipueyo** y el café y la copa en **Rañín**. Se merendaba en **Fosado**. Además, al salir se había repartido chocolate en Tierrantona. Otras paradas eran en **Troncedo** (tapas), **Formigales** (postres), **Palo** (sardinada), **El Humo** (chiretas), **Morillo** (vermut), **La Cabezónada** (postres), **Samper** (pastas y almendrados), **Charo** (ponche), etcétera. En los últimos años se han realizado variaciones y reducido el número de pueblos visitados.

Antaño los "carazons" eran el nombre que recibían los mozos disfrazados que recorrían las aldeas de **Toledo de la Nata** cantando y gastando bromas.

En **El Pueyo de Araguás** dos hombres y dos mujeres disfrazados recorrían las calles, siendo agasajados con diversos manjares que recogían en una cesta. A pesar de las prohibiciones de los años del franquismo también se siguieron celebrando los carnavales de **Los Molinos**, **Oncins**, **El Plano**, **La Muela** y **San Victorián**. El martes de Carnaval se contrataba a un afamado rondador y los mozos recorrían con él las aldeas, siendo invitados en todas ellas. Al final de la tarde se juntaban en una de ellas para consumir las numerosas colaciones que habían preparado las dueñas y participar en el baile.

Algunas poblaciones recuperaron su tradición carnavalesca. Este es el caso de **Nerín**, que reduce su

celebración a la jornada del sábado, pero cuenta con la presencia de algunos de sus antiguos vecinos. Su protagonista es el “carnuz”.

En **Fanlo** el Domingo de Carnaval los mozos se disfrazaban y pasaban por todas las casas a efectuar una colecta. Con el vino, patatas, longaniza, huevos y otros productos el martes se realizaba una merienda. La fiesta continuaba el Domingo de Piñata. Los mozos cantaban esta copla:

*Qué buen nombre tiene
el santo de Carnaval,
que todos comemos y bebemos
y a ninguno hacemos mal.*

En **Torla** también se recuperó la celebración. El sábado por la tarde un mozo se disfraza con pieles, cueros y bien mascarado, portando una esquila y un palo (“el Carnaval”). Tras haber cometido diversos desmanes, es detenido, llevado por “el tenedor” y juzgado y, finalmente, condenado a muerte de forma simbólica.

En **Broto**, antaño, el “peirote” era llevado por dos mozos hasta una cascada donde se le disparaban dos tiros. En **Laspuña** los mozos subían por los tejados y tiznaban de harina o ceniza con aceite a los paseantes. El martes se efectuaba una impresionante ronda en la que varios mulos tiraban de un estirazo, en el que la gente depositaba diversas viandas, que luego se consumirían en una cena seguida de animado baile.

En **Arcusa** dos mozos se disfrazaban de matrimonio de raza gitana. La mujer simulaba estar embarazada. Compraban un burro, formado por otros dos personajes cubiertos con una manta. Tras haberlo comprado se subían a él y los tiraba al suelo. En aquel momento se deshacía el trato. Debajo de las

faldas, un año, un mozo se puso la bota de vino con la que remojaba al público. Esta representación se desarrollaba en la plaza o calle de la localidad.

MARZO

Es el mes del año con menor número de fiestas. Ello se debe a que tras el Carnaval llega el período de Cuaresma. Destacan San José (día 19) y la Anunciación de la Virgen (día 25).

Para los romanos (hasta el año 154 antes de Cristo) era el primer mes del año, dedicado a Marte, el dios de la guerra. En marzo los efectos climatológicos se observan en las expresiones de las gentes; así, suele decirse que empieza a “marcear” cuando corren vientos revueltos. Es un mes desconcertante, como se refleja en diferentes refranes:

*Marzo marceró;
por la mañana cara de perro,
y por la tarde guapo mancebo.
Marzo marceró,
que faiga güen sol
y caiga un aguacero.*

Día 19. San José.

En **La Cuesta**, en Fosado de Arriba, se veneraba al Santo en esta jornada, al igual que en **Latorre**, en el municipio de Aínsa.

Día 25. La Anunciación.

Celebran fiestas en **Escanilla**, con romería a la ermita de la Virgen del Monte. En **Matidero** era su fiesta pequeña. Acudían en romería a la Virgen del Olmo, junto con los pueblos de **Bibán**, **Binueste**, **Alastrué** y otros pueblos cercanos. En esta fecha se elaboraban los crespillos para que, según tradición, quedasen preñadas las oliveras.



Tortas de Escanilla

Semana Santa (fecha variable)

El Domingo de Ramos marca el final de los cuarenta días de la Cuaresma y la entrada en la Semana Santa. La Pascua será la fiesta por excelencia de los cristianos, más importante que la propia Navidad. Para determinar el día del Domingo de Pascua se considera el domingo después de la primera luna llena tras el equinoccio de primavera, según el cual, debe estar situado entre el 22 de marzo y el 25 de abril.

El Domingo de Ramos es esperado con especial ilusión por los niños, que con sus palmas y palmones acuden a las procesiones y a la iglesia para que sean bendecidos. Los mayores llevan ramos de olivo, que luego se conservarán en la casa para ahuyentar las tormentas, preservar el hogar y también se arrojarán al campo sembrado para que actúen como protectores de las cosechas.

El Jueves Santo, antaño, se trabajaba hasta las doce del mediodía y era creencia que si la mujer barría la casa a partir de esa hora las hormigas aparecían durante el resto del año por el hogar. En el Viernes Santo destacan el Viacrucis (destacaba el de **Boltaña**) y la procesión del Santo Entierro. Es jornada de hondas tradiciones, algunas perdidas (por la despoblación sufrida en la comarca) y otras recuperadas.

José Antonio Adell

(Fotos de José A. Adell,
Mariano Coronas, José Antonio Castillón
y Gabriela Medina)

Los libros que me gustan

Cómo ganar amigos e influir sobre las personas, *de Dale Carnegie*

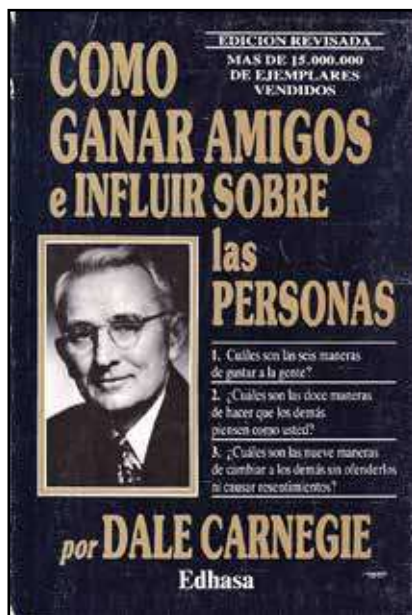
Es probable que cuando escribimos, cuando nos comunicamos mediante cualquier medio, simplemente estemos hablando de nosotros. Camuflado bajo capas más o menos complejas, pero quizá simplemente nos comunicamos para disimuladamente lanzar un grito lastimero de soledad e incompreensión ante las dudas que nos hieren y perturban, o simplemente representa una voz para reafirmar nuestro yo. Sin premeditación alguna, para mi colaboración en este número de *El Gurrión* se han reunido en la mesa opciones sobre la historia del trabajo, sobre la magia o maldición genética, sobre las palabras y su alcance o sobre las relaciones entre las personas.

Hoy nos acercamos a unos de los primeros libros de autoayuda de la historia, a un libro presente en la esencia del movimiento "coach" y en la base de las ideas actuales sobre persuasión en el mundo empresarial y en el de la publicidad. Como punto de partida la propuesta se antoja poco afortunada y apetecible.

He elegido finalmente la obra de Dale Carnegie por su singularidad y su actualidad a pesar de sus casi 100 años. Ya quisiéramos muchos estar tan conectados con el mundo a punto de cumplir un siglo de vida.

D. Carnegie escribió este libro en 1936 y en 1981 se editó una versión actualizada. Se han vendido más de 15 millones de ejemplares, por lo que pasa por ser uno de los primeros súper ventas del siglo XX y uno de los primeros, quizá el primero, libros de autoayuda de la historia. Como en muchas otras obras aparecidas en esta sección, el libro llegó a mí desde una persona muy querida. Me presentó la obra como un libro muy famoso, muy vendido, con influencia en muchas obras posteriores.

Para comenzar y en la línea de la actualidad citada hace unas líneas, esta



obra es aún hoy valorada en el mundo empresarial y, de hecho, ese es su origen: el manejo de las relaciones interpersonales como clave para el éxito empresarial. Hay una parte del libro muy cercana al movimiento "coach" de la actualidad (detestable en lo que a mí respecta) y también al cada vez mayor uso de herramientas psicológicas muy sofisticadas en el mundo empresarial, de la comunicación (redes sociales, por ejemplo) y la publicidad (igualmente detestable para mí en su esencia). A pesar de estos rasgos entendibles en alguna medida como poco éticos, tendentes a influir, persuadir... desde la manipulación, en mi lectura del libro encontré un contrapunto que, aunque es un poco difícil de concretar, se refiere a una especie de honestidad que impregna el discurso de D. Carnegie. El citado mundo empresarial, de la comunicación y la publicidad supedita el mensaje a la consecución de los resultados. La impostura, la ocultación, la influencia interesada están al servicio del objetivo empresarial. Sin embargo, en *Cómo ganar amigos* se va apreciando durante el conjunto del libro una especie de afán en la honestidad, en influir,

persuadir, gustar... desde acciones y valores reales, desde cambios auténticos y genuinos en la persona interesada en las amistades o en influir en otros. Y creo que es este punto el que supone un valor enorme para la obra, que pasa normalmente desapercibido y que implica un esfuerzo de unas dimensiones realmente notables: gustar, convencer, agradar, influir... desde la honestidad puede convertirse en una tarea hercúlea que exija un gran compromiso personal.

La obra en su versión actualizada de 1981 se estructura en cuatro apartados: *tratar a los demás, agradar a los demás, que los demás piensen como usted, ser un líder y cambiar a los demás sin ofenderlos*. Podemos considerar algunas ideas como esquematizaciones demasiado sencillas de técnicas psicológicas reales, donde el valor y la dificultad no está en la idea en sí misma sino en ser capaces de llevarla a efecto. Por otra parte, a pesar de lo expresado sobre la honestidad, aparece la sensación ya comentada de lo agresivo y poco respetuoso que puede resultar, a priori, el concepto de partida de influir en los demás y manipularlos a nuestro antojo. En cualquier caso, las relaciones entre las personas, su éxito o fracaso, son la clave de nuestra felicidad (Pide aquí su espacio *Una buena vida*, tratado en el último *Gurrión* de verano) en el amor, en la sociedad y en el mundo laboral, donde con frecuencia tienen más trascendencia el manejo de las relaciones humanas que la propia capacitación profesional.

En cualquier caso, un libro ya con cierto valor histórico y que con seguridad puede acercarnos a valiosas reflexiones sobre las relaciones con los demás y sobre un elemento crucial en este aspecto: nosotros... cómo somos, cómo pensamos, cómo nos comunicamos... qué significamos finalmente para los demás.

José Luis Capilla Lasheras

Noticias de amistades, suscriptores y territorio...

■ La exposición “El primer camino de hierro español: de La Habana a Güines”, con imágenes de la **Colección Mur** y grabados de la Colección Díaz-Guerra, estuvo abierta al público en el Palacio de Fernán Núñez de Madrid, el pasado mes de diciembre. Las fotografías las había hecho José Gómez de la Carrera, fotógrafo del 1er ferrocarril español, la Cuba colonial y la Guerra de la Independencia.



El ferrocarril cubano se puso en servicio en 1837, cuando Cuba era un territorio español, y fue la primera línea férrea de Hispanoamérica y la primera española, ya que entró en servicio once años antes de que en 1848 se inaugurase el primer ferrocarril de la España peninsular entre Barcelona y Mataró.

■ Con el número anterior de la revista en imprenta, nos enteramos que nuestro colaborador y suscriptor, **José María Lafuerza Buil** era distinguido por la Federación Aragonesa de Montañismo (FAM) con la insignia de oro de la entidad, por su labor desinteresada con el CAS (Club Atlético Sobrarbe).

José Mari escribió en su Facebook: “Lo que sí tengo claro es que, si esta distinción que me otorga este año la Federación Aragonesa de Montañismo es merecida, la mitad al menos le corresponde a nuestro amigo **José Ramón Monclús**, fallecido recientemente y “alma mater” del club **Nabaín de Boltaña**”. Y a José Ramón se la dedicó, en la cena que la FAM organizó en Zaragoza y donde se hizo la entrega correspondiente. Felicitamos a José Mari por ese reconocimiento bien merecido y recordamos, una vez más, a José Ramón, tristemente desaparecido.

■ Desde Cultura de la Comarca de Sobrarbe, se promueve “**Sobrarbe lee**”, un plan de animación a la lectura. El objetivo es crear un espacio donde tengan cabida todas aquellas instituciones, colectivos y personas interesados en la lectura. Para ello se ha diseñado una imagen del proyecto y se ha puesto en marcha una

campaña de difusión a través de dos canales. Las redes sociales, con un perfil en Instagram y en Facebook y una lista de difusión por whatsapp para aquellas personas que no utilizan redes sociales. El objetivo es llegar a toda la población interesada en la lectura y mantenerles informados de todas las actividades, presentaciones de libros, cuentacuentos, recomendaciones literarias y propuestas que se realicen.

Esta labor se quiere realizar en colaboración con los bibliotecarios, lectores y centros escolares, además de todos los colectivos como clubes de lectura y asociaciones, que quieran aportar sus recomendaciones literarias o informaciones. Para poner en marcha estos canales de difusión, se ha realizado un diagnóstico de todo lo que ya se está haciendo por parte de estos colectivos mencionados, para adaptar el plan a lo que ya se hace y complementarlo con nuevas acciones. De esta manera, en el futuro se pondrá en marcha un servicio de apoyo a los puntos de intercambio y a grupos de lectura, compra de material y organización de actividades conjuntas.

■ La barbarie perpetrada por Israel contra los palestinos de **Gaza**, también tuvo su expresión colectiva en **Sobrarbe**, al margen de los sentimientos de rechazo que uno puede sentir viendo ese goteo de asesinatos continuado. Y siempre, pensando que la guerra no comenzó con el brutal ataque de Hamás. Hablamos de un enfrenta-



miento que viene desde 1948, con periodos más calmosos, pero con frecuentes subidas de tensión que producían y han producido muertes de civiles y destrucción de hogares. Publicamos este cartel de la concentración que se celebró en diciembre en Aínsa, pidiendo, como se ha hecho en tantos lugares del mundo y en tantísimas ocasiones, que cese la guerra y se retome el diálogo.

■ El pasado mes de diciembre se celebraron en Boltaña, las **Jornadas Montañeras de Sobrarbe**, en su sexta edición. El programa incluyó proyecciones, una exposición fotográfica, ponencias y una ascensión al Pilupín. Las citadas Jornadas estuvieron organizadas por el Ayuntamiento de Boltaña, el Geoparque Sobrarbe-Pirineos y los clubes Mondarruego, Canciás, Nabaín y Atlético Sobrarbe. Contaron, según los organizadores con unos 400 asistentes a las diferentes actividades que incluyó el programa.

■ Un grupo de mujeres de la comarca de Sobrarbe que se reúnen todas las semanas para realizar diferentes **labores de ganchillo**, con fines ornamentales o solidarios, se fotografiaron el pasado mes de diciembre, en la Plaza Mayor de Aínsa, al pie del árbol realizado el pasado año con cuadritos de lana, unidos posteriormente y forrados con un material impermeable para facilitar la conservación. Este año, en el famoso cruce de la localidad, se adornó un abeto con bolas de porespán, forradas también con trabajos de lana, de diferentes tamaños. Otro trabajo sumamente vistoso, fruto de un trabajo colectivo. Felicitamos a quienes participan en estas iniciativas que hacen más llevaderas algunas tardes de otoño y de invierno.



Plaza de L'Aínsa. 12 de diciembre de 2023

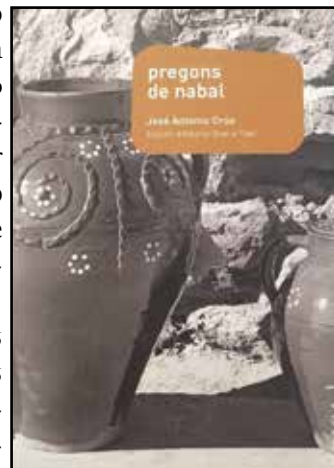
■ **Premios la Cruz de Sobrarbe, 2024.** El pasado 3 de febrero tuvo lugar en la iglesia de Aínsa la entrega, en su décima edición, de los Premios la Cruz de Sobrarbe, que concede el Ayuntamiento ainsetano.

El restaurante **El Callizo** de Aínsa y el escritor **Severino Pallaruelo** fueron los galardonados en esta ocasión.

Además, el jurado decidió reconocer 'In memoriam' al escritor y profesor aragonés, **Ánchel Conte**, fallecido el pasado mes de noviembre, por su estrecha vinculación con Aínsa y con la comarca de Sobrarbe.

Desde las páginas de esta revista, queremos felicitar a los dos galardonados y recordar y poner en valor la herencia que ha dejado Ánchel en la enseñanza, la poesía, el aragonés, la historia y el folklore.

■ En la Feria del Libro Aragonés de Monzón (FLA), celebrada del 6 al 8 del pasado diciembre, nuestro colaborador navalés, **José Antonio Orús**, presentó el libro de su autoría: *Pregons de Nabal*, editado por Xordica. "En o libro, se recullen los textos de vintitrés pregons de fiestas correspondientes a lo periodo comprendiu entre los anyos 1989



e 2021, feitos en navalés - aragonés. "Dende 1981 dica 2011, Orús, ya seiga dende lo balcón u bella vez a esgarramanchons en lo burro, leyeba los pregons repasando los feitos ocurrius en lo lugar e en lo mundo con bel toque d'humor somarda que feba esmelicar a la chent. Antiparte, suposa una chicota replega de la historia de las zagueras décadas de Nabal". Felicitamos a José Antonio por esa publicación y deseamos que su libro tenga amplia difusión y muchos lectores.

■ **El fuego del invierno.** Breve crónica desde Labuerda. No hubo "foguera de Nochebuena", como venía siendo tradicional. Se trajo leña y se encendió unos días más tarde y se repitió el encendido en Nochevieja y el día de la llegada de los Magos a la Plaza el 5 de enero. Esa tarde, hubo reunión de madre y padres, de niñas y niños y de quien se quiso acercar a presenciar la entrega de regalos a los más pequeños. Los magos se sentaron en cómodas sillas delante de la puerta del MIM y desde





Los tres magos, los niños y la hoguera, protagonistas del 5 de enero

allí leyeron el discurso y repartieron regalos. Posteriormente, quedó **emplazada** (nunca mejor dicho, puesto que siempre se hace en la plaza) para ser encendida la noche del 19 de enero, víspera de San Sebastián, la fiesta pequeña o fiesta de invierno de Labuerda. Esa noche, en sus brasas, se condimentaron las viandas que el personal degustó alrededor de la misma o en el interior del local del Ayuntamiento, para protegerse del frío.

■ Nuestro colaborador, multipremiado, hiperfamoso, mundialmente conocido: **Eugenio Monesma Moliner**, fue elegido, por votación popular, dentro de las nominaciones y votaciones que organiza anualmente el Diario del Altoaragón: “Altoaragonés del año”, así que, desde estas páginas, lo felicitamos una vez más. Como ustedes podrán suponer, no es la primera vez que Eugenio resulta premiado en ese original certamen. Sin ir más lejos, en la gala de 2006, en la que “El Gurrión” recibió diploma por un quinto puesto en el apartado de Cultura, el mismo Eugenio, en dicho apartado recibió la Pajarita de Oro. ¡Como si no pasara el tiempo...!

■ **Emisión de billetes durante la guerra civil en Labuerda.** En alguna ocasión y en algún artículo, había visto el nombre de Labuerda entre los lugares en los que se emitieron billetes de curso legal, durante el periodo 1936-1939. Pero nunca llegué a verlos reproducidos en ningún documento, por lo que dudaba de su existencia. Y eso hasta que, a finales de 2023, nuestro amigo, suscriptor y colaborador (inquieto *refitolador* en archivos digitales): Betato de Molinero l’Arco, me hizo llegar algunas imágenes de tres billetes, emitidos en Labuerda por el “Consejo Municipal” de la localidad.

Betato, según me informó, dio con ellos en una página de numismática y subastas. De hecho, como se ve en otra de las imágenes, la serie se califica como “rara” y el precio de salida en la subasta fue de los más altos: 450

euros. La página en cuestión es: <https://ibercoin.bidsinside.com/es/lot/35665/labuerda-huesca-50-centimos-1-peseta-y/>

Los Consejos Municipales sustituyeron a los ayuntamientos, después de un decreto, fechado el 4 de enero de 1937 por el Ministerio de la Gobernación. Un decreto que se publicó 3 días después. Constaba de cuatro artículos, mediante los cuales quedaban disueltos los ayuntamientos existentes y se encargaba a los gobernadores civiles la tarea de constitución de los Consejos Municipales. Éstos debían tener en su composición, representantes de los partidos políticos que constituían el Frente Popular y de las organizaciones sindicales existentes. Esas nuevas instituciones se equiparaban a los antiguos ayuntamientos, en cuanto a atribuciones, funciones y legislación.

En Labuerda, una vez materializado ese cambio, fue el Consejo Municipal quien aprobó la emisión de tres billetes: uno de 50 céntimos; otro de 1 peseta y el tercero, de 2 pesetas, como bien se aprecia en las imágenes. Los billetes medían 49 X 40 mm. Por el anverso llevaban impreso el valor de los mismos y por el reverso, el sello del Consejo Municipal. A falta de ofrecer más información en el futuro, de nuestro pueblo y de otros de Sobrarbe (Broto, Boltaña y Aínsa), donde también se emitieron billetes, dejamos aquí esta prueba evidente que permite que la duda inicial, quede totalmente despejada.



*Billetes Guerra Civil
LABUERDA (HUESCA).*

*50 céntimos, 1 peseta y 2 pesetas. (1936ca).
(González: 3081/83). Rara serie completa. EBC.*

*Precio de salida:
450,00 EUR*



Pepe Antón y su hermana Elena en la plaza de San Vicente

■ **“Se ha ido Pepe Antón”.** Esa frase me dijo su hermana Elena en el tanatorio cuando me vio y nos abrazamos. Y es que, **Pepe Antón se apellidaba Buil** pero todo el mundo le conocía así en la zona.

Hace ya algunos años, estuve trabajando tres veranos de guía de patrimonio en la Iglesia de San Vicente de Labuerda. Era mi primera experiencia laboral e iba a estar sola todas las tardes, esperando a que llegara gente a visitar la iglesia, por lo que me generaba algo de inquietud. Cuál fue mi sorpresa cuando, casi a diario, recibía la visita de 4 vecinos del pueblo, Pepe, Elena, Félix y Conchita. Los cuatro eran de Casa Antón y todas las tardes iban a pasear camino a la ermita de San Miguel, pero al volver, hacían parada en la iglesia para saludarme y conversar un rato. Me contaban historietas relacionadas con el pueblo y la Iglesia de San Vicente, me hablaban de mis abuelos alabándolos en muchos aspectos, debatíamos sobre temas diversos y todo, entre risas, porque Pepe siempre le ponía la parte humorística a todo.

Pasados los años y ya cuando no trabajaba allí, seguía subiendo a San Vicente a vender las camisetas de las fiestas, a la ronda de la bandeja o simplemente a saludarlos. Siempre era un rato agradable estar con ellos y Pepe siempre tenía bromas que hacerme y yo me lo pasaba en grande siguiéndole el juego.

He sentido mucho su marcha, pero también sé que ha estado bien y contento hasta casi el final de sus días.

Sé por mi padre que Pepe estaba suscrito a la revista El Gurrión desde el principio y la recibía en San Vicente o en Barcelona.

Desde aquí le mando un fuerte abrazo a su hermana Elena y a todos los sobrinos y familiares. Siempre lo recordaré con una sonrisa. ¡Qué buenos recuerdos me deja! (*Ana Coronas Lloret*)

■ Una de las personas nombradas en el primer artículo de Historias de vida, por Enrique Satué es **Joaquín Chéliz Broto**, natural y vecino de Aínsa. En dicho artículo sobre la constitución del Patronato y la inauguración del nuevo edificio que albergó el Colegio Libre Adoptado de Aínsa, se nombra a Joaquín porque, a la sazón, era Alcalde de la villa. Falleció el pasado 27 de diciembre y por esa razón escribimos su nombre en estas páginas. Mandamos a sus hijos y descendientes un abrazo.

■ A principios de este año, nos enteramos del fallecimiento en Barcelona de **Luisa Chéliz Castillo**, de cada Botiguero de Labuerda. Luisa, estuvo suscrita a la revista desde el principio y sabemos que la recibía con alegría y la leía de cabo a rabo. Dejamos aquí escrito su nombre y mandamos a sus familiares un recuerdo y un abrazo.

■ Nuestro amigo y colaborador, Antonio Revilla, de Boltaña, publica este texto en su muro de Facebook. Es así como nos enteramos de la muerte de su madre. Un abrazo sentido para toda la familia. **Pilar Delgado Martínez**. Ronda, 1927-Barcelona, 2024. No contéis: 96 años. Madre y amiga del “Feis”, no volveréis a leer sus comentarios, no exentos a veces de ese humor negro, que también he heredado... Hasta hace poco más de un mes, una salud de hierro; hasta el último día, una cabeza mejor organizada que la de muchos.... Murió anoche, sin dolor, en su casa, en su camita y con su mantita, rodeada de hijos, nietos y biznietos... Ha habido muchas muertes peores... Madre y matriarca con mucho mando, me he sorprendido pensando, por un momento: “Y, ahora, ¿cómo se lo digo a Mamá...?”, sin darme cuenta de que ya nunca volveré a contarle nada... La querremos siempre, y ya hemos empezado a echarla de menos... (*Antonio Revilla Delgado*).

Oficios tradicionales

Las tortas de arras

En la Val de Chistau, en pleno corazón del Pirineo, y a orillas del Cinqueta se encuentra San Juan de Plan. Su emplazamiento montañoso y la voluntad de muchos de los vecinos por mantener sus señas de identidad han contribuido a mantener muchas tradiciones que en los valles vecinos ya han desaparecido. Este es el caso de las tortas de arras.

Este tipo de repostería se ha elaborado habitualmente para ofrecerla a los invitados en la fiesta del pueblo y con motivo de la celebración de una boda. En este último caso su fabricación corría a cargo de la familia de la novia en la *fornera* pública, unos días antes del acontecimiento.

Con motivo de la boda de Margarita Vispe Loste, hija de Alfredo y de Josefina, en el año 1995 tuvimos la oportunidad de grabar un documental sobre la elaboración de este tipo de tortas y de participar en todo el proceso. Debido al escaso uso que había tenido el horno en los últimos años, un día antes el grupo de mujeres del Corro de Bailes se encargó de su encendido y preparación, para garantizar la temperatura ideal necesaria en el momento de cocer las tortas.

Para aprovechar la elevada temperatura alcanzada en el horno en las primeras horas del encendido, las mujeres de San Juan de Plan decidieron preparar una hornada de pan, cuya cocción no requería tanta precisión en la temperatura, aunque sí bastante más calor que para las tortas. El proceso comenzó en la arqueta, deshaciendo con agua caliente la levadura madre que tenían guardada del día



Preparando el fuego en el horno



Preparando la masa para los panes

anterior, proporcionalmente a la masa que se quería preparar.

Levadura, harina, sal y agua, equilibrados en sus medidas, fueron los ingredientes necesarios para la elaboración del pan. Pero la buena calidad final dependía, también, tanto de la preparación del fuego y del horno como de la habilidad para trabajar y golpear la masa. Las mujeres de San Juan de Plan dominaban perfectamente la técnica de trabajar la masa, pues habían sido muchas las hornadas que les tocó cocer desde que eran niñas. Siempre fueron las mujeres las encargadas de este trabajo y ningún pequeño problema les impedía acudir al horno, a pesar de las creencias populares: “Decían que cuando te llegaba el período, la regla, que le llamaban la regla más que el período, que no se podía masar. Pero las mujeres tenían que masar cuando podían y aunque la tuviesen. Y no miraban que tuviesen la regla ni que se hubiese pasado.”

Una vez quitado el separador de madera en la arqueta, las mujeres ya pudieron trabajar la masa dándole fuertes golpes y batidas hasta que estuviera preparada. Después de bastante tiempo y mucho esfuerzo para manejar, voltear y golpear el gran volumen de masa, ésta alcanzó su punto.

Ya no se pegaba a las manos y quedó como una pasta elástica, con correa, como solían decir. Antes de cubrirla con el paño era de obligado cumplimiento hacer la señal de la cruz con la mano en la masa: “Padre, hijo, espíritu santo, amén. Dios quiera que vaya bien. Dios quiera que aumentes y crezcas”. Entonces hubo que dejar la masa en la arqueta a reposar, cubierta con *maseiros* calientes, pues como dice el refrán “La masa y el niño hasta en San Juan tienen frío”, para que subiera lo más rápido posible: “Ahora hay que dejarla una hora o dos hasta que venga, y cuando venga la masa se cortan las porciones y se adelgaza un poco y se mete en el reparador. Ahora hay que dejarla tranquila la masa.”

En la montaña se aprovechaba todo, y el agua de lavarse las manos, como llevaba harina, se utilizaba para preparar la pastura de los cerdos. Los desperdicios de la masa que quedaban adheridos a la arqueta se separaban con la *escarradera*, se les añadía un poco de harina y se preparaban las tortas de *escarradura*, que se diferenciaban del resto por no llevar levadura.

Mientras la levadura iba haciendo el efecto de subir la masa, las mujeres aprovecharon para aumentar la temperatura del horno echando leña en su interior. El *foricón* era un largo palo terminado en punta que servía para distribuir y mover la leña y la brasa



Preparando las bolas para los panes



Reparador con la masa de los panes

dentro de la bóveda del horno. El indicador de que el horno había alcanzado la temperatura ideal para la cocción se notaba cuando los ladrillos de la bóveda tomaban un color blanquecino.

A las dos horas, la masa de los panes ya había subido por la fuerza de la levadura duplicando su volumen: *"Ves, si la masa es buena pues no se pega. Fíjate qué masa más buena, no se ha pegado. Pero eso es porque la masa está muy bien hecha."* Con la masa en su punto ya se podía pasar a la tarea de adelgazar, que consistía en preparar unas bolas según el tamaño que se deseaba obtener en los panes y trabajarlas por separado antes de introducir las en el horno. En ese momento se cogía un trozo de masa y se separaba para utilizarla como masa madre en la elaboración de las tortas. Las mujeres de San Juan de Plan iban dando forma y dejando las bolas de masa, ya golpeadas y trabajadas, en el reparador, que eran unas pequeñas casillas formadas con tela de *masero* para que no se pegaran unas piezas con otras. Allí deberían reposar las bolas al calor, durante media hora, para que levaran aumentando su volumen.

En esa media hora de espera que necesitaba la masa para venir o subir, las mujeres prepararon varias escobas con palos y ramas de boj. Cuando el horno alcanzó la temperatura ideal para cocer el pan las *forneras* extrajeron las brasas con la *escarradera*, limpiaron la superficie interior con una escoba y sacaron las cenizas. Para comprobar si la temperatura del horno era la idónea para cocer los panes previstos, las mujeres introdujeron algunas tortas de masa de pan. Atendiendo a los resultados de la cocción de esas tortas pudieron calcular si había suficiente calor en el horno para cocer los



Anita horneando los panes

panes o si, por el contrario, la temperatura era excesiva.

Una vez comprobado que la temperatura del horno era la ideal para cocer, con la pala de madera las mujeres fueron introduciendo las bolas de masa, ya venidas, en el interior del horno. La rápida subida del pan con el calor y la intensa coloración de su superficie indicaban que el calor era excesivo. Para evitar que se quemara la corteza del pan sin cocerse el interior, las mujeres rebajaron la temperatura del horno manteniendo las escobas por encima de los panes. La experiencia en este trabajo era la mejor escuela para conocer cuándo estaban cocidos los panes. En ese momento que el color de la corteza indicaba que habían llegado su punto adecuado, las mujeres utilizaron la *reyeta* para sacarlos uno a uno del horno, comprobando por su sonido si estaban totalmente cocidos: *"Cuando dice... pam... pam, está cocido. Si no hiciese pam... pam no estaría cocido."*

Para iluminar el interior de la bóveda se utilizaban las luceras, unos palos de fresno encendidos y colocados en la boca del horno. Por el color de la corteza las horneras conocían si los panes ya estaban dispuestos para sacarlos del horno. La apariencia de la corteza indicaba que la cocción exterior había alcanzado su punto, y no se podía dejar más tiempo dentro pues se corría el riesgo de que el pan se quemara. Pero el interior, o sea la miga, no se podía saber en ese momento si estaba cocido. Por ello se tapaban los panes a medida que se sacaban del horno para que revinieran y se aca-



Josefina deja los panes a enfriar



Preparando los ingredientes para las tortas

baran de cocer con el calor residual: *"Entonces ahora se tapa con la manta y él solo tiene un calor que traspasa para dentro. Bien tapado con la sábana y esto lo arriba, hasta mañana, tiene que estar esto hasta mañana. Luego mañana ya estará revenido. Y como veis la sábana es de cáñamo y abriga."*

Siete u ocho horas antes de elaborar la masa para las tortas de arras, que era la finalidad de haber encendido el horno, Anita había separado una cantidad de masa y la dejó toda la noche para que fermentara y se convirtiera en levadura madre: *"Ahora se deshace esta levadura con un par de litros de agua por la que quieras hacer. Y ya rehacer esto más grande y a dejarlo para mañana como madre para las tortas. Padre, Hijo, Espíritu Santo, amén. Dios te mantenga bien."* Mientras tanto, se reduciría la fuerza del calor en el horno, lo que facilitaría el caldeado para usarlo en la cocción de las tortas.

A las siete de la mañana del día siguiente, las mujeres de San Juan de Plan regresaron al horno para preparar la masa de las tortas y volvieron a encenderlo de nuevo. Mientras tanto, debían preparar todos los ingredientes que irían mezclados con los cincuenta kilos de harina que se iban a transformar en tortas. En primer lugar, separaron las yemas de diez docenas de huevos y montaron pacientemente sus claras. En un balde disolvieron diez kilos de azúcar con agua caliente. A este jarabe le añadieron un litro del agua resultante de hervir tres puñados de anís en grano.

Otra vez el trabajo se desarrolló en la arqueta de amasar y comenzó por deshacer con agua caliente la levadura preparada el día anterior. Una vez disuelta la levadura, las mujeres fueron incorporando a la arqueta todos los ingredientes para las tortas. En primer lugar, echaron el agua con azúcar y con infusión de anís en grano, después añadieron dos litros y medio



**Bolas de masa de las tortas
en el reparador**

de jarabe de limón y unas gaseosas de sobre, dos litros y medio de anís dulce, unos puñados de sal para dar el toque apropiado al sabor, aceite, las yemas batidas de las diez docenas de huevos, 60 gramos de vainilla en polvo, esencia de limón, un poco de azafrán para darle color y las claras de huevo montadas.

Llegó el momento de incorporar la harina y de comprobar el sabor de la masa. Al igual que se hizo en el día anterior con el pan, este proceso de preparar la masa requería de mucha fuerza física para *trucarla* y golpearla adecuadamente hasta que tuviera co-rrera. Ello obligó a las mujeres a tur-narse en este duro trabajo. Igual que se hizo con el pan, cuando la masa es-tuvo en su punto se le marcó la señal de la cruz con la mano y la taparon con un *masero* caliente hasta que leva-ra y aumentara su volumen. Tras dos horas de espera, que las mujeres apro-vecharon para comer y para mantener la temperatura del horno, llegó el mo-mento de adelgazar la masa.

El proceso de la elaboración de las tortas de arras era muy parecido al del pan. Una vez subida la masa, las mu- jeres la adelgazaron formando bolas pequeñas que, amasadas y golpeadas individualmente, las colocaban en el reparador separadas por unas telas para que no se pegaran entre sí. Como dicen en San Juan de Plan, al trabajar



Tortas preparadas para el horno



Sacando las tortas del horno

la masa hay que hacerle la cara para que quede suave por encima. La cara fina de las bolas de masa la pusieron boca abajo y la que mostraba las arru- gas del amasado hacia arriba. Precisa- mente, cuando esta superficie rugosa quedó lisa con la subida de la masa lle- gó el momento de introducir las tortas en el horno.

Después de una hora de reposo de la masa en el reparador, tapada con los *maseros*, había que proceder al proce- so más delicado de todo el trabajo, la cocción. En esta tarea las mujeres se jugaban todo el trabajo de estos días. La temperatura del horno adecuada, la masa en su punto y un exacto cál- culo del tiempo de cocción se tenían que aunar en esta labor final, cuyo re- sultado debía dar fe de la experiencia de las mujeres en la elaboración de las tortas. Pero, antes de introducirlas en el horno, tenían que dar la forma pla- na a las tortas golpeando y estirando la masa. El pequeño recinto del hor- no rebosaba de actividad y tensión en este momento tan delicado.

Aquellas tortas de arras que esta- ban cociendo las horneras fueron para la boda de Margarita. La novia, con su familia y amistades, como mandaba la costumbre, tenía la obligación de par- ticipar en su elaboración. Por ello, su presencia en la cocción, aunque solo fuera para poner harina en la pala en el momento de introducir las tortas en el horno, estaba más que justificada. El tiempo de cocción de las tortas era muy breve, sobre todo al principio que el horno tenía la temperatura bastante elevada.

En todas las hornadas, las primeras tortas siempre solían salir con la cor- teza un poco socarrada debido a ese exceso de temperatura. A medida que el horno iba perdiendo calor las tor- tas debían permanecer más tiempo en el interior. En esta tarea no quedaba



Panes y tortas enfriándose

tiempo para el descanso. Con la pala, las mujeres introducían las tortas en el horno hasta que estaba totalmente lleno. Justo en el tiempo que costaba completar el horno las primeras tortas ya estaban cocidas y dispuestas para sacarlas con la *reyeta*. Así, sucesiva- mente, hasta que quedaron cocidas las casi 200 tortas que salieron de los 50 kilos de harina.

A media tarde, las últimas tortas que se introdujeron en el horno tuvie- ron que permanecer más tiempo en su interior, pues el calor se iba perdiendo hasta tal punto que, si quedaran más piezas no se hubieran llegado a cocer. En aquella ocasión, hasta el cálculo de tortas para la hornada había sido exacto. Los mismos ingredientes que se habían utilizado para la masa se necesitaron para preparar el mojeté o jarabe, que serviría para dar brillo y presencia a las tortas. Mientras esta- ban calientes, con un manojo de plu- mas de gallina o de pato las mujeres aplicaron con paciencia el mojeté en la superficie de cada una de las tortas de arras.

Ya solo quedaba esperar el día de la ceremonia nupcial en el que se ob- sequiaría a todos los familiares e in- vitados con las tradicionales tortas de arras, cuya técnica de elaboración las mujeres de San Juan de Plan hereda- ron de sus antepasados y no quisieron dejar perder para aquella ocasión.

Texto y fotografías:
Eugenio Monesma Moliner



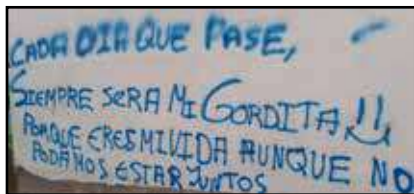
Pintando la corteza de las tortas

Y TÚ... ¿QUÉ COLECCIONAS?

Pintadas



Juan Mata Anaya es Profesor de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada y doctor en Didáctica de la Lengua y la Literatura. Es también escritor y entre otros libros ha publicado *"Cómo mirar a la luna. Confesiones a una maestra sobre la formación del lector"*; *"El rastro de la voz y otras celebraciones de la lectura"*; *"Al otro lado del bosque"* ... Además de una larga lista de artículos y de colaboraciones en libros colectivos. Su labor de divulgación de los libros y la literatura ha merecido algunas distinciones, entre ellas el Premio Feria del Libro de Granada 1998 y el Premio Andaluz de Fomento de la Lectura 2002, otorgado por el Centro Andaluz de las Letras. Es coautor de la exposición itinerante *Amar leer*. Sostiene el blog *Discreto lector* y sus principales líneas de investigación son la promoción de la lectura, la educación literaria y la literatura infantil y juvenil.



Es también cofundador, junto con su compañera Andrea Villarrubia, de la *Asociación Entrelibros*, una ONG formada por personas voluntarias cuyo objetivo básico es compartir lecturas y palabras con un público diverso: niñas y niños hospitalizados, mujeres víctimas de violencia de género, internos e internas de centros penitenciarios, personas sin hogar, mujeres inmigrantes, jóvenes reclusos en centros de menores, etc. Esa y otras intervenciones sociales les hicieron acreedores al Premio Nacional de Fomento de la Lectura 2019.

Resulta que una de las aficiones de Juan Mata es la de retratar las pintadas que descubre y lee en las paredes, cuando camina por las calles de una ciudad. A finales del pasado año mantuvo abierta una exposición con una selección de esas pintadas en la Biblioteca de Andalucía -Granada-, con el título de **"Filosofía mural"**. Le pedimos a Juan poder nutrir con ella nuestra sección de coleccionismo y le pareció una idea estupenda.

La exposición era una muestra de 185 fotografías que recogían otras tantas pintadas realizadas en las calles de Granada a lo largo del tiempo. Leídas en su conjunto, constituían un colectivo, anónimo y mural tratado de filosofía.

Ese impulso de expresar o expresarse públicamente, de compartir estados de ánimo no solo individuales sino sociales, le sigue sorprendiendo a nuestro invitado. Algunas de esas pintadas decían:

"Escribo porque nadie escucha" ... "Las paredes hablan lo que la gente se calla" ... "Habla claro!" ... Tu amor es como un jarabe... El tiempo no espera a nadie ... Sé feliz ... Ni gente sin casas ni casas sin gente ... Me voy y que os den por culo ... La quiero, pero no mucho ... Se me acaba el tiempo... De semillas me llené los zapatos para dejarte el camino sembrado de flores...

Y finalmente, Juan Mata, nos remitió el texto completo que figuraba en el catálogo de la citada exposición y que es el que sigue:

Filosofía mural

Tan acostumbrados estamos a verlas que apenas reparamos en ellas. Y si lo hacemos, no siempre despiertan nuestro interés. Y, sin embargo, están ahí, delante de nuestros ojos, reclamando nuestra atención o nuestra complicidad. **Son las pintadas.**

Mamarrachadas y máculas para muchos, invisibles para otros tantos, las pintadas acompañan nuestro callejeo diario. Gusten o desagraden, forman parte de la ciudad, la identifican, la señalan, como los nombres de las calles o los letreros de los comercios. Hacen de las calles páginas de un libro anónimo, colectivo, inacabado. No buscan solo el desahogo, sino sobre todo la mirada. Perderían valor sin lectores.

Las pintadas no tienen espacios predeterminados, cualquier superficie sirve para escribir. Unas aparecen en calles transitadas, otras en callejones estrechos; unas se realizan con letras enormes, otras con letras minúsculas; unas se escriben con morosidad, otras precipitadamente; unas son llamativas, otras casi secretas... No hay reglas, ni propósitos, ni temas que les den unidad. Son heterogéneas por naturaleza.

Abundan, cómo no, las pintadas de carácter amoroso y sexual, pero las hay también rabiosas, imaginativas, enigmáticas, doloridas, agresivas, poéticas, jocosas... Y, naturalmente, reivindicativas o directamente políticas. Leídas en su conjunto, constituyen un disperso y mural tratado de filosofía.

Aunque sean por lo general actos solitarios, las pintadas suelen expresar pensamientos o estados de ánimo colectivos. Si se hubiesen conservado todas las pintadas que han poblado las paredes de nuestra ciudad o de nuestro país podría reconstruirse nuestra historia social, podría saberse qué sentían o pensaban en un momento preciso de sus vidas nuestros padres o abuelos.

No deja de sorprender la decisión de coger un rotulador, una brocha, un lápiz o un pincel y elegir una pared para decir algo que se necesita decir, que no siempre conviene decir o, simplemente, que no se deja decir. A veces, el acicate es el enamoramiento, otras el hartazgo, la furia o el malhumor, pero también el juego, la pena, la admiración o la protesta. No hay un único estímulo para dirigir a otros unas palabras.



Vista parcial de la exposición

Hacer una pintada puede ser un gesto impulsivo, improvisado, pero casi siempre es consecuencia de una decisión premeditada. Nadie realiza una pintada contra los manicomios, el machismo o las inmobiliarias sin una previa reflexión. Y no han abandonado del todo un cierto halo de clandestinidad, pues aun cuando nada impida hacerlas a la luz del día, parece que ciertas reivindicaciones, ciertos malestares o ciertas denuncias requieren nocturnidad para ser expresadas.

Las pintadas mostradas en esta exposición se han ido recogiendo en la ciudad de Granada a lo largo de los años. Son solo una pequeña muestra de las muchas fotografiadas. Unas son recientes, otras bastante antiguas. Algunas permanecen todavía, otras ya han desaparecido. Al fin y al cabo, las pintadas, por naturaleza, son efímeras.

Juan Mata Anaya y Mariano Coronas Cabrero

Mi colección de chapas (XII)

Nieve

Ya en pleno invierno y los últimos días con temperaturas muy frías, me dispongo a escribir el siguiente artículo. Las noticias de los pasados días anunciaron por la zona grandes nevadas hasta en cotas bajas, pero finalmente se quedó en poca cosa o, al menos, mucho menos de lo previsto. Después de dar el parte meteorológico, quizás ya podáis intuir por donde irá el siguiente artículo. Efectivamente, es la nieve.

No es que en mi colección haya una gran presencia de este elemento, pero aún creo que se pueden contar unas 30 chapas con símbolos de nieve o frío. El más repetido, sin duda, es el copo de nieve típico.

Hay una marca que quizás sea la más conocida y que más se identifica con este símbolo, y es el vodka Smirnoff. Las hay de infinidad de países, aunque no varía el diseño. Después países como Canadá, China, Mongolia, Alemania o Sudáfrica tienen chapas con copos o incluso paisajes nevados. Quizás la danesa Tuborg sea la más conocida de las marcas, y probablemente la que más difiere en el diseño de la nieve.

En España, por otro lado, marcas reconocidas como la canaria Tropical o Estrella Galicia, disponen de este símbolo, aunque sea residual dentro del diseño de la propia chapa. En Australia, Carlton & United Breweries dispo-



Minkoff. Alemania



Tuborg, Dinamarca



A. Lecoq. Estonia



Smirnoff. España



Carlton. Australia



Leinie's. USA



Snow Bier. China



Mongolia

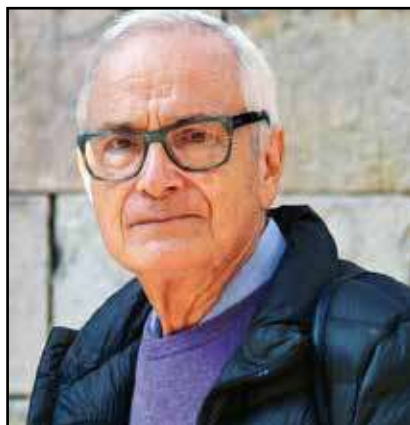
ne de una cerveza que ya ha tenido 4 chapas diferentes con el copo, por lo que ya es un diseño reconocido para esta cerveza.

Hay que destacar, además, una chapa de Estonia que, aparte de tener el dibujo, en su interior hay una serie con preguntas y respuestas. Desconozco cuál es el número de preguntas diferentes, pero estoy seguro de que es muy elevado, ya que yo dispongo de 36 variedades de preguntas y respuestas, por lo que asumo que serán muchas más.

Para ir resumiendo, aquí el listado de las fotografías. Desde Alemania, el vodka Minkoff; de Dinamarca, la cervecera Tuborg y su original nevada. Desde Estonia, la comentada anteriormente, de la cervecera A. Le Coq, de Tartu; la internacional Smirnoff, concretamente ésta de una botella española. Por otro lado, la australiana ya mencionada y un nuevo paisaje nevado de Jacob Leinenkugel Brewing Co, de Estados Unidos. Por último, las dos asiáticas, una de la cervecera china Snow Beer (nombre muy apropiado para el tema en cuestión) y desde Mongolia, de la cervecera MCS Asia Pacific Brewery, el último copo del artículo. Y ¡que nieve, que falta nos hace!

Daniel Coronas Lloret

EN MEMORIA DE Ánchel Conte Cazcarro



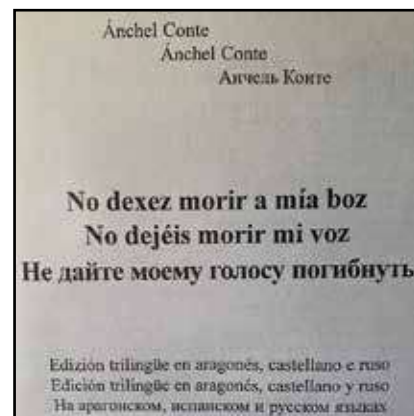
A modo de testamento, quedará aquel título mítico del primer libro de poemas, publicado en 1972 por la editorial El Bardo de Barcelona: “**No deixéz morir a mía voz**”. ¡Qué título tan acertado, ahora que Ánchel Conte, su autor, mora en el recuerdo emocionado de quienes lo conocimos! Un título que es un ruego y un grito para que caigamos en cuenta que la lengua aragonesa se mueve en una absoluta precariedad y que es necesario fomentar su uso y su escritura para que no desaparezca.

El Gurrión, que contó con la colaboración de Ánchel Conte durante 11 años, ha querido hacer un ejemplar, dedicado a su memoria. Ofrecemos aquí dos tipos de textos. Por un lado, los que fueron rescatados de alguna red social, en la que él se mostraba muy activo, escritos por amigas y amigos suyos, cuando conocieron la noticia de su fallecimiento. Por otro lado, los textos de algunas personas a las que invitamos a escribir, sabiendo que habían tenido relación con él, como alumnas o alumnos o como compañeras de trabajo. Todos juntos y algunas fotografías son un homenaje de recuerdo a una persona que dejó una obra de importantes dimensiones en nuestra comarca, en los siete años que duró su magisterio y del que fue expulsado miserablemente. Y, además de estas páginas especiales que siguen, otros colaboradores han dedicado parcial o totalmente su texto para homenajear a Ánchel. En el próximo

Gurrión, como ya ha quedado dicho en la Presentación de éste, seguiremos hablando de él. ¡Descansa en paz, amigo profesor!

● Ánchel Conte ha fallecido.

Esencial para entender la recuperación del aragonés y la reivindicación de los derechos de sus hablantes. Él inició un camino que tuvo el honor de compartir allá desde los años setenta. Había nacido en Alcolea de Cinca, en octubre de 1942. Fue profesor, doctor en Historia y catedrático de Enseñanza Secundaria. Sus destinos profesionales le llevaron desde L’Aínsa a Teruel, Barcelona, y ya jubilado en 2003, decepcionado por el clima generado por el autismo nacionalista, encontró en Vera (Almería) la compañía geográfica que buscaba. En L’Aínsa, principios años setenta, fue profesor de su instituto, dejando una huella de cariño y reconocimiento en sus alumnos. Además, involucrando a gentes de esa comarca altoaragonesa, llevó a cabo una gran labor de investigación y difusión del folclore de Sobrarbe, fundando la agrupación Viello Sobrarbe. Recuerdo a bote pronto, emocionado, una emisión, en 1972, del programa Raíces, en el canal UHF (hoy La 2), en la que por primera vez se presentaba parte de este rico folclore con las explicaciones del propio Ánchel. Siempre mantuvo un compromiso político y cultural, y sufrió como represalia la no renovación de su puesto en el instituto de L’Aínsa. Militó en el PCE, reorganizando el partido en Teruel. Estuvo vinculado a proyectos significativos y renovadores de la manera de entender la cultura en Aragón, siendo miembro fundador de Andalán (1972) y decisivo en la constitución del Consello d’a Fabla Aragonesa (1976). Ánchel Conte, lo reclamo, es una figura imprescindible en la literatura contemporánea aragonesa. Participó en el libro colectivo, y pionero, “El aragonés: identidad y problemática de una lengua” (1977), junto a Anto-



nio Martínez Ruiz, Franchó Nagore, Chesús Vázquez y yo mismo. Poeta y novelista, su poemario «*No deixéz morir a mía voz*» (1972), publicado por El Bardo, reeditado en 1985, supuso la puesta de largo del aragonés como lengua literaria, como también lo fue “*Sospiros de l’aire*” (1971), de Franchó Nagore. Su poesía tuvo notable influencia en la recuperación del aragonés, tanto en sus inicios como hasta el momento actual. *O tiempo y os días* (1996), *E zaga o mar o desierto* (2002) y *Luna que no ye luna / Luna que no es luna* (2014), son otros de sus libros de poesía. También escribió prosa: *O rafe d’o espiello* (1997, colección de relatos), *O bollito d’as sisellas* (2000, novela), *Aguardando lo zierzo* (2002, novela), *De ordo sacerdotalis* (2004, colección de relatos). También ha publicado poemas y cuentos en revistas como Argensola, Andalán, Fuellas, Rolde, Luenga&Fables, El Gurrión, etcétera. Algunos poemas suyos han sido traducidos al castellano, francés, inglés, alemán y ruso.

Además del mencionado libro *No deixéz morir a mía voz*, Ánchel es autor de creaciones de gran repercusión: por ejemplo, su poema «Mai», musicado por Gabriel Sopena, ha sido objeto de diferentes versiones (destacando las de José Antonio Labordeta, Olga y los Ministriles y Manolo García).

Como investigador, ha publicado más de cuarenta artículos de historia

medieval altoaragonesa, en revistas y en congresos nacionales e internacionales. Cabe destacar cuatro monografías de singular importancia para la Historia de Aragón: *La Encomienda del Temple de Huesca* (1986), *La aljama de moros de Huesca* (1992), *Los moriscos de la ciudad de Huesca: una convivencia rota* (2009) y *La Aljama de moros de Barbastro* (2013). Algunos de sus artículos y comunicaciones han sido escritos en aragonés, de manera que también ha sido iniciador en el uso de esa lengua en el campo de la Historia. Su producción literaria ha sido traducida a varios idiomas y su obra ha recibido merecidos premios y distinciones: Premio de cuentos en aragonés «Ciudad de Barbastro» (1970); Premios en la Fiesta de la Poesía de Huesca (1968 a 1971); Premio de la Universidad de Zaragoza para poesía en aragonés (2001); Premio Saputo a la mejor obra en aragonés (2000 y 2002); Premio Ciudad de Barbastro (2002, por *Aguardando lo zierzo*); Medalla al Mérito Cultural del Gobierno de Aragón (2009). Pero nunca, inmerecidamente, recibió el Premio de las Letras Aragonesas (allá cada cual con sus responsabilidades), propósito que humildemente impulsé durante algunos años, aunque Ánchel, me decía con la serenidad de la gente sabia y buena, que estaba resignado a no recibirlo. Nos manteníamos en contacto esporádico y la última vez que coincidimos, fue hace cuatro o cinco años con motivo un acto relativo a su obra en Zaragoza, y después fuimos a cenar a Casa Emilio, donde a los postres se nos unió el añorado Emilio Lacambra, con larga y grata sobremesa (como siempre en la Casa). Ánchel Conte representa una parte fundamental e irrepetible de la cultura aragonesa, en su más amplio sentido, y debemos sentirnos

orgullosos de su obra, de su trayectoria cívica, de sus investigaciones y de poner de relieve esa parte de la cultura aragonesa, el idioma aragonés, que gracias a él comenzó a tener presencia y a extender su trascendencia en la vida cultural. *Muitas gracias, Ánchel, por tot y agora que te'n yes íu, en iste inte, ya se te cosira prou y mos queda remerar, y me fa goyo decir-lo astí, o tuyo gran exemplo. Dica siempre amigo.* (Jorge Cortés)

● **Lloramos hoy al gran Ánchel Conte:** referencia indiscutible de la recuperación del aragonés como lengua literaria, de su dignificación, creador, hombre comprometido... Nuestros intentos para que se le reconociese con el Premio de las Letras Aragonesas nunca llegaron al fin deseado, pero nos queda su obra, su memoria y la posibilidad de difundir y escuchar el maravilloso “*Cadenxias*”, ese homenaje coral, con el que Os Chotos pusieron música a sus poemas. Descansa, amigo. (*Rolde de Estudios Aragoneses*)

● **Ha fallecido Ánchel Conte.** Escribo estas palabras con lágrimas en los ojos, pero todo lo que diga se quedará corto al lado de lo que realmente ha sido Ánchel y lo que ha representado para todos los que le hemos conocido: un espejo de cultura, lucha, dignidad y amor donde nos miraremos siempre que la memoria nos lleve a él. Envío un beso enorme para Ignacio sobre todo y para toda la familia y amigos. Siempre en nuestros corazones, maestro.

Mariano, sois el fruto de un árbol que no puede morir: la cultura y la libertad, valores que Ánchel os fraguó con el fuego del amor. Os envidio a todos los que tuvisteis el privilegio de sus enseñanzas. Un beso enorme, Gurrión. (Kike Ubieto)

● **Mis amigos, alumnos suyos en el instituto de L'Aínsa,** contaban maravillas de él: era comunista, eso ya empezábamos a valorarlo positivamente... Era gay, eso nos costó un poco más... Era una bocanada de aire fresco en un ambiente beato y cuartelero... Enseñaba a los jóvenes a amar su tierra, sus palabras, sus bailes... Un amigo me lo presentó: me dejaron una copia mecanografiada de sus primeros poemas, y descubrí así la lengua de mis mayores, que yo creía poco menos que local, o incluso familiar... Quise montar un recital con ellos, pero en pleno prepostfranquismo no estaba el horno para bollos... Hemos ido siguiendo con creciente angustia su calvario de hospitales, ahora descansa en paz... “*No deixé morir a mía voz*”, decía... Ánchel Conte Cazcarro. Descuida, ella no morirá... (Antonio Revilla Delgado)

● Aunque llevaba ya unos meses con frecuentes ingresos hospitalarios, uno no piensa en ese desenlace final. Me enteré del fallecimiento de Ánchel Conte Cazcarro, mi profesor, mi referente educativo y ciudadano; persona que tanto hizo por Sobrarbe y por otras causas humanas y sociales. Es difícil contener las lágrimas. En la revista *El Gurrión*, han quedado muchos de sus poemas. Comenzó a colaborar en febrero de 2013 (número 130 de la revista) y desde entonces nunca han faltado en su sección: “*El aragonés, lengua literaria*”. Por todo lo que supuso, en el plano personal, para mi formación y por la relación establecida posteriormente, me siento triste al conocer la noticia de su fallecimiento. Que la tierra te sea leve, querido profesor y amigo. (Mariano Coronas Cabrero).

● **Tristes noticias compartidas por Marina Heredia Ríos, Ánchel**



Presentación en Fraga de *Luna que no ye luna*. Mariano, Ánchel y Valentín interpretando una versión del poema MAI. Fraga, 12-11-2015



Conte Cazcarro ha muerto. Fue uno de los primeros autores traducidos por Charles Merigot a la Ramonda, con "Cierzo"; recibido en Saint-Lary Soulan como presidente honorario del Festival del Libro Pirenaico del Aure y el Sobrarbe para la pendiente aragónica. Gran poeta, pedagogo, historiador, dedicó un gran amor a Sobrarbe y Aínsa, donde enseñó por mucho tiempo, reviviendo festivales populares. Su inmensa cultura abarca ambas costas del Mediterráneo. Compartimos el dolor de sus seres queridos, amigos y familiares. Las brisas de Aure y Cierzo de Huesca recorrerán su memoria en los corazones de sus amigos.

Ces derniers mots d'Anchel restent incandescents comme s'il était toujours si proche *"la claustrofobia de una mascarilla que me tapa nariz y boca y ni siquiera las gafas puedo ponerme. Hoy es un día luminoso, rabiosamente luminoso recojo toda la luz que puedo y al oscurecer abriré la caja de cristal donde la guardo diluida y quizás pueda olvidarme de todo y disfrutarla"*. (Christiane Abbadie-Clerc)

● **Ha muerto Ánchel Conte**, poeta aragonés nacido en Alcolea del Cinca. ¡Cuánto lo siento, mi querido amigo!, admirado por tu valentía, la permanente defensa de tus ideales, sin reblar. La inmensa dignidad y generosidad que transmitías en tus últimos poemas con esa mente tan lúcida, a pesar de tu vigilante e imprescindible saturación.

Quedan todos tus poemas, tus libros maravillosos y tus opiniones tan sabías y enriquecedoras. Abrazo preto, Ánchel, buen viaje y sin máquinas. NO DIXAREMOS MORIR A TUA VOZ (Luz Bergua)

● **Descansa en paz, amigo Ánchel Conte**. Hoy hemos recibido la triste noticia del fallecimiento de nuestro gran amigo Ánchel Conte Cazcarro, oscense de nacimiento, pero residente en Vera (Almería) desde hace varios años; era Doctor en Historia, afamado y premiado escritor, y un gran investigador de nuestra historia... Pero, sobre todo, una buena persona, servicial y gran colaborador de nuestra Semana Cultural de Moros y Cristianos de Vera. Los que



Cena y homenaje a Labordeta.
5 de junio de 2009. Morillo de Tou

hemos tenido la suerte de conocerlo y hablar con él, nos sorprendía, no solamente el gran conocimiento sobre todo de la época nazarí y andalusí de nuestra tierra, sino su humildad y su bondad, siempre dispuesto a transmitir sus conocimientos y estudios, bien en artículos y publicaciones, como en amenas e interesantísimas conferencias.

Fue conferenciante en la Semana Cultural de Moros y Cristianos de Vera en Junio de 2018, con la Conferencia *"Los Moros de Huesca: el mundo que pudo ser en Bayra"*.

También fue colaborador en las jornadas culturales que se llevaron a cabo con motivo del V Centenario del Terremoto de Vera.

¡Siempre te estaremos agradecidos por toda tu aportación a la historia y a la cultura!

Desde la **Asociación de Moros y Cristianos de Vera**, queremos transmitir nuestras condolencias a la familia y amigos de Ánchel Conte. ¡Amigo, tú has sido, eres y serás parte de ello! ¡Adiós, amigo Ánchel!

● **Grande Ánchel**, no sólo como historiador y como poeta, también como amigo. Mi adolescencia en Huesca estuvo marcada por su presencia en casa de mi tía Ángela. Recuerdo sobremesas interminables en las que descubrí cientos de cosas sobre la vida. Ánchel nos contaba historias de moros y se emocionaba con los descubrimientos que hacía en el archivo municipal. También con él y con mi tía descubrí lo que significaba tener unas ideas de izquierda y defenderlas contra viento y marea. Gente valiente y tenaz.

Recuerdo una tarde en la que nos llevó a mi amiga Blanca y a mí a las ruinas del castillo de Montearagón. También recuerdo mañanas buscando setas y tardes en la cocina. Muchas, muchas risas. Era un hombre con un sentido del humor extraordinario.

Ir de excursión con él era disfrutar con un maestro que sabía de arte y de naturaleza. El paisaje se veía más bello a través de sus palabras.

Estos últimos años vivía lejos y el contacto era sólo a través de las redes. Me apena mucho su ausencia y estará para siempre en mi recuerdo. Te quiero, Ánchel. (Sonia Rodríguez)

● **A primera vegada que pasé por o branquil d'a puerta d'o CLA** (setiembre 1974), Ánchel ya no yera en a plantilla d'o profesorau, l'heban forachitau.

En os años que vivió en L'Aínsa fazió un treballo bien grandizo por a nuestra cultura y deixó as ferramientas necesarias pa que altros continasen lo camín que heba marcau.

Lo conoixí personalment en Barcelona, en coincidir en una manifestación. Ixa estió a primera vegada que nos veyíemos. Dende allora no perdiemos o contacto. Y a zaguera vegada que.... NO!, con Ánchel no en hay una zaguera vegada.

O suyo esprito, a suya poesía, as suyas ideyas las tengo bien presents. Así, nas que yo nomás quiero dar gracias:

Gracias per fer-me sentir arguelloso de ser montañés. Gracias per fer-me veyer que a canción con a que a mía goleta me feba reir de nino *"Tin tan tirame da garra, tin tan tirame-la tu ..."* ye cultura, a nuestra cultura.

Ánchel, gracias per amaneixer un buen día por Sobrarbe!

(Joaquín Betato)

● **Ánchel Conte, un hombre imprescindible**. Me pide el amigo Mariano Coronas (otro imprescindible) que cuente mi experiencia y relación con Ánchel, y he de decir que llegué tarde a su vida, pero considero que fraguamos una sincera amistad. Ya de pequeño, por aquellos lares, oía ha-



Archivo casa museo D. Niceto Alcalá-Zamora. De izquierda a derecha
Pepe García, Ignacio Barroso,
Francisco Durán (director del museo)
Ánchel Conte y Carmen Rivera

blar de Ánchel; lo percibía como algo prohibido, censurado, para comentar en petit comité.

Las visitas de nuestra familia eran siempre en verano y si me esfuero, quizá llegó a recordar algún baile con “El Biello”, con él en la Plaza de L’Aínsa. Por lo demás, todo fueron referencias y anécdotas oídas a la familia y amigos

No olvidemos que fue muy amigo de mi querida tía Trini, quien no me cabe duda de que le ayudó en sus primeros pasos como profesor en el “Instituto”. Y por mor de ello, fui un privilegiado a la hora de poder conocerle en diferido; saber de su militancia política (en la que después coincidimos), de su homosexualidad, de su inconformismo, de su sentido crítico, de su pundonor, de su modernidad... Sin duda, un hombre adelantado a su tiempo.

Ánchel cambió Sobrarbe y a sus gentes; fue el aire fresco que esas tierras necesitaban. A sus alumnos les cambió la mentalidad, haciéndoles ver que su manera de expresarse y vivir era para estar orgullosos/as. Eso, en aquella época, era visionario.

Por todo ello, no podía dejar pasar la oportunidad de acercarme a él, conocerle de verdad, de tú a tú. Y como buen aragonés, lo conseguí... wasapeamos mucho y le insistía en vernos. Así que un día me comentó que Ignacio y él, iban de viaje de Almería a Cádiz, y que habían pensado hacer una parada en Priego. Os podéis imaginar la emoción tan grande que me (nos) embargó. No me lo podía creer, ¡íbamos a conocer, en persona, al gran Ánchel Conte!

Nunca olvidaré esa noche, en la puerta de La Hospedería San Francisco, de Priego, y ese abrazo emocionado que nos dimos

Creo que lo pasaron bien: visitamos la casa museo de D. Niceto Alcalá-Zamora y Torres, primer presidente de la segunda República, de la mano de su director. Visitamos el Museo arqueológico y de pintura Adolfo Lozano Sidro, de la mano del arqueólogo municipal. Visitaron, en esta ocasión acompañados por Carmen, mi compañera, El Ecomuseo del río Caicena de Almedinilla, su magnífica Villa Romana El Ruedo, acompañados por el



En L’Aínsa, octubre de 2017. Firmando ejemplares de la reedición de su primer poemario

arqueólogo municipal, paseos por la Fuente del Rey, Barrio de La Villa... Platos típicos de Priego... Todo para que la visita de los dos fuese lo más agradable e interesante posible. Creo, humildemente, que lo conseguimos.

Lo viví como un objetivo cumplido. Nuestra amistad siguió, hasta que la maldita muerte la truncó. Nunca lo olvidaré

Pepe García Puyuelo
Priego de Córdoba

● **El Sembrador.** Todos conocemos la parábola del sembrador. Salió un hombre al campo para sembrar. De las semillas que arrojó al suelo unas cayeron en el borde del camino y se las comieron los pájaros; otras cayeron entre piedras y no pudieron echar raíces; otras, entre espinos que las ahogaron; pero algunas fueron a parar a la buena tierra, al suelo profundo y húmedo donde germinaron con facilidad y crecieron robustas hasta convertirse en plantas que dieron una buena cosecha. Cuando Ánchel Conte llegó como profesor a Aínsa -mediados de la década de 1960- comenzó a sembrar entre sus alumnos diferentes cereales: el trigo del amor a los pueblos, a nuestra lengua y a nuestra cultura; el ordio de la defensa de la libertad y de los derechos sociales; el centeno del afecto a la literatura, al arte y a la historia. Todas las semillas cayeron en un terreno muy bueno, en un suelo rico y profundo que nunca había sido cultivado a pesar de reunir las mejores condiciones para la agricultura. Aquella tierra estaba esperando las semillas: era preciso que alguien nos dijera las palabras necesarias para recuperar la autoestima que el abandono institucional, la emigración y el secular olvido nos había hecho perder. La co-

secha fue espléndida: de cada semilla brotaron espigas bien granadas de jóvenes dispuestos a defender los valores que Ánchel había sembrado. Pero el profesor no fue solo sembrador: también, cosechador. Él recogió la cosecha que Sobrarbe sembraba, entre sus hijos y sus visitantes, desde hacía mucho tiempo sin encontrar entre ellos la tierra preparada para que germinara. Un territorio repleto de historia, con una lengua ancestral, con un folclore rico, con cuevas donde ya vivió el hombre en la prehistoria, con niños y niñas deseosos de aprender; y todo virgen, todo sin cultivar, todo preparado para que llegara alguien a labrar y a recoger lo que ofrecía. Entonces vino Ánchel para cosechar lo que el país había sembrado. Lo hizo y preparó a nuevos recogedores y a nuevos sembradores, que todos son lo mismo. Tuvo mucha suerte la comarca de Sobrarbe al encontrarse con quien podía apreciar la rica cosecha que ofrecía; tuvo suerte Ánchel porque pudo segar y después sembrar para producir nuevas mieses. A veces se producen estas situaciones afortunadas. Produce alegría haber vivido momentos así.

Severino Pallaruelo

● **Ánchel.** Primer día de clase en el instituto de Aínsa. Emoción y nervios. Mis viajes, hasta ahora, se habían reducido a las visitas a los familiares del entorno, Castejón de Sobrarbe, Banastón, Coscojuela de Sobrarbe, Aínsa, Boltaña. Ahora pienso que aquel día comenzó el verdadero viaje de mi vida.

Creía tener la oportunidad de lograr el sueño que no habían podido conseguir mis padres, estudiar y decidir mi futuro. Aunque era muy niña, sentía desmoronarse la sociedad donde vivía. Notaba el desánimo, las dificultades. Cada día en casa escuchaba el relato de una familia, de un lugar vecino, que había decidido emigrar. Sentía con dolor la tristeza del momento, quizás esa situación me llevó a ser una niña tímida y vergonzosa.

He pensado muchas veces, que Ánchel Conte leyó todo esto en mi mirada y en la de otros niños y niñas como yo. Criaturas de los pueblos de Sobrarbe, de lugares hermosos, carentes de servicios y comodidades.

Y llegó su clase, simpático y decidido, comenzó a pasar lista. Mi pulso se aceleraba, un sudor frío se apoderó de mí. Tengo que ser valiente, aprender, continuar aquí. Cuando leyó mi nombre, María Victoria, decidió enseñada que me llamaría Mariví. A partir de ese día, todos en el instituto me llamaban así. Fue el inicio de un renacer, gracias a él aprendí a valorar mi casa y mi pueblo, no tenía que avergonzarme de no tener agua corriente, ni de oler a humo, y comencé a recuperar las expresiones y palabras del aragonés, que mi madre había tratado de corregirnos para evitar nuestro fracaso en la escuela.

La muerte de Ánchel es un momento para poner en valor su legado, en la recuperación de nuestras danzas, nuestra lengua, de recordar su valentía y decisión a la hora de organizar viajes, de valorar sus trabajos de investigación y de dar a conocer la belleza de Sobrarbe. Se nos va con desgarró ese eslabón de la cadena que unía nuestro pasado con el futuro. Contigo nació Mariví, pero yo sé que nunca perdonaría que dejara de ser Mavi de Salinas.

Tú me ayudaste a seguir, a no reblar, a participar activamente en mejorar la sociedad, a no ser una mujer sometida. Mi compromiso político nace de ese sentimiento de la justicia en el que nos educaste. Cuando he conseguido algún logro importante siempre he pensado en ti, en los fracasos también te he necesitado para poder levantarme.

María Victoria Broto

● No deixés morir a mía voz.

Es un título muy adecuado, ya que su voz nunca morirá. Ánchel, en mi memoria queda como alumna y profesor, alumna estudiante de Bachillerato. Por tanto, Don Ángel, querido profesor, cálido, cercano, respetuoso, muy exigente, impartiendo entre otras las clases de Historia del Arte. Clases siempre con rigurosas explicaciones y cuando se podía, las clases se ampliaban con maravillosas e interesantes excursiones organizadas en sábado o domingo para entender "in situ" la riquísima historia de la Comarca de donde procedían sus alumnos. Y, de esa manera, inculcándonos el amor

y conocimientos del gran patrimonio cultural de Sobrarbe, con visitas a iglesias románicas, estudio del dolmen de Tella, etc. etc.

No se limitaban al seguimiento del curso escolar las actividades con Don Ángel ya que, por las tardes, en horario extraescolar dedicaba su tiempo con inmensa ilusión a los ensayos de baile del Viello Sobrarbe y a la creación del Grupo. Eran duros e intensos ensayos en el exterior del Instituto. Con mucha disciplina, poniendo toda la energía para que aquellas danzas se bailaran a la perfección, corrigiendo posturas en brazos, manos, hombros, rodilla... Todo el cuerpo en posición perfecta para recuperar esas danzas hermosas y alegres que con tanto cariño e interés había ido rescatando, inculcándonos a su vez una responsabilidad colectiva, mimada y querida. Esto le llevó y nos llevó a numerosos viajes, participando en el Festival de los Pirineos en Jaca, viaje a Ginebra, a Francia...

Don Ángel, en actividades extraescolares llegó a organizar un viaje de fin de curso a Venecia; por supuesto en cada lugar visitado transmitía sus sabias explicaciones. Previamente al viaje no faltaron ensayos para representación de alguna obra de teatro y recital de poesía, con un lleno total en el cine Avenida y con la asistencia y emoción de alumnos del Instituto y de sus familias. Y, aprovechando el encuentro, se rifaron tarjetas y más tarjetas de Navidad con el fin de recaudar fondos para realizar el viaje de estudios que se estaba organizando.

En fin, que siendo alumnos de tan tempranas edades, aquellos zagales y zagalas del Instituto, guiados por tan queridos y buenísimos profesores, disfrutamos de una época muy hermosa en nuestras vidas, gracias a ese buen ambiente que reinaba en nuestro entorno.

Inmaculada Grasa Lalueza. Alumna



Marzo-abril. 2006. Con la voz y la palabra.
Poesía en la calle.
Ayuntamiento de Zaragoza



Gorriónes almerienses, fotografiados y publicados en su muro de Facebook por Ánchel Conte.

● El tiempo pasa, la amistad perdura, es el título que puse a una colaboración que me pidieron para el libro titulado UNA ISLA DE LIBERTAD, editado por el Centro de Estudios de Sobrarbe en el año 2008, en homenaje a Ánchel Conte. Empezaré citando un párrafo de dicho libro, palabras del propios Ánchel: "en la Navidad del 1.967, en el cine Avenida... estábamos celebrando una fiesta escolar, en la que alumnos, familiares, amigos y vecinos, venían a disfrutar con nosotros de teatro, danza... y me emocionó, porque hoy siento que fue parte de mi vida"

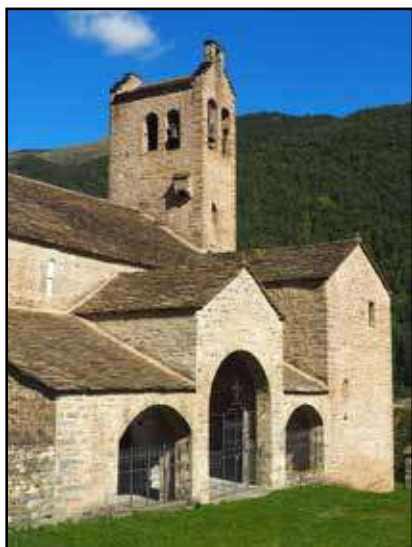
Realmente, Ánchel Conte fue mucho más que un profesor que limita su actividad al aula; su valía y eficacia en este campo fue bien valorada y reconocida por todos sus alumnos. "Sus clases de literatura eran magistrales, rigurosas, divertidas y estimulantes", opinión de una alumna, Carmen Lueza, reflejada en el libro anteriormente citado, pg 56. Y valorar no menos su dedicación a las actividades extraescolares con el alumnado y él por su cuenta, investigando lengua, tradiciones, danzas, arte, etc. Su recuerdo en la Comarca sigue vivo después de los años transcurridos.

Personalmente no puedo olvidar cómo fue su trato amable y cercano, siendo una época dura y difícil para mí ya que acababa de quedarme viuda y debía compaginar el trabajo de las clases en el Instituto con el cuidado de mis tres hijos pequeños y mi suegro, que en algún momento puso en duda la intención de Ánchel con su cercanía, amistad y buena disposición hacia nosotros. Ánchel fue para mí un buen amigo, una persona con muchos valores, no siempre reconocidos y apreciados por algunos círculos del vecindario de Aínsa y alrededores.

A pesar de la distancia y del paso de los años, hemos mantenido siempre una buena relación y aunque nos viéramos poco, el cariño mutuo siempre ha prevalecido.

Trini Grasa Orús,
amiga y compañera

Los molinos de Linás de Broto



Iglesia de Linás de Broto

Tras investigar y plasmar la existencia de molinos en Broto, Oto y Fragen con diversos artículos, tan solo nos quedaba acercarnos a visitar Linás de Broto para acabar con este valle lateral del río Ara surcado por el barranco de Sorrosal.

Desde hace unos cuantos años sabía de la existencia en el pasado de un molino en Linás de Broto al poder contemplar sus dos antiguas piedras de granito que han sido convertidas en mesas, en una pequeña y sombría área de descanso en la carretera N-260a en el puerto del Cotefablo, cercano al núcleo de Viu.

Los primeros contactos con los vecinos de Linás de Broto nos trajeron las noticias que esperaba y suponía; nadie había conocido en funcionamiento el molino de Linás de Broto. Los vecinos más mayores, recordaban cómo bajaban con sus cosechas al molino de Broto en caballerías por el sendero de herradura, que inicialmente seguiría la actual carretera para posteriormente descender por las bordas de Fragen y continuar hasta Broto. Pero también una buena noticia; existían ruinas del antiguo molino que, aunque algo escondidas y cubiertas por vegetación, podría visitar.

Consulta en libros y archivos:

Tanto la consulta de libros con datos históricos, como en el Archivo Histórico Provincial de Huesca, me debían dar más pistas e información sobre la presencia de molinos en Linás de Broto. El primer libro en consultar es la obra de Pascual Madoz, en su conocido *“Diccionario geográfico, estadístico e histórico de España”* de 1855, donde citaba como industria en Linás de Broto a “la ganadería y un molino harinero”, sin dar ninguna pista más.

El Nomenclátor de 1860, de fácil consulta gracias a la publicación del *“Catálogo de pueblos y municipios de Aragón”*, que fue editado por la desaparecida Caja Inmaculada, desglosa buena parte de los molinos ubicados en pueblos aragoneses, y en Linás de Broto únicamente recoge *“un molino perteneciente a Ramón Laguna, no habitado, de un piso y a 0.4 kilómetros de la localidad”*.

La Cartilla de Amillaramiento de Linás de Broto del año 1862, donde se recogen los propietarios de los distintos bienes urbanos y rústicos del lugar, me sorprende con la cita de dos molinos harineros; en concreto nos dice: *“un molino que no funciona perteneciente a Ramón Laguna”*, y otro *“molino harinero propiedad de José Bandrés”*. Se añadía un nuevo e inesperado molino.

Siguiendo en los Archivos, encontramos nuevos datos; en los Libros de Amillaramiento de 1879, se vuelven a citar los dos molinos y algunos detalles; en concreto *“Un molino que no funciona ubicado en La Corona con monte común, perteneciente a Ramón Laguna Laguna de un piso de 41 m².”*, y un segundo molino perteneciente a *“Miguel Caverro Orús, de uso duran-*

te tres meses/año, de un piso con 50 m² ubicado en La Corona, campo de Bolande”. Es decir, dos molinos muy próximos que aprovechaban para su funcionamiento el agua del barranco de Bolande, pequeño afluente del Barranco de Sorrosal. La existencia de dos molinos me lo ratificaban los vecinos de Casa La Una, propietarios de los campos próximos y restos de uno de los molinos todavía visible. Según les contaron sus antepasados *“existía un segundo molino encima del primero, pero que no queda rastro alguno”*. Desafortunadamente los apellidos que citan los archivos como propietarios o molineros no continúan actualmente en el pueblo, lo que dificulta seguir con la investigación.

No he podido conocer cuándo y el motivo por el que dejó de funcionar el molino que permanecía activo hacia finales del siglo XIX en Linás de Broto. En los registros de Contribuciones Industriales recogidos en los archivos no encontramos el funcionamiento del molino en sus documentos más antiguos que datan del año 1900; ni tampoco en la relación de molinos del Altoaragón que en el año 1904 realizó la Delegación Provincial de Hacienda de Huesca y donde se recogen 242 molinos. Por tanto, en algún momento de las dos últimas décadas del siglo XIX el único molino en activo de Linás de



Piedra en área de descanso de la carretera



Restos molino Linas de Broto

Broto, dejó de funcionar definitivamente.

Visita a los restos del molino:

Con las explicaciones de los vecinos y algo de intuición, localicé las ruinas del molino. Una primera vista la obtuve remontando el barranco de Bolande desde aproximadamente su unión con el Barranco de Sorrosal. Tras remontar unas decenas de metros, las paredes del molino amenazan por encima de una gran roca. En el barranco una bella poza, utilizada antaño para el baño por los vecinos, recogería las aguas sobrantes del molino. Extraordinario y bello rincón desconocido, justo donde el barranco se encañona y se vuelve inaccesible.

En una segunda visita alcancé el molino por un improvisado pero cómodo camino por el lateral de un campo. Antaño un bello sendero entre muros de piedra, que servía también para la separación de dos campos, nos acercaba hasta el molino, aunque resulta actualmente intran-sitable por la vegetación espinosa que lo invade. Del molino tan solo permanecen en pie los restos de las paredes; tras más de un siglo de abandono la vegetación y los árboles lo invaden todo, pero es posible entrar en el molino e intuir cómo estaría distribuido en su interior. El agua para mover el molino procedía de una acequia que nacía

más abajo del puente de Engotitue-ro sobre el barranco Bolande, en el camino que une Linás de Broto con Yosa de Broto.

Según los vecinos los muy escasos restos del segundo molino debían estar muy próximos al primero, pero decido no comenzar su búsqueda; la inexistencia de camino, la fuerte pendiente del terreno, la proximidad al barranco y la exuberante vegetación que dificulta el desplazamiento invitan a no correr riesgos innecesarios.

Dos molinos ya casi olvidados, donde los archivos se convierten en las referencias más importantes que nos ayudan a conservar y rescatar su memoria.

¿Otro molino en Linás de Broto?

Hablando con uno de los vecinos más mayores del pueblo, de Casa Santolaria, me comentaba como en la parte baja del pueblo se localiza una posible piedra de molino arras-trada por el barranco de Sorrosal en alguna crecida, que podría esconder aguas arriba otro posible molino. Dicha piedra fue sacada del barran-co por una excavadora y trasladada junto a las ultimas casas cerca de la orilla, siendo utilizada actualmente como soporte para dar sal a los animales. En mi visita a la piedra circular me asaltan las dudas ¿Existiría aguas arriba otro molino? Un nuevo reto surge en el horizonte para aquellos que se atreven a investigar. Hasta la próxima.

Pablo Founaud



Posible piedra de molino



Con El Gurrión en máquinas, nos llega la información de que nuestro colaborador **José Antonio Adell Castán** dará nombre, en breve, a la Biblioteca Municipal de Binéfar. Esta es la noticia: “A propuesta de la concejal de Cultura, Beatriz Oliván, y siguiendo el Reglamento de Honores y Distinciones del Ayuntamiento de Binéfar, el nombre de **José Antonio Adell Castán** podría unirse al de la Biblioteca Municipal de Binéfar. Una vez llevada la propuesta al consejo sectorial de Cultura, y aprobada por unanimidad –aunque no es vinculante-, la misma deberá ser refrendada en la comisión correspondiente y, finalmente, en pleno ordinario del Ayuntamiento de Binéfar.” Nos alegra mucho esa merecida distinción para un maestro y escritor que se ha pateado la provincia recogiendo las singularidades festivas, de juegos infantiles, leyendas, mitos, personajes... Y que ha escrito decenas de libros. El pasado mes de agosto estuvo en Labuerda presentando uno de ellos. Muchas felicidades, José Antonio. El Gurrión sube un peldaño más con tu nombramiento.

En recuerdo de Paco Bailo Lampérez



El pasado 6 de julio en L'Aínsa, nos vimos por última vez. Acudió con su compañera Carmen a la sesión de los festivales “*Más sabe el diablo...*” en la que me embarcó otro Paco, el titiritero. Al finalizar la actuación, nos saludamos y charlamos unos minutos. Agradecí su presencia. No me pasó por la cabeza ni de broma que aquella podría ser la última conversación...

Y finalizando el año 2023, llegó la inesperada noticia del fallecimiento de **Paco Bailo Lampérez**, hombre polifacético: maestro comprometido, poeta en prosa, amante de la música, dibujante original, con sentido del humor, lector confeso, solidario con tantas causas, etc. Otra muerte joven. Cuando, después de la merecida jubilación puedes dedicarte en cuerpo y alma a desarrollar otras aficiones, proyectos, viajes, lecturas..., sin límite de tiempo y gozando de una situación única..., el destino corta cruelmente tus expectativas para siempre. Y, en el caso de Paco, deja a muchas personas que lo conocían, que se relacionaban o se habían relacionado con él, a su familia y amistades... con un rictus de incredulidad y desolación.

Paco dibujó la portada del número 41 de El Gurrión, en noviembre de 1990. Era el número con el que se cumplían 10 años de vuelos de la revista. Posteriormente, en el



Ilustración de Paco para un fanzine.

número 66 (febrero de 1997) ilustró con cinco dibujos un relato, que escribí en aragonés, titulado “*Bia-che de tornada*” (pp. 8-10) y que se publicó después en el número 2 de “*Luenga & fablas*” (1998), publicación anual del Consello d’a Fabla Aragonesa (pp.185-188).

En la década de los 90, formó parte del Seminario de Biblioteca del Colegio Público Miguel Servet de Fraga y compartimos muchas reuniones y horas de preparación de actividades de fomento de la lectura y dinamización cultural del centro, en esos primeros tiempos. Dibujó pósters para cada número de los primeros “Bibliotelandias”, los primeros marcapáginas, ilustraba textos del boletín y programas de actividades. Dibujó las portadas de los números 25 y 36 (“Bibliotelandias” especiales). Juntos diseñamos la carpeta “*Acércate al descubrimiento*”, en marzo de 1992, con dos cuadernillos. El

uno, lo trabajamos en el colegio con dibujos de Paco y de Maite Per. Finalmente, la carpeta (conteniendo dos cuadernillos de trabajo y consulta) la financiamos conjuntamente entre los dos MRPs aragoneses: Aula Libre y la EVA. Y también dimos forma a diez “*Carpetas poéticas*” (Curso 1991-92), en las que incluíamos el casete que grababa Paco, con poemas musicados de Alberti, Hernández, Machado, Lorca, Rosalía de Castro... y las letras de los poemas que yo procuraba localizar y fotocopiar. Se guardaban en la biblioteca escolar y se ofrecían en préstamo.

Tengo encima de la mesa, un ejemplar del Boletín informativo de la Biblioteca Pública Municipal de Fraga: “*Caramull de libres*”. Se trata del número 16, publicado en el segundo trimestre de 1994. Paco y yo colaborábamos con un artículo-resena de libros que habíamos leído, en cada número. Pero es que, además,



Portadas de Bibliotelandia y El Gurrión, dibujadas por Pac56

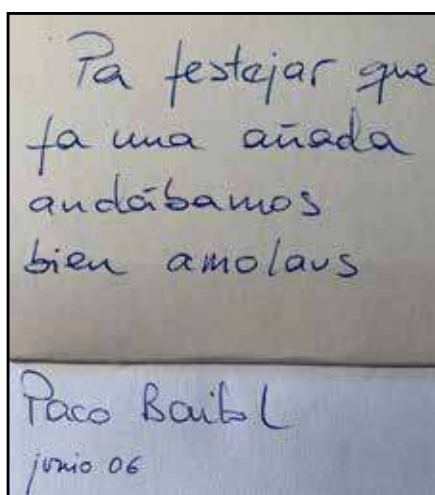
este número encartaba una Guía de lectura, dedicada a Aragón que realizamos entre los dos.

En otros asuntos más festivos y algo locos juntamos nuestro sentido del humor, generando, con otras y otros, varios ejemplares de despatarrantes fanzines con los que amenizábamos el inicio de cenas y celebraciones: "Hay morfina en la colina" o "La morfina se ha bajado al llano", fueron algunos títulos, con romances, dibujos, fotografías, noticias de prensa comentadas, etc. Y textos firmados con el seudónimo de "Bernabé".

Acudo a mis diarios y leo una anotación del día 6 de junio de 2006: "Ayer también me propuso Paco Bailo presentar a Ánchel Conte, por expresa petición de éste, el próximo tres de julio, en la EVA. Acepté, naturalmente". Y efectivamente, en la anotación del 5 de julio hago constar que, cumpliendo con la invitación de Paco, estuve cenando en Aínsa, con él, con Ánchel y otra gente y después hicimos la presentación en un espacio del mismo hotel Sánchez. Me bajé de Labuerda el cuaderno de Geografía de 2º de bachiller que había realizado en su clase. Fue un acto emotivo y tuvimos una tertulia animada y divertida, llena de anécdotas de aquel tiempo. Añado que, con la invitación, Paco me hizo un regalo curioso: una edición (probablemente inencontrable hoy y muy rara ya entonces) de "No deixez morir a mía boz". Se trata de una edición trilingüe: aragonés, castellano y ruso. Un libro que tiene una entrañable dedicatoria de Paco: "Pa festejar que fa una añada andábamos bien amolaus. Junio 06". Los dos habíamos pasado episodios duros de salud el año anterior. Y cuento todo esto porque las circunstancias del paso de la vida han hecho que coincidan en el mismo tiempo (con poco más de un mes de diferencia) el fallecimiento de Ánchel y el de Paco. Hay coincidencias felices y otras que son enormemente dolorosas.

En estas páginas de El Gurrión queda escrito su nombre, como pequeño homenaje a su persona y a su memoria.

Mariano Coronas Cabrero



Dedicatoria

Busco palabras con que narrar la lluvia de color.

*¡Qué contraste con el torrente de ceniza
cubriendo, oscura, los cielos palestinos!*

*Todo lo más, el rojo de la sangre
se encharca en el papel
plasmando la mirada cotidiana de los niños.*

*¿Por qué son obligados
a contemplar la muerte cara a cara
y al miedo que inunda sus pupilas,
veladas por un llanto interminable?*

*¿Dónde mirar que no haya destrucción?
¿Cómo dormir sin despertar,
dinamitado el sueño cada noche?*

*¿Qué huella sucia invadirá su recuerdo para siempre?
¿Qué odio no alimenta la voluntad de que desaparezcan
como gotas de lluvia entre las dunas?*

*Quien ha aniquilado su memoria
y de ella solo conserva el odio
y la raíz del miedo
ha hecho de la ceguera su único camino
para arrasar sin tregua
a quien convierte, sin cuartel, en enemigo.*

*Para ellos, las niñas y los niños
son tan sólo semillas a extirpar.
Las mujeres, depositarias de la esencia
que hace sobrevivir a la verdad
una generación tras otra,
la historia que borrar.*

*Los hombres son soldados
a los que exterminar
y los ancianos, testigos
de una inmensa injusticia que olvidar.*

Gonzalo del Campo

Comunicaciones electrónicas recibidas...

Hace 43 años que nació el primer pajarico “gurrión”. Nadie de los que asistimos a aquel precario nacimiento podíamos pensar que hoy seguiríamos en ello, pero ...

Ya hemos dejado una nueva bandada de Gurriones, alborotando la oficina de correos de Aínsa. En cuanto les abran la puerta y los echen a volar, lo harán con rapidez hasta posarse en tu nido, en tus manos, en tu regazo. Acarícialo con tus ojos, tus manos y tu sensibilidad... Recuerda lo del alpiste si no has renovado la suscripción. (13.11.2023)



■ ¡Jodo Pilarín, 43 años! Orgulloso tienes (y tenemos) que estar. ¡El medio siglo está cerca! (**Cristian Laglera**)

■ Ya escucho su aleteo. Le he puesto en el balcón un pequeño cuenco con agua y otro con comida para pajaricos. (**Ana Oliveros**)

■ ¡Ay, ay, con esta zona de baja presión sobre gran parte del oeste de Europa y con fuertes lluvias, los pobres gurriones lo tendrán muy difícil! (**Anny Anselin**)

■ ¡Enhorabuena por el cumpleaños! ¡Vaya tarea más laboriosa, como criar un hijo o más! (**José Ángel Satué**)

■ Y por muchos años sea, en honor de nuestra querida tierra. (**José María Satué**)

■ Confío en que El Gurrión sepa ir al comedero y coger el alpiste. Le daré todas las bendiciones que me pida. (**José Ramón Biescas**)

■ **Viello Sobrarbe Buil.** Esperamos su llegada... Por cierto, esa portada nos resulta familiar...

.. ¡Feliz cumpleaños y felicidades por seguir todos estos años y así de bien! (**Ana Coronas Lloret**)

■ ¡Muchas felicidades! ¡Y cuánta compañía nos hace cuando llega! (**Irene Buil**)

■ Abrígamelo bien, Mariano, al pajarillo, que hace un frío... (**Marino Carazo**)

■ A continuar y muchas gracias por tanto trabajo. (**Anny Anselin**)

■ Querido Mariano, El Gurrión 173 ha llegado persiguiendo a Macocadas. ¡Sorpresa! ¡Contiene un nuevo

calendario! Es muy útil en la puerta de mi nevera, agradezco el detalle. De momento, he leído Presentación y me entero que llevas 43 años publicando El Gurrión, ¡¡¡admirable!!! Como dicen ahora, eres un “maquina”.

Estoy contigo, el pueblo palestino está siendo masacrado ante la pasividad de la comunidad internacional. En España también se viven tiempos difíciles, a ver como acaba la investidura y después la legislatura. Como dices tú, paz, salud y lectura. Un fuerte abrazo. (**Tere Abad**)

■ Gurrión en o niedo. Buenas noches, Mariano. Te escribo para agradecer-te el envío del último número de El Gurrión, así como del calendario, que son una maravilla. Me ha encantado ver el artículo sobre la historia de la escuela y que de esta manera esos recuerdos cobren vida y no caigan definitivamente en el olvido. Un abrazo. (**Alberto Gracia Trell**)



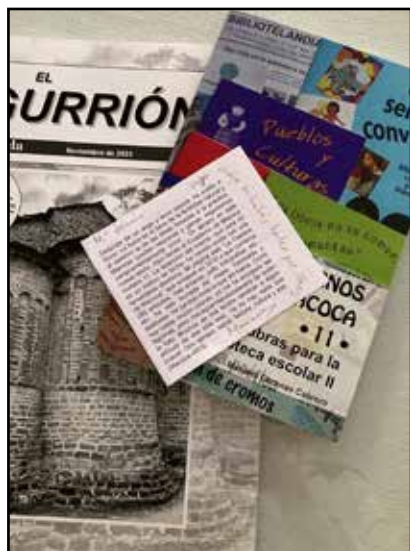
Isabel del Pozo

■ Hola amigo Mariano, ayer nos llegó desde tierras de poniente tu Gurrión con varios gurriónicos... Muchas, muchas gracias... Siempre son estimulantes tus lecturas... Un abracete especial, amigable y fraternal desde Mas de las Matas, territorio Cazabet. (**Sussanna Anglés**)

■ Buenos días Mariano: Hace unos días recibí los *Cuadernos de Macoca*, 11 y *El Gurrión*, 173 acompañado de un calendario para el nuevo año, mejorado respecto al del año anterior con ese espacio para notas y, sobre todo, por las imágenes de esa fuente tan querida para mí. Muchas gracias.

Sigo asombrada con tu capacidad para escribir porque, aunque los asuntos relacionados con la escuela han sido tu vida, es extraordinario comprobar tu compromiso con la misma o con las bibliotecas. Y el agradecimiento que te muestran tantas personas. Y yo también porque, aunque no he sido parte de esos tiempos, hoy me siento muy contenta de haberte conocido y poder reconocer todo lo que has hecho y sigues haciendo por la cultura, que no solo sirve para saber, sino que nos haces sentir. Muchas gracias también. Un abrazo fuerte. (**María Elisa Sánchez**)

■ Buenas tardes Mariano, soy Ramón Lozano. Te escribo porque el otro día te escuché en radio Sobrarbe hablando sobre el nuevo número del gurrión e hiciste una referencia a un artículo escrito sobre el “Romance de Mari-chuana”, en el nº20 de la revista. He visto que no tenéis lamentablemente subido ese PDF en la página web y



María Jesús Feria

me gustaría mucho acceder a él, ya que me interesa bastante el tema de ese romance. Querría pedirte, si fuese posible y no mucha molestia, me lo pasases en fotografía o en PDF. Ya de antemano muchas gracias y perdona las molestias. (Ramón Lozano)

■ Consideraciones ornitológicas de nivel, sobre el 173

1.- Hola Mariano. Hoy hemos encontrado el pajarito en nuestro buzón. ¡Muchas gracias! ¡De nuevo gordito e interesante! Hojeando sus páginas

vi que en la página 27, Pablo Capilla menciona el nombre de una especie de ave, el Tordal carricero (nombre científico: *Acrocephalus arundinaceus*). Pero en la foto no se ve un Tordal carricero. Se ve una especie africana, el Tejedor gorrión cejiblanco, (*Plocepasser mahali*), especie común en África austral y oriental... ¿Puede que en la imprenta hay un aficionado de aves africanas? Un abrazo a todos, Anny y Luc – 22 de noviembre de 2023

.....

2.- A ver, Pablo, que me ha escrito Anny Anselin, desde Gante (Bélgica) para decirme que hoy ha recibido El Gurrión en su casa, pero que:

*“Hojeando por las páginas veo que en la página 27 Pablo Capilla menciona el nombre de una especie de ave, el Tordal carricero (nombre científico: *Acrocephalus arundinaceus*). Pero en la foto no se ve un Tordal carricero. Se ve una especie africana, el Tejedor gorrión cejiblanco, (*Plocepasser mahali*), especie común en África austral y oriental...”*

Yo le he dicho que tu foto igual solo tenía como finalidad ilustrar el texto, al margen del pajarico que se tratase

y que habías estado una temporada en Namibia, je, je. Me parece muy interesante esta controversia, ja, ja. Nada más. Un abrazo y salud. (Mariano Coronas – 22 de noviembre de 2023)

.....

3.- Hola Mariano. Je, je, ¡qué sorpresa que alguien se haya dado cuenta de ese detalle! Efectivamente, la foto es de un tejedor gorrión cejiblanco, tomada en Sudáfrica y no tiene nada que ver con lo que el texto describe (esta especie ni tan siquiera migra; pasan toda su vida cerca del lugar en el que eclosionan).

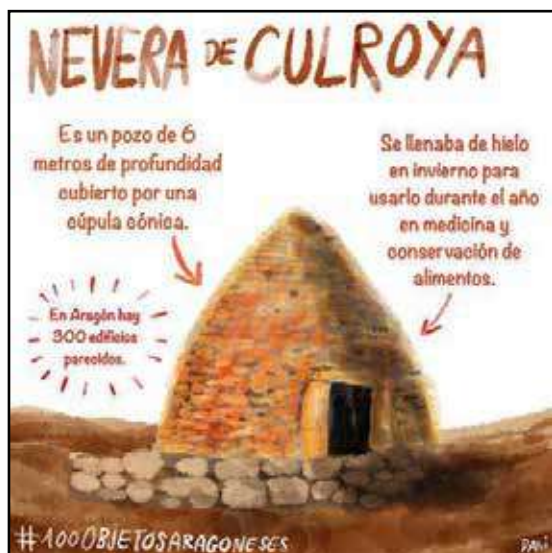
Incluí esa foto para acompañar el artículo simplemente porque me gustaba. La manera en la que el ave parece mirar al cielo me parece curiosa, casi reflexiva. Quién sabe, quizá el pajarillo estaba observando a sus compatriotas migrantes, preguntándose a qué exóticos lugares se dirigen. Lectores muy detallistas los del Gurrión. Tendré que tener más cuidado... Espero que Anny y el resto de lectores me perdonen. Gracias por escribirme con la anécdota. Un abrazo.

Pablo Capilla

24 de noviembre de 2023

100 OBJETOS ARAGONESES • DANI GARCÍA NIETO

Con el número anterior de El Gurrión dimos por terminada la sección “Historiando con Dani-García Nieto” y con este número, iniciamos la publicación de otro de sus trabajos: “100 objetos aragoneses”, publicando dos en cada ejemplar. Esperamos que os gusten.



La fuente de los Siete Caños en el Santuario de Covadonga (Principado de Asturias)

Si en la entrega anterior les explicaba la eficacia de algunas esculturas para conseguir novio, en esta nueva entrega para *El Gurrión* voy a contarles algo sobre fuentes que tienen “poderes” para matrimoniar, no solo para encontrar novio sino también para casar. La fuente en cuestión se encuentra en pleno Parque Nacional de la Montaña de Covadonga (Asturias), creado por iniciativa de Pedro Pidal y declarado como tal por el rey Alfonso XIII el 24 de julio de 1918, un mes antes que lo fuera el de Ordesa. Siendo de esta manera, el primer espacio protegido del país. Y como le sucedió al nuestro, que se fue agrandando y hoy es Parque Nacional de Ordesa y de Monte Perdido, al de Covadonga le ocurrió lo mismo y al espacio original asturiano se le fue uniendo territorio de Castilla y León y de Cantabria. Y si inicialmente contaba con 16 925 hectáreas, hoy tiene 67 455 has, además de haber cambiado su nombre por el de Parque Nacional de los Picos de Europa.

La fuente a la que voy a referirme se encuentra en el santuario de la Virgen de Covadonga, en las estribaciones del Monte Auseva que, administrativamente, pertenece al municipio de Cangas de Onís. Y es muy probable que el culto a la Virgen de Covadonga se deba a la cristianización de un culto a las aguas.

Este espacio sagrado se compone de varios recintos entre los que destaca la basílica de Santa María la Real de Covadonga, diseñada por Roberto Frassinelli y construida (en un estilo neorrománico y en piedra caliza rosa) por Federico Aparici y Soriano entre 1877 y 1901. Para ello se realizó un desmante de veintisiete mil metros cúbicos de piedra. Pero también y como no podía ser menos, el gran ámbito sagrado de la Santa Cueva donde se encuentra la imagen de la Santina y la tumba de don Pelayo.

La grandiosidad del espacio donde se encuentra esta Virgen es magnífica, acompañada de un paisaje soberbio



Foto 1. Santuario de Covadonga. Vista general



Foto 2. Santuario de Covadonga. El Chorrón

(Foto 1). Al gran socavón que representa la roca donde se esconde la cueva, hay que añadir la vegetación que rodea, cae y se esparce sobre un estanque de agua que se forma al recoger los cuatro grandes chorros, a modo de cascadas, que salen de la roca viva.

En ese escenario prodigioso y sin que casi se perciba, porque se camufla entre la vegetación y la roca, justamente debajo de la gran cueva donde se venera a la Santina, y a la orilla de ese gran estanque, se encuentra una fuente de siete caños, muy sencilla, que apenas se destaca, si no fuera por el gran transitar de personas que van a beber de ella y que, aparte de la fe que lleva a las gentes hacia la cueva propiamente dicha, hace que el santuario de la Virgen de Covadonga, tenga a esa fuente (o se haya tenido) como un referente a la que se acude con ilusión y entusiasmo, a medio camino entre la superstición y la esperanza.

El camino, transitable hacia la fuente, no deja de ser peligroso y resbaladizo por la perenne humedad que se forma a través de los millones de partículas de agua que salpican desde las cascadas y por la que rezuma desde la roca, junto a su inmediatez al estanque, si no fuera por un



Foto 3. Santuario de Covadonga. Vaciado del Pozón

pequeño murete de piedra creado en los últimos tiempos. Además, el agua del estanque, más o menos quieta, con ese poder atractivo que representa el mundo de los deseos, obliga a hacer una parada antes de llegar a la fuente: de espaldas hacia el estanque o lago, hay que pedir un deseo, lanzar una moneda y esperar a que se cumpla el deseo, porque la tradición asegura que se cumple. Y, a continuación, se sigue el camino hacia la fuente. Las aguas de este estanque o “pozón” (que es como lo denominan los asturianos) arrancan del río Las Mestas que procedentes de la Vega de Orandi, desaparecen en una cueva que se conecta con la que hay bajo el altar de la Virgen. Y a esto se debe, que en momento de lluvias o de deshielo, se forme el “chorrón” o la cascada de agua (de 20 m de altura) **(Foto 2)** que vierte al estanque y que, a su vez, desagua por la “cola de caballo” en el río Reinazo. Este estanque se limpia de lodos y sedimentos **(Foto 3)** cada seis años por operarios contratados (antes lo hacían los niños de la Escolanía de Covadonga), momento en el que también se extraen las monedas mediante un sistema de criba que luego se han de limpiar, clasificar y contar. Este dinero hoy en día se destina para el mantenimiento del santuario. Pero anteriormente, los escolanos lo empleaban para hacer alguna excursión o comprar material deportivo.

Contemplado todo este espacio desde el puentecillo que deja salida al agua del “pozón”, junto a la carretera, la visión es espectacular: arriba, a la derecha unos suben a la santa Cueva por las escaleras de “las promesas” con fe y velas hacia la Santina, si bien algunos lo hacen de rodillas



Foto 4. Santuario de Covadonga. Fuente de los Siete Caños

como fiel sacrificio en agradecimiento a algún favor realizado por la Virgen o como preámbulo de la petición que le van a hacer; abajo, a la izquierda varias personas, cierran sus ojos y lanzan monedas anhelando un deseo al borde del estanque y si son mujeres, unas por convencimiento y otras por curiosidad, siguen la vía sacra, el caminito hacia la fuente que, llevando a cabo un protocolo, confían en que les permitirá casarse. Mucho más antes que en el presente.

La fuente que hoy se llama de los Siete Caños (quizá, en alusión a los siete sacramentos) no tenía este nombre en origen. Se llamaba Fuente del Matrimonio. Pero esta fuente sufrió una reforma poco después de acabada la guerra civil española tras el arreglo que llevó a cabo el arquitecto Luis Menéndez Pidal.

Antes de esta intervención el agua de la cascada caía directamente en una copa circular. El agua surge de la pared de la roca viva de la cueva y de la cascada, aunque este arquitecto, hizo una reforma consistente en añadir a esa pared rocosa una réplica de la Cruz de la Victoria y un tubo que permite que el agua canalizada caiga sobre una pileta octagonal con un caño en cada uno de sus lados (excepto por el que toca a la pared de la roca) que, a su vez, suelta el agua a beber a la altura de las bocas, que cae en otra pileta, también octagonal, pero de mayor tamaño **(Foto 4)**.

Un par de coplillas dan cuenta de la tradición que existe en torno a esta fuente y ambas están relacionadas con la posibilidad de “matrimoniar”, es decir, de casarse. Ya Juan Menéndez Pidal (1858-1915) recogió esta:

*¡Oh, Virgen de Covadonga,
bien de veras os lo pido
que no vuelva más a veros
hasta que me deis marido!*

Otra es la recogida por Constantino Cabal (1877-1967) que reza de esta forma:

*La Virgen de Covadonga
tiene una fuente muy clara,
la niña que de ella bebe,
dentro del año se casa.*

Que con otra versión, ratifica la anterior, pero desvía la atención de la joven si no desea casarse:



Foto 5. Santuario de Covadonga. En la fuente de los 7 caños, Covadonga, 1963. Memoria Digital de Asturias

*Al llegar a Covadonga
no bebas agua morena,
sí, como dijiste ayer,
prefieres vivir soltera.*

En cualquier caso, el agua de la fuente tiene su poder mágico. Pero hay una condición ineludible y es que para conseguir ese “marido” hay que beber de los siete caños sin respirar entre trago y trago. Prácticamente imposible.

La *Memoria Digital de Asturias* conserva una foto de 1963 en la que se ven varias personas, incluso un bebé, pero también a Mari Carmen Hevia Corbato, natural de Pinzales (Gijón) que fue ese año a visitar a la Santina y a la vez a beber agua de la fuente de los siete caños (**Foto 5**). Y, según se cuenta ese archivo, Horacio se convirtió en su marido.

Hoy en día, también se venden unas botellitas de cristal con una capacidad de 5 ml rellenas con agua de la fuente de los siete caños. Se guardan en unas cajas especiales hechas con ramas caídas y de poda de madera de castaño, roble o ablano que se preparan de forma artesanal dando lugar a estuches de madera donde guardarlas para que no se dañen (**Foto 6**). Aunque no hay que obviar el que existiera un cartel en la roca que indicaba “Agua sin garantía sanitaria”.

Pero lejos de que la tradición vaya a menos, el grupo musical cántabro “Tente Nublo” (compuesto por tres mujeres: Rocío Millán, Eva García y Conchi Cobo) canta este pasodoble:

*Tengo una ilusión muy grande,
que me oprime el corazón,
y es poder vivir juntos*

día a día nuestro amor.

*En Covadonga yo pienso,
inclínate ante el altar,
y adorar a la Santina
y contarle mi pesar.*

*Un día muy de mañana,
a Covadonga partí
a pedirle a la Santina,
que no te olvides de mí.*

*La fuente los siete caños,
de todos ellos bebí
para casarme contigo,
antes de que llegue abril.*

*Cuando salgo de la Cueva,
tiemblo llena de emoción,
porque sé que la Santina,
escuchó mi petición.*

*Ya de nuevo estoy en casa,
solo me queda esperar,
que me digas que conmigo, | que me digas en qué fecha
(variante)
tú ya te quieres casar | conmigo te vas a casar
(variante).*

Sin embargo, en la actualidad, aunque se conoce la tradición de esta fuente, las gentes se acercan a ella para beber, refrescarse y hacerse una foto mucho más que para matrimoniar.

María Elisa Sánchez Sanz
Universidad de Zaragoza



Foto 6. Agua de Covadonga

GALERÍA DE LECTORAS Y LECTORES

De nuevo, media docena de fotografías que nos hacen llegar nuestras amigas y suscriptores. Nos llegan de lugares nuevos y casi sin querer vamos completando el mapamundi. En esta ocasión, El Gurrión viajó hasta **Venecia**, se fue al norte de **Tanzania** (donde se encontraron los restos del primer homínido, en la Garganta de Olduvai). Estuvo en **Andorra**, se asomó al Teide en **Tenerife**; se bañó en las playas de **Laredo** y abrazó y se solidarizó con la **causa saharauí**.



Quim Ferreira con el Teide detrás.



Mariano Ferrer y Nieves Muro en Laredo.



Ángel S. Garcés en Venecia



Mamia Sidi, con la bandera saharauí y el Gurrión



Antonio Coronas en Andorra, ruta del Ferro



Geles Domínguez en la Garganta de Olduvai, norte de Tanzania.

Rincones con magia

Pineta

Es muy probable que nada de lo que escriba sobre Pineta, sea novedoso o desconocido para la mayoría de las lectoras y lectores de esta revista, puesto que es un enclave de extraordinaria popularidad montañera. Aun así, reconozco que he tardado demasiado tiempo en referirme, en esta sección, a ese espacio geográfico que recibe tantas visitas y que suele cautivar a quienes se acercan hasta allí en cualquier época del año.

Es uno de los cuatro valles que integran el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido y, probablemente, el más accesible de todos. El recorrido desde Bielsa hasta la ermita de la Virgen de Pineta es una carretera rodeada de un paisaje de indudable belleza, donde espesos bosques de pinos, abetos y hayas te acompañan durante el camino y que, según la estación del año en la que circules por ella, las imágenes serán distintas, pero todas de enorme belleza. Un poco más adelante, en el fondo del valle se encuentra, como ya debes saber, el Parador Nacional Monte Perdido.

El valle de Pineta ve nacer al río Cinca, que forma uno de los cursos fluviales más espectaculares del Pirineo aragonés. El paisaje que allí se divisa es la suma de la hierba verde, de las aguas del deshielo, de una extensa masa boscosa, de la roca desnuda y de la nieve (cada vez menos eterna, eso sí). El cierre del valle es una pared muy escarpada, con una sucesión de cascadas majestuosas, en cuya parte superior se encuentra el Circo y Balcón de Pineta, el *Lago helado del Marboré* y la pared Norte de Monte Perdido.

Si no quieres o no puedes con desniveles medianos o fuertes, tienes a tu disposición una extensa zona llana para caminar, dándote lo que ahora se ha puesto tan de moda: unos baños de bosque que llenarán de naturaleza y felicidad tus ojos y de oxígeno tus pulmones.

Pineta es un lugar para caminar (con diferentes grados de dificultad) y para mirar detenidamente. Según



sea la época del año en la que decidas viajar a este maravilloso espacio natural, pondrás atención en descubrir y observar plantas, flores, insectos, piedras, musgos, tonalidades, troncos, rugosidades, hojas, montañas, cascadas, agua... Pineta tiene un precioso bosque de hayas. El otoño será el momento más espectacular para pasearlo y apropiarte de la luz que desprenden las hojas atravesadas por los rayos de sol... Pero en invierno, desnudas las hayas, podrás ver su estructura interna, fijarte en los dibujos o manchas de los tallos o troncos, en sus diversos tamaños, en los “pies” de los mismos fijando el árbol al suelo, en las formas que, con las hojas en el suelo, se pueden apreciar con detalle y que, en ocasiones, parecen personas envejecidas en extrañas contorsiones. Y no te pierdas la ocasión de contemplar las hojas de las hayas acumuladas en el suelo, con tonalidades diferentes y hermosas.

Si has tenido oportunidad de pasear con una potente nevada, entonces entrarás en otro nivel de belleza. El viento, frecuente durante o tras los temporales de nieve, suele colocar a ésta en las copas de los árboles de manera artística, generando imágenes inolvidables. La carretera de acceso, nombrada con anterioridad, se

convierte en muchos tramos en una especie de túnel blanco por donde avanzas con el auto; la sensación es realmente mágica.

Una vez llegas a Pineta tienes dos retos a conseguir; por un lado, la ascensión a los llanos de La Larri: tirando en ascensión directa por detrás de la ermita o cruzando el Cinca, tras superar el bosque de hayas. En este caso, por un camino en constante ascenso, zigzagueando al lado del río La Larri que se despeña desde los llanos, en frecuentes, ruidosas y espectaculares cascadas (con más o menos cantidad de agua, según haya habido lluvias recientes o no). El premio al llegar arriba es importante. Un valle tendido, donde pastan tranquilamente algunas vacas, pradera, río. ¡Maravilloso! Un balneario al aire libre. (Por cierto, los llanos de La Larri fueron protagonistas de un “Rincones con magia”, publicado en agosto de 2010, en el número 120 de El Gurrión).

El otro reto, mucho más exigente, es la ascensión al Balcón de Pineta. Desde el Parador, llaneando hasta dar con la pared que tendrás que salvar zigzagueando y pasando también cerca o cruzando los torrentes originados por las cascadas que bajan de lo alto. Una vez arriba, podrás contemplar en toda su grandeza el Valle de origen glaciar. Y, caminando un poco más, llegarás hasta el ibón o lago de Marboré. Según la época de la ascensión, lo encontrarás helado total o parcialmente y, con los veranos que hace últimamente, probablemente, sin hielo. Antes de llegar al lago, caminarás también por un paisaje caótico, que te deja realmente impresionado: los depósitos de las morrenas del viejo glaciar, hoy tan venido a menos.

Pineta nunca deja indiferente al viajero, porque posee unos recursos naturales que satisfacen cualquier paladar; de modo que, cuando tengas oportunidad, no te los pierdas.

Texto y foto:

Mariano Coronas Cabrero